



UNIVERSIDAD DE LAS ARTES

Escuela de Posgrado

Producto Artístico:

**LA TRAGEDIA BLANCA DE BIBLIÁN: REPRESENTACIONES Y TENSIONES
DE LA MEMORIA.**

UN PROYECTO DE PELÍCULA DOCUMENTAL

Previo la obtención del Título de:

Máster en Políticas Culturales y Gestión de las Artes

Autora:

Victoria Bernarda Vicuña Bermeo

GUAYAQUIL - ECUADOR

Declaración de autoría y cesión de derechos de publicación del trabajo de titulación

Yo, Victoria Bernarda Vicuña Bermeo, declaro que el desarrollo de la presente obra es de mi exclusiva autoría y que ha sido elaborada para la obtención del título de Magíster en Políticas Culturales y Gestión de las Artes. Declaro además conocer que el Reglamento de Titulación de Grado de la Universidad de las Artes en su artículo 34 menciona como falta muy grave el plagio total o parcial de obras intelectuales y que su sanción se realizará acorde al Código de Ética de la Universidad de las Artes. De acuerdo al art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación* cedo a la Universidad de las Artes los derechos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, para que la universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando su uso sea con fines académicos.



Firma del estudiante

*CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN (Registro Oficial n. 899 - Dic./2016) Artículo 114.- De los titulares de derechos de obras creadas en las instituciones de educación superior y centros educativos.- En el caso de las obras creadas en centros educativos, universidades, escuelas politécnicas, institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos, de artes y los conservatorios superiores, e institutos públicos de investigación como resultado de su actividad académica o de investigación tales como trabajos de titulación, proyectos de investigación o innovación, artículos académicos, u otros análogos, sin perjuicio de que pueda existir relación de dependencia, la titularidad de los derechos patrimoniales corresponderá a los autores. Sin embargo, el establecimiento tendrá una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos.

Miembros del tribunal de defensa

Dr. François Laso Chenut
Tutor del Proyecto Interdisciplinario

Nombre de miembro del tribunal
Miembro del tribunal de defensa

Nombre de miembro del tribunal
Miembro del tribunal de defensa

Agradecimientos:

Mi más sincero agradecimiento a la Universidad de las Artes de Guayaquil por esta gran oportunidad, a las instituciones que me ayudaron con el material recopilado, a los padres de familia y sobrevivientes de la tragedia por su valioso aporte, al Lcdo. Francisco Córdova I., por su contribución con material audiovisual y fotográfico, a Francisco Córdova Rivera por su perseverante apoyo en todo este proceso técnico, de manera especial a François Laso Chenut, por su constante apoyo con sus conocimientos en el campo académico y a todas las personas que de una u otra manera me han brindado su colaboración.

Dedicatoria:

El presente proyecto lo dedico a mis padres, Jacinto y Victoria, por regalarme una sonrisa y apoyarme en cada momento durante todo este proceso, por sus inmensas ganas de verme crecer, pues fueron esas ganas las que me dieron el valor para no desfallecer. A mi hijo Mateo, a él le dedico todos mis triunfos en esta vida. A mis hermanos, el regalo más grande que me ha dado Dios, gracias por apoyarme siempre. A toda mi familia cercana y amigos que han seguido conmigo de cerca todo este proceso, los llevo en el corazón, gracias por todo su apoyo y, finalmente este producto final (documental) es dedicado a ti, tía Bernardita gracias por apoyarme desde el cielo.

ÍNDICE GENERAL

Modelo de portada.....	1
Preliminares.....	2
1. Introducción.....	8
1.1 Presentación del Proyecto.....	13
1.2 Contexto.....	15
1.3 Antecedentes.....	27
1.4 Justificación.....	32
1.5 Objetivo General.....	36
1.6 Objetivos Específicos.....	36
1.7 Metodología.....	37
2. Descripción de las Obras y Descripción Técnica.....	43
3. Conclusiones.....	47
4. Bibliografía.....	49
5. Anexos... ..	50

ÍNDICE DE IMÁGENES

Fig.1: Fotografía original de Walter Landívar (1963).....	17
Fig.2: Fotografía original de Walter Landívar (1963).....	17
Fig.3: Fotografía original de Walter Landívar (1963).....	18
Fig.4: Fotografía original de Walter Landívar (1963).....	19
Fig.5: Fotografía original de Walter Landívar (1963).....	19
Fig.6: Fotografía original de Walter Landívar (1963).....	19
Fig.7: Victoria Vicuña Bermeo (2020).....	24
Fig.8: Captura de pantalla.....	24
Fig.9: Captura de pantalla.....	24
Fig.10: Fotografía de álbum familia Vicuña Cabrera.....	25
Fig.11: Victoria Vicuña Bermeo (2020).....	26
Fig.12: Victoria Vicuña Bermeo (2020).....	42
Fig.13: Victoria Vicuña Bermeo (2020).....	43
Fig.14: Fotograma captura de pantalla de edición del video.....	45

1.- INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación, tiene como objeto de estudio las representaciones de la memoria, que los habitantes de Biblián elaboraron a partir de los sucesos ocurridos en la ciudad de Biblián en 1963 y conocidos como “La Tragedia Blanca”. La importancia del proyecto radica, en su búsqueda por tensionar a través de testimonios y entrevistas recopiladas en un cortometraje documental, las diferentes maneras en las que las memorias de un suceso trágico pueden articularse en un relato común y compartido o, por el contrario, generar tensiones y conflictos en torno a un mismo suceso. También este proyecto de investigación busca fomentar la difusión de relatos del pasado que se desvanecen de la memoria colectiva y que son fundamentales para articular narrativas e identidades compartidas.

Por un lado, busco determinar cuáles fueron las causas de la tragedia Blanca de Biblián y sus consecuencias, a través de una metodología de investigación cualitativa: la entrevista y el diálogo con sobrevivientes y familiares que permiten extraer relatos y organizarlos en una narrativa general. Cabe señalar que, a lo largo de la investigación, fue notoria la falta de investigaciones sobre el tema, salvo un libro escrito por académicos originarios de Biblián, no existe ninguna otra referencia a los sucesos de 1963. Por otro lado, exploro la posibilidad de utilización del documental de entrevistas como el medio audiovisual, que permita transferir la memoria a un público amplio y que a su vez me permita reflexionar en torno a la imagen y la memoria y la tragedia.

Los sucesos

La tarde del viernes 1 de febrero de 1963 transcurría con normalidad, las niñas(os) se dirigían a la escuela Corazón de María para cumplir la segunda jornada de oración y estudio. Ante la incesante lluvia, la madre Carlota Zurita, superiora de la comunidad de Oblatas, desiste el traslado hacia el Santuario de la Virgen del Rocío ubicada en la colina del Zhalao; desde días anteriores, se venían realizando el trisagio y la exposición del santísimo; en su defecto, encamina a las estudiantes a la capilla de la escuela, una antigua construcción de adobe que se hallaba en proceso de reconstrucción de pilares y pisos. Alrededor de 300 niñas,

de primero a sexto grado, además de asistentes a la catequesis, acompañadas de las religiosas, iniciaron los rezos y cánticos en alabanza al Santísimo en el jubileo; a pesar de, la advertencia de obreros y albañiles que trabajaban en la reconstrucción del edificio, la madre superiora condujo a las niñas y niños hacia la capilla ubicada en la segunda planta, minutos después, el edificio se desplomó. Fallecieron 116 niñas y niños, tres madres oblatas y una maestra. La tragedia enlutó a todos los habitantes del pueblo de Biblián y sus alrededores y su huella permanece presente y dolorosa, en sus habitantes.

En los testimonios recopilados durante esta investigación escuché relatos estremecedores que dan cuenta de la herida profunda que marcó la vida de Biblián a partir de 1963. Muchos testigos coinciden en que determinar el número de víctimas fue una tarea difícil y dolorosa porque muchos padres trasladaron los cuerpos de las niñas a sus casas, muchos perdieron a dos o tres de sus hijos que fueron colocados en un mismo ataúd. Otras familias velaron a sus seres queridos sobre una mesa, protegidas por una manta, hasta que llegasen los féretros de otras cantones y provincias aledañas.

Habitantes que recorrieron toda la noche el pueblo, entregando sus condolencias a las familias, notas de pesar del Papa Juan XXIII, la del presidente John F. Kennedy de los EEUU, de diferentes jefes de Estado y de otros gobiernos del mundo, diarios nacionales e internacionales publicaron sus artículos en relación a la tragedia.

Madres de las víctimas, a quienes les tomó muchos años para retomar sus actividades normales, hogares que tuvieron otros hijos y que inscribieron sus nombres con aquellos de los fallecidos, permanencia de la herida y de la memoria.

Cada familia recuerda a sus hijas, hijos, hermanas y hermanos con objetos activadores de memoria: un álbum fotográfico, retratos, un mantel bordado con flores, hilos a colores, aguja, cuellos y puño del uniforme, crucifijos, libretas de calificaciones, libros de primera comunión, etc., se recuerda como imagen fotográfica y visual. También se los inmortaliza en actos colectivos como la misa comunitaria que se celebra el primero de febrero de cada año, en memoria de las víctimas y la celebración cultural y religiosa de 2013 que contó con la participación de todos los familiares e integrantes de la sociedad biblianense.

Este proyecto expone las memorias traumáticas de la tragedia, sobre todo aquellas silenciadas y las relaciona con las fotografías de dos maneras: como sustrato de la representación de la tragedia y como disparador de un testimonio. Algunas preguntas fueron comprobadas durante la investigación: ¿Qué tipos de memorias vehiculan estas fotografías? ¿Quién produjo las fotografías y por qué las hizo? ¿Cómo circula la producción de imágenes en nuestra sociedad? ¿Cómo se relaciona el testimonio con la fotografía? ¿Qué y quiénes están representados en las fotografías? ¿Quiénes son aquellos que permanecerán ocultos? ¿Esto es tensión y conflicto de la memoria?

El objetivo general es realizar un filme documental de investigación a partir de testimonios y fotografías que relacione, de manera crítica, la memoria individual y la memoria colectiva de los sobrevivientes y familiares que vivieron los acontecimientos sucedidos en la tragedia de Biblián en 1963. La propuesta que se realizó en este proyecto de investigación, surgió por un interés personal. La pérdida de un familiar, en aquel tan infausto acontecimiento sucedido un viernes primero de febrero del año de 1963 que, comencé de niña al escuchar a mis abuelos hablar de una tragedia nunca olvidada por todas las personas que viven en la ciudad de Biblián, revisar fotografías a través de un álbum familiar, esto no solo evocó recuerdos, sino que en algunos casos trajo a relucir, los traumas psicológicos que todavía existen. De igual manera, al revisar las fotografías de aquella época, el cual fue un disparador de profundos recuerdos, que nos llevan a los imaginarios colectivos sobre el dolor que pudieron pasar los familiares y sobrevivientes, las fotografías existentes a veces no logran transmitir más allá de lo que muestran, siendo una de sus mayores virtudes, también uno de sus defectos, porque aunque sean capaz de capturar cualquier suceso, la información que presentan es visual y, a menos que exista notas o narradores que describan esas imágenes, éstas por sí solas no pueden hablar exactamente de un hecho o acontecimiento dado en cierto lugar o época; entonces, no pueden expresar el significado que presentan por sí solas. Por otro lado, los únicos narradores que existen del suceso, son personas de la tercera edad que pueden presentar pérdida de la memoria individual, así la función de resguardo de transmisión de la memoria, se vuelve a manera de un tipo de patrimonialización de la memoria colectiva.

A su vez, el estudio presenta al patrimonio como una variable portadora de narrativas dominantes del pasado, que derivan en la construcción de imágenes e imaginarios inmersos en una suerte de memorización hegemónica, frente a las diferentes lecturas de los procesos de memorización subalterna, en el correlato de apropiaciones diferenciales que unos y otros hacen sobre las vivencias que cada persona sostuvo durante la tragedia. En esta panorámica, el proyecto enfoca su estudio en las políticas de la memoria colectiva de las y los sobrevivientes de la tragedia de Biblián, para indagar cómo la memoria social se reconfigura en las narrativas que se ponen de manifiesto y, que más allá de buscar una verdad objetiva de los eventos conocidos, dirigen la atención a las tensiones que existen entre la memoria traumática y los procesos de investigación.

En conclusión, investiga las formas en que las políticas de la memoria interfieren en la construcción del imaginario colectivo, anotando los métodos de patrimonialización de los bienes culturales (fotografías) para acercarse a la encrucijada de la tensión de la memoria, lo que exige abordar el tema a partir de las políticas de la memoria y la construcción de la imagen e imaginarios sociales; es decir, aquellos escenarios y sucesos identificados por los actores para este propósito. Además, ensaya un análisis crítico del discurso –discurso oficial y discurso vivido– para conocer la forma en que las políticas de la memoria se interaccionan con lo patrimonial, durante la construcción de los discursos por parte de las sobrevivientes y familiares de las víctimas que interactúan en este contexto, para desarrollar el objetivo principal, que fue la realización del documental, dedicado a todas las niñas y niños que perdieron sus vidas en aquel trágico suceso. Este documental fue alcanzado gracias a la colaboración de las familias, de los y las sobrevivientes, espectadores, periodistas, fotógrafos, siendo factible en su conocimiento y criterio, que contribuyeron a este proceso de investigación.

Para desarrollar este proyecto fue necesario seguir algunas líneas de trabajo que condujeran al objetivo principal:

1. Guía de investigación cualitativa. Con ella se determinó que la entrevista en profundidad con los testigos de los sucesos sería la metodología más adecuada para recoger y sistematizar los recuerdos. Por otro lado, la investigación de fuentes documentales, principalmente en diarios de la época, permitió

corroborar fechas, datos y cierta información cuantitativa. Finalmente, una investigación sobre las fotografías: su autor, su origen y la exploración de álbumes familiares como fuentes primarias, testimonios visuales de los sucesos.

2. Elaboración de un guion para la realización de un cortometraje documental. Elaboración de una guía de preguntas para cada entrevistado, la escritura de un primer guion imaginario y una primera visita a los lugares y casas de algunos entrevistados.
3. Producción y realización de un cortometraje documental. Dadas las condiciones actuales de emergencia sanitaria, para la producción y realización del cortometraje documental se conformó un equipo mínimo de rodaje y se procedió a un rodaje restringido durante dos fines de semana. Se optó por visitas rápidas y eficaces dado que la mayoría de los testigos son personas vulnerables de la tercera edad. Una vez concluida la etapa de filmación y registro de las entrevistas, se transcribieron las entrevistas y se procedió a realizar un montaje sobre papel del cortometraje. Una vez concluida esta etapa, se procedió al montaje digital, la mezcla de sonido y la corrección final del documental.

1.1. PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

La investigación, que trabaja sobre los sucesos conocidos como la Tragedia Blanca de Biblián inicia con el análisis de la historia local y los contenidos de la memoria, examina los impactos en los ámbitos social y familiar, apelando a registros fotográficos como dispositivo clave para la construcción de la memoria social, junto al análisis de la imagen desde la semiótica y el imaginario colectivo de los habitantes.

Esta investigación problematiza los procesos de reconstrucción de la memoria individual y colectiva, a partir de fotografías y testimonios de sobrevivientes y familiares de 116 niñas y niños de forma aproximada, que fallecieron en Biblián el 1 de febrero de 1963, cuando una antigua capilla de adobe de la escuela a la que asistían que estaba en proceso de reconstrucción, se desplomó. La investigación interroga los vínculos entre testimonio oral y fotografía, es decir entre memoria individual y objetos de la cultura material. A través de la investigación se explorarán dos ámbitos de discusión: el rol de la fotografía como testimonio visual de un acontecimiento del pasado y su relación con la transmisión de la memoria a través del testimonio.

Considero que la mejor manera para establecer la relación entre testimonio de un suceso del pasado y las fotografías, es a través de la realización de un documental de investigación con una duración de 35 minutos aproximadamente, a partir del guion escrito que recoja los testimonios y exponga en un mismo espacio discursivo, los relatos de las y los sobrevivientes y sus familiares con fotografías realizadas en la época y que constituyen la única memoria visual que existe sobre el evento. Este documental investiga y cataloga las fuentes primarias y secundarias relativas a los acontecimientos sucedidos en Biblián: fotografías, notas de prensa, archivos fílmicos en archivos públicos y privados. Cuyo fin es la identificación de las personas sobrevivientes de aquel suceso y también a familiares de quienes fallecieron en la tragedia, mediante una escritura paralela de la investigación con el proceso reflexivo y un guion documental de investigación a partir de los relatos y testimonios de las sobrevivientes de la tragedia, que incluya a los familiares de las niñas y niños fallecidos y que incorpore imágenes fotográficas y documentos que permitan reconstruir la memoria colectiva de la tragedia.

El sobreviviente no solo necesita sobrevivir, también debe contar su historia para poder seguir vivo, señala Dori Laub (1995).

Para mí, hablar de tragedia, es hablar de tristeza, de vacío, de dolor, porque la tragedia nos dejó tantos traumas, tantas secuelas, represión, si represión, porque nos destrozaron la paz interior, nos destruyeron la conciencia. Todos estos años de dolor, encerrados en una frase que todavía se escucha: “No, Dios lo quiso así”. No comparto esa frase bajo ningún momento porque en mi inconsciente, en mi mente está la madre superiora, con su arrogancia, frente a niñas y niños de tan corta edad, que en ese momento no tuvimos ni palabras para poder darle una respuesta. [...]

¹ Espinoza (2020)

En la actualidad, el psicoanálisis, la psiquiatría entre otras, se han interesado más profundamente por las huellas traumáticas de algunos sucesos, tanto como históricos, sociales y políticos, que con el paso del tiempo nos han dejado a la sociedad. Para Eloísa, quien llevaba una fotografía de su hermano fallecido en sus manos, el recuerdo del trauma, tiene inscripciones profundas en el cuerpo y en la memoria de quienes han experimentado situaciones de tragedias o catástrofes social y psicológica. La permanencia del trauma de estas personas a las que entrevisté fue muy notoria, ante la imposibilidad en algunos casos de contar el horror, de volver a recordar o nombrar lo incontable que para ellos como lo vivieron, fueron la generación del dolor, están condenados a recordar el trauma de su propia vivencia. El trauma está siempre en la repetición del sufrimiento.

Cuando hablamos de una imagen adherida a nuestras vidas, como lo menciona Susan Sontag (2006), la fotografía se convierte en aquella huella de nuestro pasado, el testimonio innegable del paso del tiempo y de la existencia, es un vestigio de que algo ha existido. En cambio, para Laura González (2008), nos dice que, al materializar algo tan inmaterial como la imagen, la fotografía realiza algo similar a lo de la memoria, cuando fija algo tan frágil como momento de la realidad. “Ambas, fotografía y memoria tienen como objetivo principal el almacenar algún tipo de esencia inmaterial, instantánea y volátil”² es por eso, que el momento como la imagen, existen solo algunos instantes, “su materialización mediante la fotografía y la memoria es una lucha contra el tiempo y la muerte” " (Ibíd. 2008)

¹ Eloísa Espinoza (sobreviviente de la Tragedia de Biblián), fragmento de entrevista. Entrevistadora: Victoria Vicuña (2020)

² Laura González, *La mirada del otro: La producción fotográfica de Grupos minoritarios en Orientes y occidentes* (México, 2006)

Debido a la capacidad de inmortalizar momentos, la fotografía posee un papel importante en nuestro proceso de recuerdo, ya que posibilita la construcción de nuestra propia versión de los acontecimientos vividos. “Los momentos que creemos que merecen ser recordados se convierten en motivos de disparos de nuestras máquinas fotográficas”³. Cada retrato fotográfico es capaz de despertar los sentimientos y emociones en el instante en que fue tomado, al ver una fotografía somos capaces de volver a sentir los mismos efectos que cuando hemos capturado el instante de la fotografía misma (D’Abadia 2010).

De cierta manera, todo momento es inolvidable, ya que nos permite recordar con exactitud lo sucedido a través del tiempo, y captar en nuestra memoria todo aquello que nos permite descifrar lo vivido, para contar nuestra propia historia y sus recuerdos, que son perennizados por la imagen y la retentiva emocional que van marcando huellas en lo más profundo de los sentimientos de las personas.

1.2. CONTEXTO

En el contexto artístico del periodo seleccionado, las ciudades de Azogues y Cuenca, carecían de fuentes audiovisuales o registros de la memoria sobre momentos de vivencia social y el desarrollo de la historia local. A la par, la exigua actividad cultural a nivel local en esa época, prescindió de políticas culturales y gestores de las artes, las carreras en los centros de educación de la región, no ofrecieron espacios para la formación de profesionales en técnicas audiovisuales sino más bien por las artes escénicas, musicales o plásticas, situación que perdura hasta la actualidad.

Las fuentes seleccionadas para la reconstrucción de la memoria social de los moradores de Biblián en la década de los 60, procede de archivos fotográficos y de referentes bibliográficos de autores en el contexto local, cuyos postulados permiten establecer una relación temporal entre el imaginario social y la memoria histórica, el pasado y el presente.

Los resultados iniciales del análisis son el punto de partida que define los objetivos y la estrategia metodológica a seguir. Pero, al aproximarse el acontecimiento en ciernes, se evidencia la falta de material investigativo acerca del tema, salvo escuetos aportes contenidos

³ Fabio D’Abadia, *Fotografía e memória em Marcel Proust*. (Palmas: Universidade Federal do Tocantins, 2010)

en tesis académicas de bachillerato, y también el libro *“La Tragedia Blanca de Biblián”* escrito por los investigadores: Hernán Peralta Idrovo, Francisco Peralta Idrovo y Francisco Córdova Idrovo, publicado en el año del 2012. Estas contribuciones apoyaron al proyecto inicial de recuperación de la memoria histórica y de escritura en la reconstrucción de los sucesos.

Los símbolos de la memoria representan un conocimiento asociado a un contenido con valor cultural; es decir, que poseen un significado encerrado en sí mismo. Pero esa aparente arbitrariedad está establecida desde unos códigos culturales que pueden pasar desapercibidos por quienes no poseen una memoria cultural o histórica referencial. En la construcción de la imagen urbana interviene el "trabajo de encuadramiento de la memoria" (Pollak 1989) que, rápidamente se cristaliza en el nivel de la patrimonialización material, del proceso de construcción de la memoria histórica y social. Los sucesos que marcan la imagen urbana de un pueblo sirven para la creación y demarcación de puntos de referencia, que sólo parecen validarse, si se tornan en señales e indicadores reales y visibles.

Por lo que la representación de la tragedia de Biblián, fija elementos claves del suceso y los reinterpreta en función del presente y advierte la necesaria relación entre las imágenes que se consolidaron en los años inmediatamente posteriores a la tragedia, pero también en el presente. La representación del suceso es producto de una acción intencional de recorte y selección, donde prima el valor construido desde el acto de la memoria, y al mismo tiempo, intenta que la imagen contribuya a la recuperación de aquellos trazos que tienen el riesgo de perderse; en este sentido, la propuesta de video documental que incorpora fotografías, se torna tema prioritario. En ese sentido, es esclarecedor mirar algunas fotografías, la primera realizada momentos después de la tragedia y la segunda, algunos días después.



Fig 1.



Fig. 2

En la primera imagen en blanco y negro, observamos un “recorte”, un fragmento de la realidad que muestra la escuela destruida y a un grupo de hombres removiendo escombros. De la imagen no podemos obtener más información, a lo sumo podemos suponer que buscan, entre los escombros, los cuerpos de las niñas y los niños. Sin embargo, podemos darnos cuenta de la precaria construcción escolar con pilares y pilotes de madera. La segunda imagen corresponde al sepelio de las niñas(os) fallecidos durante la tragedia y probablemente realizada unos días después. Miramos un ataúd en el primer plano llevado a hombros por

padres y familiares y también vemos un segundo, un tercer y un cuarto ataúdes, observamos una infinidad de ataúdes que se pierden hacia el final de la calle por donde transitan. Algunos elementos reveladores aparecen en esta imagen silenciosa; por un lado, podemos observar la magnitud de la tragedia que ocupa toda una calle de Biblián, un pequeño pueblo en 1963, mucha gente está en la calle observando el cortejo fúnebre. Por otro lado, podemos observar que, en la práctica ritual del cortejo fúnebre, son hombres quienes llevan el ataúd y las mujeres (madres, hermanas, familiares) se colocan detrás, también sorprende que quienes observan el cortejo son mayoritariamente indígenas. Finalmente podemos observar una arquitectura y configuración urbana de Biblián, conformada por casas de dos pisos de adobe y madera y calles de tierra.

La tercera fotografía es la de un instante estremecedor, es la imagen de la muerte cargada en brazos. Quién lleva a la niña es Carlos Vicuña Barrera, un pariente lejano de la familia. Es un instante doliente, fijado como fragmento sorpresivo. Todos miran al fotógrafo y lo que queda como imagen es la sorpresa de saberse fotografiado. No es exactamente una imagen de dolor.



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5

En estas imágenes, hay claridad y oscuridad. En la Fig. 4, el día se presenta lluvioso. Vemos al costado derecho algunas vigas de madera y escombros. A la izquierda, mucha gente de pie, frente a la escuela, aguardando los cuerpos. En la Fig. 5, realizada dos días después de la tragedia, miramos los momentos previos a la realización de la misa. Los féretros están dispuestos en hilera en el parque central de Biblián. Estas imágenes también fueron tomadas por Walter Landívar, un fotógrafo del lugar, que logró dar testimonio de todos los hechos. Todas sus fotografías están firmadas, hay una declaración de autoría en ellas y son una crónica fragmentada de instantes visuales.



Fig.6

En esta imagen de Landívar, podemos observar el dolor y la angustia de los padres al contemplar el ataúd. Las mujeres lloran y los hombres permanecen impávidos en la imagen. El ataúd está dispuesto en el centro de la imagen, blanco y como suspendido. La perspectiva nos lleva siempre a mirar al hombre ubicado al final del ataúd.

¿Qué podemos reconstruir con estos fragmentos, de que podemos hablar con ellos? La fotografía, como la memoria intervienen en esa selección intencionada, desde el sentido de archivo "herramienta neutra que es producto del esfuerzo deliberado por asegurar las porciones más significativas del 'prestigio del pasado' o podríamos aventurar que desde el de 'acervo' y sus expresiones vinculadas al documento"⁴ (Appadurai 2005). Estas imágenes serían primero y antes que nada un acervo y una expresión vinculada al documento, intencionadas y deliberadas.

En cuanto a los asuntos de la memoria y su función en relación a los procesos históricos, es necesario remarcar que distintas memorias sociales son ejercitadas y trabajadas por cada grupo social en función de sus intereses, y que decantan en la producción de múltiples representaciones de un acontecimiento determinado. A partir de este apartado se puede introducir lo que en Arjun Appadurai (2005) entiende como los "archivos vivientes" implicando que los resultantes de esas memorias son parte de los procesos de construcción de los imaginarios; y de otro lado, persisten los "trabajos de la imaginación" (Ibíd. 2005, 132) que permanecen en la esfera de la cotidianidad y permiten a los sujetos constituirse entre diferentes, móviles y múltiples guiones de mundos posibles imaginados; en este sentido, la tragedia blanca, si bien alude a un delimitado proceso histórico, en los imaginarios sociales desde la cotidianidad, su reconocimiento se ejerce más sobre el trabajo y ejercicio de la imaginación; puesto que según el trabajo etnográfico, en los ciudadanos se evidencia una dislocadura entre el suceso y su ensamblaje histórico ensayados por los autores.

Si bien existen testimonios visuales que permiten configurar una memoria "reencuadrada" pero que se comparte, existen otro tipo de testimonios, ligados a las artes y al documento, que permiten vislumbrar otro tipo de imágenes y memorias de los sucesos. Si

⁴ Arjun Appadurai, *Memoria, archivo y aspiraciones*. (Argentina, Buenos Aires: The New School Fundación M. Gutman Ed., 2005), 129.

bien el contexto de creación artística en Biblián en 1962 se limitaba a unas cuantas actividades ligadas a la música, al canto y al teatro, la literatura y en particular la poesía, parecen haber tenido mayor cabida.

Trasladar al escenario visual algunas imágenes e imaginarios que dan cuenta de un evento histórico sucedido hace 57 años y presentarlo como una manifestación real del ámbito vivido, es la propuesta de película documental de interés para quienes presenciaron el suceso y para los actores que vivieron los acontecimientos que provocaron una crisis general en la comunidad de Biblián. El primero de marzo de 1963, a un mes de la tragedia, aparece publicado en un periódico local, un poema del escritor y literato Honorato Carpio y Calle titulado “Al mes de la tragedia blanca de Biblián”:

Las tres y tres cuartos de la tarde...
Un cielo gris como amenazante...
Primero de febrero de 1963.
La hora del Dante, en su más negro, trágico y espeluznante capítulo...

Comienza el traqueteo del tramo del local, las paredes en cuarteamiento, el reventar de los cristales de las ventanas, un grito isócrono de terror... y... por fin... el derrumbamiento fatal De todo: un hacinamiento de maderos, tejas, carrizos y terrones... Y entre aquellos escombros doscientas cincuenta niñas, con sus maestras, atrapadas en una gigantesca fauce...

El sordo grito de auxilio, acompañado de liliales manecitas, que quizá flotaban como pañuelo de despedida...

Y sobre todo ello... una trágica columna de polvo elevándose vertical hacia lo infinito... Como aquella columna de humo que ascendiera hacia lo eterna, desde el holocausto de Able...

Y este nuevo acepto a Dios. Quizá alguien desde la lejanía azul, entre esa nube trágica, contempló en vuelo hacia la altura, de una bandada de ángeles o de palomas...

Nueva Vía Láctea de luceros sobre Biblián, para los que cruzamos, entre noches los meandros de la vida... Creo quizá, que como en el relato bíblico, hubo una nueva sublevación de ángeles en el cielo y Dios quiso ocupar las sillas dejadas...

Secuelas de lo trágico: desesperación... gritos... confusión... lágrimas de los padres en busca de sus hijos. Cadáveres y heridos en sus amorosos brazos... Lágrimas y besos en sus mejillas yertas...

La ciudadanía y Casaca Roja, en desesperada lucha contra el escombros... Cráneos abiertos, miembros desgajados, intestinos en trastorno, caritas yertas, pupilas apagadas... Un cegamiento de lirios... un tronchamiento de vidas... Asfixia... sangre.

Por allá, una de las religiosas, fuertemente abrazada a dos niñas, en titánica lucha contra la muerte; como la gallina que cobija a sus polluelos en el instante del peligro supremo...

Fue el momento de “Gloria al Dulce” ... Y Dios convirtió este su valle de lágrimas y dolor, en el de su dulce presencia en la eternidad...

¿Y María?... La Reina del Rocío... allá arriba quizá desde el Zhalao, derramando el rocío de sus lágrimas, sobre la blanca tragedia...

Simiente nívea y pura que sembrada en ese negro surco de la muerte, no sabemos, El, que futura cosecha nos depare...

XXX

Y ha llegado el dos...

Tras una eterna noche de martirio y llanto; las calles de la ciudad, desde el despertar del alba, en cruzamiento de ataúdes blancos.

XXX

Y se ha venido el tres...

El de la despedida eterna...

La ciudadanía toda e instituciones y pueblo de las nobles y hermanas de Cuenca, Azogues y Cañar y de otras de la República, van ocupando el parque central y las calles adyacentes... Al borde de aquel, en trágico florecimiento de lotes y en larga y apretujada hilera, un centenar de ataúdes blancos... Tal una larga ringlera de gaviotas que, precedidas por sus maestras, iban a emprender el vuelo, como quien huye del infierno de esta vida, hacia las serenas playas de la eternidad...

Allí, como pañuelos agitados al filo de un muelle... en despedida blanca... Y... alrededor de cada ataúd la silueta negra de sus familiares, como un pedazo de sombra y en gajo de lágrimas... (extracto)⁵

Es Honorato Carpio y Calle, quién nombra la tragedia a partir de la escritura de su poema y configura así la posibilidad de una memoria acordada y nombrada por todos. En el relato poético se distingue sin duda, el carácter religioso con la que se percibió la tragedia. Escribe Honorato Carpio y Calle:

Y este nuevo acepto a Dios. Quizá alguien desde la lejanía azul, entre esa nube trágica, contempló en vuelo hacia la altura, de una bandada de ángeles o de palomas...

Nueva Vía Láctea de luceros sobre Biblián, para los que cruzamos, entre noches los meandros de la vida... Creo quizá, que como en el relato bíblico, hubo una nueva sublevación de ángeles en el cielo y Dios quiso ocupar las sillas dejadas... (Ibíd extracto)

Esta es otra porción (Appadurai 2005) del pasado, es un nuevo “reecudramiento” de la memoria como texto y relato de carácter religioso.

⁵ Honorato Carpio y Calle. *Al mes de la Tragedia Blanca*. (Cuenca: Diario El Mercurio. 01 de marzo de 1963) Documento completo en anexos.

Pero son sin duda las fotografías las que más impresionan por su inmediatez y su crudeza testimonial. Durante la investigación descubrí muchas fotografías y muchos archivos que daban cuenta de los sucesos. Algunos entrevistados contaron que llegaron periodistas y fotógrafos a Biblián el día de la tragedia y que estuvieron presentes días posteriores como al sepelio. Algunos tomaban fotos y vendían a los familiares de las víctimas para perennizar la tragedia; en otros casos, llegaron personas a realizar pinturas al óleo, para venderlas a los padres quienes las podrían instalar en sus salas como recuerdo de sus hijas ausentes, uno de estos retratos fue el de mi tía Bernarda. Uno de los fotógrafos presentes fue Walter Landívar Román, oriundo del Cantón Biblián, aficionado a la fotografía, vivía a una cuadra del lugar de los hechos, era un personaje sencillo, soltero, que vivía con su señora madre, tenía como forma de ingreso la venta de fotografías, que en forma artesanal en aquel tiempo revelaba; en este arte, era muy conocido en el cantón, por sus fotografías y estaba presente en todos los actos religiosos, civiles, sociales y culturales, etc., para captar imágenes. Se conoció que tenía un hijo adoptivo que le educó y que al pasar los años se retiró de Biblián sin saber su destino, falleció su madre y se quedó Landívar solo, en donde continuo con su arte para posterior en su vida recaer con una enfermedad con la que llegó a fallecer. Familiares como primos y otros, llegaron a su casa para dar cristiana sepultura, en donde los negativos y las cámaras fotográficas como algunas fotografías en blanco y negro se repartieron entre ellos, sin guardar y considerar que era un patrimonio documental fotográfico. Posteriormente, venden la casa y los nuevos propietarios encuentran en el tumbado un baúl de fotografías de varios actos, que seguramente no pudo vender incluido imágenes de la tragedia; pero, gran parte de ello se reparten entre nuevas familias de los compradores de la casa, otra cantidad se perdió por que fueron llevados a otras ciudades por sus parientes, en sus fotografías llevaba una rúbrica que decía Foto Wel y R Biblián.

Pero los archivos más sorprendentes fueron los álbumes familiares a los que tuve acceso durante las entrevistas.



Fig. 7



Fig.8



Fig.9

Las imágenes anteriores pertenecen al álbum de la familia Cabrera Espinoza. El álbum es para ellos una reliquia, pero también es un relato privado no solo de la tragedia, sino, quizás, de la manera que tenemos de enfrentarnos a la muerte. Como señala el teórico Roland Barthes,

Es la manera como nuestro tiempo asume la Muerte: con la excusa denegadora de lo locamente vivo, de lo cual el Fotógrafo constituye de algún modo el profesional. Porque la fotografía debe tener, históricamente, alguna relación con la “crisis de la muerte” que comienza en la segunda mitad del siglo XIX; y yo preferiría por mi parte que en vez de volver a situar una vez más el advenimiento de la Fotografía en su contexto social y económico, nos interrogásemos también sobre el vínculo antropológico de la Muerte con la nueva imagen. Pues es necesario desde luego que, en una sociedad, la Muerte esté en alguna parte; si ya no está (o está menos) en lo religioso, deberá estar en otra parte: quizás en esa imagen que produce la Muerte al querer conservar la vida (Barthes, 1989)⁶



Fig. 10

⁶ Roland Barthes, *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía* (Argentina, 1989)



Fig. 11

“Conservar la vida” al menos como imagen, quizás revivir en imagen del mismo modo que hacen otros objetos de memoria, bordados, cuadernos, vestimenta o un óleo, como el de mi tía Bernardita, Fig.11, extraído de la fotografía Fig.10, tomada dos años antes de la tragedia y transformada de fotografía a pintura de memoria.

1.3. ANTECEDENTES

El resultado de esta investigación es la elaboración de un filme documental a partir de una serie de testimonios de varios testigos que sobrevivieron a la tragedia blanca de Biblián. Esta elaboración de la memoria dará cuenta de una visión presente que relaciona y vincula de manera comparativa, la imagen y la memoria. La manera de lograr esa relación entre imagen y memoria, imagen fotográfica y relato de sobrevivientes es a través del cine.

Las fuentes principales que se utilizan para la realización de esta investigación son referentes fundamentales en el estudio de la memoria y la fotografía, tales como: Susan Sontag, Elisabeth Jelin, Roland Barthes, Boris Kossoy, Armando Silva, Jessica Stites Mor y Claudia Feld, Angelo Schwarz, entre otros. Estos autores nos permiten establecer una relación entre el pasado y el presente de la memoria, el medio fotográfico y su uso social. De este análisis, se extrae el punto de partida que define nuestros objetivos y la metodología a seguir. Estos autores son la base para pensar en la fotografía y la memoria. Es a partir de ellos que se elabora este análisis y se indican una serie de relaciones que permiten entender el papel fundamental que juega la imagen en la actualidad, así como su incidencia en los procesos de construcción de la memoria social. De esta manera, brota una línea de comprensión del tema central de la imagen fotográfica y su relación con los procesos de la memoria colectiva: las imágenes consignan memorias que se desenvuelven en ambientes de consenso y disputa, involucrando la generación de proyecciones imaginarias que parten de la memoria colectiva. Lo que revierte en la necesidad de incorporar planteamientos teóricos que den cuenta sobre la sinergia entre memoria, imagen e imaginarios, para comprender cómo se consolidan y afectan los significados sociales generados en torno a la tragedia blanca de Biblián.

Tres ejes conceptuales guían la investigación y la realización del documental: la fotografía como un testimonio visual, la relación entre la fotografía y el testimonio del presente y, finalmente, el cine documental como herramienta para los sobrevivientes, en tanto elaboración del pasado. El primer eje conceptual es el que considera el rol de la fotografía como testimonio visual de un acontecimiento del pasado. Se analizaron, fotografías del momento inmediatamente posterior a los acontecimientos, realizadas por el fotógrafo Walter

Landívar, el estudio de estas imágenes introdujo las reflexiones teóricas abordadas en torno a la condición del fotógrafo y su acción de capturar un acontecimiento; el historiador de la fotografía brasileña Boris Kossoy, señala “toda fotografía tiene su origen en el deseo de un individuo que se vio motivado a congelar en imagen un aspecto dado de lo real, en un lugar y época determinados”⁷. De otro lado, la investigación incorporó en el desarrollo del documental, fotografías de los días posteriores que muestran el sepelio de las niñas y niños, el análisis de estas imágenes permitió identificar los mecanismos que se activan en la memoria colectiva, como indican las investigadoras Mor y Stites:

Las imágenes construyen sentidos para los acontecimientos, ayudan a recordar, permiten transmitir lo sucedido a las nuevas generaciones. Colaboran para evocar lo vivido y conocer lo no vivido. Son, en definitiva, valiosos instrumentos de la memoria social.⁸

El segundo eje conceptual, es la relación entre fotografía y testimonio presente (distancia temporal muy grande porque en esta distancia opera el olvido, para poder sobrevivir), así como la manera en la que la memoria es transmitida de una generación a otra. La manera de abordar esta relación fue considerar las fotografías como parte de un “gran álbum social”. Según el planteamiento del sociólogo colombiano Armando Silva, el álbum fotográfico es un archivo en permanente construcción y su valoración es semiótica. La apreciación de cada colección o álbum se da cuando lo volvemos a ver y así se actualizan sus sentidos, esto se aplica tanto al álbum de fotos de papel como a los archivos digitales de nuestros días. El álbum no solo sería el testimonio de la familia, sino su propio árbol genealógico. El álbum puede entenderse como un tipo muy original de archivo porque no solo guarda imágenes, no solo conserva fotos, sino las clasifica de manera singular y quizá única.⁹ Hablamos por consiguiente que las fotografías muestran aspectos de épocas pasadas, nos hacen recordar a través de la memoria esas experiencias que parecerían estarse viviendo en un momento dado. Ellas permiten ponernos en relación con un pasado que se cristaliza en estas imágenes, no en tanto que verdad o copia de lo real, sino como la mirada de alguien en un instante específico.

⁷ Boris Kossoy. *Fotografía e Historia* (Buenos Aires: La Marca, 2001), 30.

⁸ Claudia Feld y Jessica Stites Mor. *El pasado que miramos: memoria e imagen ante la historia reciente*. (Buenos Aires: Paidós, 2009).

⁹ Armando Silva. “*Álbum de familia, la imagen de nosotros*” (Sello Editorial Universidad de Medellín. 2012).

Incluso entre las personas que fabrican y utilizan iconos ópticos, existe la costumbre de decir que las fotografías hablan. Esto no ocurre más que después de una única y seria aproximación del sujeto; sin embargo, se constata cuanto de falso tiene esta afirmación, porque las fotografías no hablan si no se las sabe interrogar.¹⁰

Finalmente, el tercer eje conceptual plantea que, el cine documental es la herramienta adecuada para relacionar el testimonio presente de los sobrevivientes con las fotografías del pasado. Es en este contexto, en donde todas las instancias de la vida social son re significadas por la presencia de las imágenes y resaltan la importancia del cine documental en el reposicionamiento reciente de la memoria colectiva.

Desarrollo la escritura de un guion documental de investigación, a partir de los testimonios de las y los sobrevivientes de la tragedia, que incluyó a los familiares de las niñas fallecidas, incorporando imágenes fotográficas y documentos. Este material nos permitió reconstruir la memoria colectiva de la tragedia. El análisis de esta documentación se apoya en los siguientes teóricos de la imagen y la memoria: Jelin Elizabeth, en particular su texto *Los trabajos de la memoria*, Sontag Susan, *Sobre la Fotografía*. Los textos indicados permitieron reflexionar en torno al manejo de la imagen y la fotografía para intentar una reparación de la memoria en el contexto local indicado.

Además de las imágenes fundamentales para la elaboración del documental, se añadirán las fotografías de álbumes familiares. Es en este contexto que vale la pena recordar a Susan Sontag, en su libro *Sobre la Fotografía*, quién describe las imágenes, como objetos delicados que envejecen y son atacadas por enfermedades habituales de los objetos de papel, pues “[...]—las fotografías son objetos frágiles que se rompen o extravían con facilidad— [...]”.¹¹ En otras palabras, pese a esta condición de vulnerabilidad por temas de conservación, las fotografías se han convertido en un rastro indeleble. Ellas son un elemento clave en nuestro discurso porque aluden a los aspectos técnicos, estéticos, pragmáticos, conceptuales y, sobre todo, son el soporte de una memoria que nos interesa en esta investigación. En esa medida, todo material fotográfico, al pasar el tiempo, se deteriora y pierde consistencia por las condiciones mismas del soporte, al ser este frágil y delicado. Es así que encontramos cómo algunas de las fotografías que usaremos están estropeadas, pues fueron impresas en

¹⁰ Angelo Schwarz. "Photographie au XIXe siècle et méthode historique", en Les Cahiers de la Photographie N°3. (Paris: 1981), 3.

¹¹ Susan Sontag. *Sobre la Fotografía*. (México: Santillana Ediciones Generales, 2006), 17.

papel hace muchos años. Adicionalmente, Sontag indica que la fotografía tiene la capacidad de certificar la existencia de un objeto, ya que ella se convierte en la huella de nuestro pasado, el testimonio que dejó con el paso de los años, en conclusión, es un vestigio de algo que ha ocurrido.

Esas imágenes son de hecho capaces de usurpar la realidad porque ante todo una fotografía no es solo una imagen (en el sentido en que lo es la pintura) una interpretación de lo real, también es un vestigio, un rastro directo de lo real, como una huella o máscara mortuoria. Si bien un cuadro, aunque cumpla con las pautas fotográficas de semejanza, nunca es más que el enunciado de una interpretación, una fotografía nunca es menos que el registro de una emanación, un vestigio material del tema imposible para todo cuadro [...] ¹²

Por su parte, Elizabeth Jelin (2002), nos sirvió también como referente para reflexionar en torno a la memoria. Para Jelin, el acontecimiento o hecho violento se traduce en emociones y afectos que impulsan una búsqueda de sentido; de esta manera, el suceso rememorado se expresa en forma de narrativa, convirtiéndose en la manera como el sujeto construye sentidos en torno a su pasado. Se trata de varias experiencias vividas que se activan en el presente, por un deseo o una intencionalidad que da lugar a los usos en los trabajos sobre la memoria. Es preciso señalar, que en su libro *Los Trabajos de Memoria* como los denomina Jelin, es posible evidenciar varios caracteres testimoniales, lo que garantiza a las sobrevivientes dar su versión, elaborando su propio dolor para posicionarse en un lugar activo y constituirse en un agente de memoria; como señala Jelin, “el trabajo (sobre la memoria) como rasgo distintivo de la condición humana, pone a la persona y a la sociedad en un lugar activo y productivo que es agente de transformación y en el proceso se transforma a sí mismo y al mundo” ¹³. Por consiguiente, cada persona, abarca rasgos fundamentales y significativos, considerados a través de la experiencia que percibe. Esta visión fenomenológica demuestra que los seres humanos tienen diferentes discernimientos de los acontecimientos que les rodean, la interpretación de los hechos son procesos individuales de cada sujeto y a partir de esta experiencia se configura la comprensión de su propio yo y del mundo que lo rodea.

Los autores anteriormente citados son el soporte teórico para el proyecto, en ellos se encuentran los referentes conceptuales y teóricos para la investigación. Ahora bien, al aproximarnos al acontecimiento investigado, es reveladora la carencia de material de

¹² Susan Sontag. *Sobre la Fotografía*. (México: Santillana Ediciones Generales, 2006), 216.

¹³ Elizabeth Jelin. *Los trabajos de la memoria*. (España: Siglo Veintiuno Editores, 2002), 14.

investigación. Únicamente logramos rastrear los siguientes documentos: el libro *La Tragedia Blanca de Biblián* de los autores Hernán Peralta Idrovo, Francisco Peralta Idrovo y Francisco Córdova Idrovo, editado en el año 2012, una revista del Comité Central de Padres de Familia del Instituto Corazón de María, con el nombre de *Miscelanea*, publicada en el año de 1994, en donde realizan una pequeña reseña sobre la tragedia; dos artículos realizados por Azucena Vicuña Cabrera, sobreviviente a la tragedia, en el año de 1994; una pequeña monografía para obtener el título de bachiller del colegio “José B. Iglesias” de autoría de Fernando Aguaiza, realizada en el año de 1984 y, finalmente, periódicos y revistas del año 1963, donde se registra el hecho. Tal es el caso, de la monografía nombre y autor de la monografía que reposa en la biblioteca de la Unidad Educativa “José Benigno Iglesias”. La investigación nos permitió conocer los hechos y los acontecimientos narrados por el autor, identificar fotografías originales, revisar relatos y testimonio de la tragedia y obtener una reconstrucción narrativa y cronológica de lo sucedido. Otro material importante para la investigación es la lectura de los artículos *30 años de un recuerdo triste* y *Memoria de la tragedia en la escuela Corazón de María* de Azucena Vicuña, que relatan los hechos sucedidos en el instante mismo de la tragedia. La autora fue una de las sobrevivientes y narra sus traumas y dolores. Es necesario indicar que, además de su testimonio los artículos brindan datos históricos, fotografías y aproximaciones conceptuales sobre lo sucedido. De igual manera, el libro llamado *La Tragedia Blanca de Biblián* constituye un gran aporte en la descripción e identificación de aspectos muy significativos de los sucesos como la nómina de las niñas y los niños fallecidos, así como de las y los sobrevivientes, también los relatos de algunos padres de familia y sobrevivientes, igualmente en este estudio se pueden identificar varias fotografías del momento de la tragedia, así como imágenes de los días posteriores. Es importante recalcar los reportajes de periódicos de la época recopilados en esta publicación. Si bien estos materiales son fundamentales para el presente estudio, ya sea como fuentes primarias o como fuentes secundarias, dan cuenta de una suerte de “olvido” con respecto a los sucesos y al mismo tiempo, de un olvido hacia los cantones más pequeños del país.

1.4. JUSTIFICACIÓN

Como estudiante de la maestría en Políticas Culturales y Gestión de las Artes, me propuse realizar un filme documental de investigación a partir de testimonios y fotografías que relacione de manera crítica, la memoria individual y la memoria colectiva de los sobrevivientes y familiares que vivieron los acontecimientos sucedidos en la tragedia de Biblián. Es importante mencionar que no existen obras audiovisuales relacionadas a la tragedia en el contexto artístico cercano a la ciudad de origen de la investigación y en las ciudades de Azogues y Cañar.

Producir y transmitir un documento audiovisual que recupera la memoria, permite a la colectividad y a las instituciones públicas como los GAD de Biblián y Azogues, instituciones culturales como la casa de la Cultura del Cañar, con sede en Azogues y Biblián o instituciones educativas, generar políticas culturales relacionadas a la memoria y la importancia de conservarla y transmitirla y, al mismo tiempo, incentivar la creación desde el cine, la fotografía y las artes, como políticas públicas de la cultura que fortalecen y contribuyen consolidar el tejido social a través de las creatividades y las identidades.

El fortalecimiento de la educación en artes es fundamental desde las instituciones educativas del cantón Biblián. La educación en el arte y la sensibilidad promueve una relación con el pasado como un elemento que determina el presente. Una relación saludable y amable con el pasado hace un presente saludable y amable.

También es pertinente este proyecto como una posible contribución al ámbito de las políticas culturales para el rescate y conservación de la memoria. Esta investigación es valiosa en la medida que es la primera que recupera la memoria de la Tragedia Blanca en un formato audiovisual y que permite una difusión amplia que garantiza que la voz y la palabra de los testigos pueda ser escuchada por generaciones más jóvenes que no conocieron los sucesos. Además del documental, el proyecto genera un archivo visual con las entrevistas realizadas, con las fotografías y documentos sistematizados y localizados que pueden ser

reutilizados para futuras investigaciones. En este sentido el propio archivo audiovisual puede considerarse una fuente patrimonial futura.

Las políticas de la memoria son clave en la construcción de la identidad de una sociedad. El documental y la investigación que lo acompaña se construye a partir de la identificación de los mecanismos políticos de la gestión de la memoria que hacen que algunos eventos sean recordados y otros ignorados, o simplemente descartados, estudia aquellas formas en que los actores sociales despliegan una lucha simbólica con el objetivo de marcar una visión del pasado en relación a determinado suceso, en este caso específico se investiga sobre la tragedia blanca de Biblián. En este sentido, el proyecto repasa los sistemas de la memoria activados a través de testimonios y fotografías sobre este suceso, para identificar cómo actúan aquellos dispositivos políticos aplicados a la formación de la memoria social.

Desde el momento en que la memoria se vuelve visible cuyos argumentos fluctúan entre memoria y olvido y en las afirmaciones de identidad, lo que en palabras de Lucia Durán, advierte, “cada relato contado sobre el pasado del barrio es también un relato que va reconfigurando identidades individuales y también colectivas”¹⁴, como resultado de este ejercicio político vecinal de la memoria, los relatos barriales recuerdan aquello que consideran necesario, oportuno y olvidan aquellos sucesos que creen que no debe ser relatados o que se asocian a narrativas de estigmatización. De tal manera, uno de los barrios más afectados de la tragedia, fue justamente el barrio donde que actualmente radico denominado “Barrio el Tope” que, mientras entre los vecinos velaban a sus hijos uno al frente de otro, el dolor fue comunitario, esto era impresionante, cada familia no podía acompañar a sus vecinos, porque cada quien llevaba su propio dolor en el interior de cada uno de sus hogares, tengo la idea que esas velaciones marcaron momentos sorprendentes nunca antes visto en la historia de Biblián.

Cuando se recuerda, a veces se nos quiebra la voz, queremos que esto nunca más vuelva a ocurrir, no solo en Biblián, sino en ninguna parte del mundo, más aún porque esta tragedia no solo que se llevaron ciento y más de vidas, sino que eran vidas de niñas y vidas de niños y Biblián se quedó sin una generación de mujeres, porque fallecieron casi todas las niñas del pueblo desde los seis años hasta los doce años de edad [...] ¹⁵ (Zea 2020)

¹⁴Lucía Durán, *La Ronda, olvidar el barrio, recordar la calle* (Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2014).

¹⁵ Francisco Zea (sobreviviente de la Tragedia de Biblián), fragmento de entrevista. Entrevistadora: Victoria Vicuña (2020)

Como narra el sobreviviente Francisco Zea, quien manifiesta que se perdió una gran generación de niñas, que hubiesen sido sin duda alguna, personas con grandes perspectivas y valiosas para nuestra sociedad.

El recuerdo del trauma; es decir, evocar aquello que insiste en velarse, tiene inscripciones profundas en el cuerpo y en la subjetividad de quienes han experimentado situaciones de catástrofe social y psicológica. Tal es el caso de mi tía Bernardita que dejó sus recuerdos impregnados en una manualidad de bordados, en donde mi abuelita conservaba como una reliquia, el recuerdo de la última puntada que realizó su primera hija fallecida el día de la tragedia, una memoria material cargada de sentimientos y afectos que cada vez que lo miramos con mi familia causa asombro y observamos lo intacto que se encuentra la aguja con el hilo, esto me estremece y me viene a la mente las hábiles manos que pudieron haber sido de mi tía Bernardita.

La memoria se vuela brumosa, tiene texturas opacas, zonas de olvido, negociaciones complejas con el olvido. Su doble valencia -al ser a la vez política y psicológica, intelectual y emocional- la irriga de sentidos múltiples y sensibilidades diversas. En el plano privado, individual, la memoria es una suerte de estado afectivo, fluye como recuerdo, como relato que puede contribuir a suturar el presente del pasado.¹⁶

El recuerdo y la memoria es tan sólo un fragmento de todo nuestro pasado. Es imposible recordar todo, de una manera estricta. Asimismo, a medida que pasa el tiempo nuestra forma de ver el mundo va cambiando, tanto física como psicológicamente, por lo que, nuestra memoria también se va extinguiendo. Entonces mi trabajo no es sólo recordar, si no imaginar y reconstruir ese trágico suceso de aquellas niñas y niños que fallecieron tan dolorosamente. A mí no me interesa volver exactamente al recuerdo, me interesa es volver a sentirlo, no importa si realmente no paso así.

Finalmente, las políticas de la memoria llevadas al ámbito del patrimonio cultural, son mecanismos fundamentales en la ejecución de proyectos de rescate de memorias colectivas, que asisten a la construcción del imaginario social y a propuestas de

¹⁶ Sara Makowski, *Entre la bruma de la memoria. Trauma, sujeto y narración* (Ensayo Perfiles Latinoamericanos 21, 2002).

patrimonialización de políticas de la memoria. Según Huyssen (2002), plantea en un reciente libro que “la preocupación por la memoria es uno de los fenómenos culturales y políticos más sorprendentes en las sociedades”.

1.5 OBJETIVOS

1.5.1 OBJETIVO GENERAL

- ❖ Realizar un filme documental de investigación a partir de testimonios y fotografías que relacione, de manera crítica, la memoria colectiva de los sobrevivientes y familiares que vivieron los acontecimientos sucedidos en la tragedia de Biblián en 1963.

1.6.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ❖ Reconstruir la memoria de lo sucedido en Biblián en 1963 a partir del relato de sobrevivientes y fotografías de época realizadas poco tiempo después de la tragedia.
- ❖ Relacionar de manera crítica relato y fotografía para revelar las tensiones entre memoria oral y memoria visual.
- ❖ Generar, sistematizar y organizar un archivo visual y audiovisual con las entrevistas, las fotografías y los documentos que esté disponible para futuras investigaciones.
- ❖ Resaltar la importancia del cine documental como el lugar del reposicionamiento actual de la memoria colectiva.

1.7. METODOLOGÍA

El documento audiovisual propuesto tiene un carácter histórico basado en testimonios de testigos directos (Carlo Ginsburg) que permiten reconstruir no solo los acontecimientos sino una memoria colectiva viva: testigos oculares, testigos corporales, testigos sensoriales. A partir de mi cercanía con los acontecimientos, con el dolor y la tragedia (llevo el nombre de una tía fallecida a la que nunca conocí), utilicé una guía de investigación cualitativa que me permitió, en un primer momento, estructurar la investigación y determinar la mejor manera de recopilar datos y testimonios; en un segundo momento, la guía me admitió entretejer los testimonios recopilados y la información documental durante la escritura del guion, finalmente me facilitó, durante la etapa de la edición, narrar cronológicamente los hechos y sumar mi propia voz como hilo conductor. Las siguientes herramientas metodológicas para elaborar la reflexión teórica y el cortometraje documental.

1. Investigación en archivos públicos y privados de documentación relativa a los acontecimientos. La investigación de fuentes documentales, principalmente en diarios de la época, permitió corroborar fechas, datos y cierta información cuantitativa. La lectura de dos investigaciones realizadas con anterioridad ofreció información muy valiosa sobre los hechos, acompañada de una investigación sobre las fotografías: su autor, su origen y la exploración de álbumes familiares como fuentes primarias, testimonios visuales de los sucesos.
2. Recuperación y sistematización de recuerdos familiares y personales. Muchas familias de Biblián están directamente involucradas con la tragedia y mi caso personal no es distinto. En mi familia, la tragedia blanca ha sido una historia que hemos escuchado desde niñas; llevo además como segundo nombre, el de mi tía Bernarda, fallecida durante la tragedia. La primera fuente de información a la que tuve acceso fue mi propia familia. Nombres, fechas, recuerdos tristes, imágenes, fotografías.

3. Identificación de posibles informantes (testigos directos) y localización. A partir de la investigación en mi propia familia, pude obtener los nombres de muchos habitantes de Biblián involucrados directa o indirectamente en la tragedia. Con el acceso a esos nombres, inicié una búsqueda sistemática de cada uno de ellos para involucrarlos en la investigación y proponerles que me permitan entrevistarlos.
4. Elaboración de preguntas para la entrevista en profundidad. Se definió que la entrevista en profundidad con los testigos de los sucesos sería la metodología más adecuada para recoger y sistematizar los recuerdos. Mi cercanía y confianza con muchos de ellos fue una estrategia que garantizaba conversaciones francas, abiertas y hablar desde la intimidad de la memoria. Se elaboró una guía de preguntas para cada entrevistado, la escritura de un primer guion imaginario y una primera visita a los lugares y casas de algunos entrevistados.
5. Entrevistas con autores e investigadores que trabajaron el tema anteriormente. Como parte de este proceso, tuve la oportunidad de entrevistarme con dos de los autores del libro *“La Tragedia Blanca de Biblián”* Hernán Peralta y Francisco Córdova, el primero me recomendó varias obras referentes a la memoria y la recopilación de los diferentes medios de comunicación, que en aquella época estaban presentes y tuvieron una amplia cobertura al respecto, tanto nacional como internacional. El segundo personaje tuvo la amabilidad de apoyarme con material audiovisual y fotográfico, entre lo más representativo fue el video de los 50 años editado por el nombrado periodista.
6. Producción de entrevistas filmadas. Por las condiciones actuales de la emergencia sanitaria provocada por la pandemia del SARS-cov2 y teniendo en cuenta que todos los testigos (informantes) son adultos mayores en situación de riesgo, se optó por conformar un equipo mínimo de rodaje que garantice la bio-seguridad de todas y todos. El equipo estuvo conformado por la investigadora y por un camarógrafo y se decidió hacer visitas rápidas y eficaces durante dos fines de semana. Es importante señalar que durante las entrevistas filmadas había una preocupación permanente no solo por

recuperar el dato y la información histórica, sino por indagar en las emociones de las y los entrevistados. Se entrevistó a un total de 18 personas, mujeres y hombres, sobrevivientes y padres de familia.

7. Transcripción de entrevistas. Una vez que se realizaron las entrevistas se procedió a transcribir los testimonios. Esta transcripción tenía dos finalidades: conservar la entrevista en formato de texto y permitir la escritura de un guion literario con cada uno de los testimonios para facilitar la edición del documental. (se adjuntan en anexo las transcripciones de las entrevistas y las preguntas de investigación)
8. Escritura de guion. Una vez transcritas las entrevistas se procedió a la escritura del guion literario. Se extrajeron fragmentos de cada entrevista de tal manera que la historia se enlace y permita que la voz de todos esté presente en el documental. (se adjunta en anexo el guion documental)
9. Montaje. Este proceso se realizó uniendo todas las secuencias mediante el esquema y guion previamente estructurado, vamos analizando las tomas y entretejiendo los relatos de los entrevistados, de tal manera que se vaya construyendo la historia sin repeticiones, asegurándonos que cada uno de los detalles (sonidos, colores, audios, etc.) de la puesta en escena quede bien.
10. Posproducción y finalización. Este material audiovisual tiene como objetivo final, presentar un producto artístico para temas académicos, no obstante, para mi vida profesional y personal ha sido un reto mantener grabadas estas memorias a través de un video documental y así poder difundir lo sucedido al público en general y a las futuras generaciones. El material investigativo que se obtuvo mediante las entrevistas, son elementos extraordinarios, dando un aporte a la cultura en temas de políticas de la memoria y rescate del patrimonio documental mediante las fotografías.

Grupo de entrevistados:

- Julita Dután, sobreviviente de 70 años de edad. Tenía 13 años cuando ocurrió la tragedia.
- Alejandrina Martínez, madre de familia de 90 años de edad.
- Imelda Ochoa, espectadora, de 86 años de edad.
- Azucena Vicuña, sobreviviente de 68 años de edad. Tenía 10 años cuando ocurrió la tragedia.
- Marlene Calle, sobreviviente de 69 años de edad. Tenía 13 años cuando ocurrió la tragedia.
- Fanny Chimborazo, sobreviviente de 63 años de edad. Tenía 9 años cuando ocurrió la tragedia.
- Eloísa Espinoza, sobreviviente de 68 años de edad. Tenía 10 años cuando ocurrió la tragedia.
- Carmela Cajamarca, sobreviviente de 68 años de edad. Tenía 11 años cuando ocurrió la tragedia.
- Clemencia Espinoza y Carlos Cabrera, padres de familia de 87 y 91 años de edad respectivamente.
- Alfonso Idrovo, sobreviviente de 66 años de edad. Tenía 8 años cuando ocurrió la tragedia.
- Rosita e Inesita Vergara, hermanas sobrevivientes. De 68 y 65 años de edad.
- Angelita González, sobreviviente de 70 años de edad. Tenía 11 años cuando ocurrió la tragedia.
- Edgar Méndez, espectador y rescatista, perdió a sus dos hermanas, de 74 años de edad, tenía 15 años cuando sucedió la tragedia.
- Martha Ormaza, sobreviviente de 66 años de edad. Tenía 8 años cuando ocurrió la tragedia.
- Segundo Serrano, bombero rescatista, de 74 años de edad, tenía 17 años cuando sucedió la tragedia.
- Jorge Ortiz, sobreviviente de 65 años de edad. Tenía 7 años cuando ocurrió la tragedia.

- Francisco Zea, sobreviviente de 63 años de edad. Tenía 6 años cuando ocurrió la tragedia.
- Hipatia Landázuri, madre de familia, de 85 años de edad.

Modalidades de investigación:

El estudio de investigación para elaborar la tesis de grado en la Maestría de Políticas Culturales y Gestión de las Artes, se incluye cada una de las etapas del proceso de investigación y la estructura de la tesis desde sus elementos concretos como la determinación del tema de la tesis, el planteamiento del problema y la determinación de los objetivos, entre otros aspectos relativos a la elaboración de la tesis.

En este aspecto, se expone de manera detallada, como se llevó a efecto este trabajo de investigación, el procedimiento que se desarrolló para conseguir los objetivos, tanto general como específicos con el tema planteado. Se aplicaron estas dos modalidades de acuerdo a la necesidad de la investigación realizada, en el cual creí conveniente efectuar estos dos tipos de modalidad, basados específicamente en la revisión bibliográfica y en la investigación de campo; ambas modalidades fueron base fundamental para el desarrollo del presente proyecto.

- **Revisión bibliográfica:** en esta modalidad se incluyeron la revisión y la utilización de libros, revistas, artículos, monografías, fotografías, etc. Esto sirvió para la recolección de fuentes bibliográficas en torno al tema principal que es la tragedia Blanca de Biblián, se investigó como se dio los hechos, cuáles fueron sus consecuencias, que es lo que sucedió para que se de este fatídico acontecimiento.
- **Investigación de campo:** Basada en el contacto y relación directa con los implicados en la investigación. El trabajo se anota y sistematiza, se analiza el entorno y las relaciones sociales. Para la investigación de campo, y una vez identificados los informantes y testigos, se elaboró una guía de entrevista con preguntas que buscaban motivar a los testigos a narrar los sucesos y a obtener información con respecto a los hechos. Las entrevistas se realizaron de forma presencial, en casa de cada uno de los testigos.

Metodología del proceso artístico

Investigación y proceso artístico han ido juntos en este proyecto y es difícil separar el uno del otro. Sin embargo, me parece importante mencionar que, durante el proceso de elaboración de la obra, el cortometraje documental, trabajé con un cuaderno de notas (Fig. 12 y 13) en el cual anotaba información relevante, sensaciones y observaciones cotidianas, apreciaciones y reflexiones durante las entrevistas, emociones mías y de los entrevistados. Para la creación del documental, como obra artística, se utilizó la investigación de campo como dispositivo para la realización del cortometraje. Las entrevistas de investigación fueron filmadas y sirvieron como base narrativa que fue complementada por otras imágenes. Se utilizaron dos cámaras y se filmaron algunas escenas con ayuda de un dron.

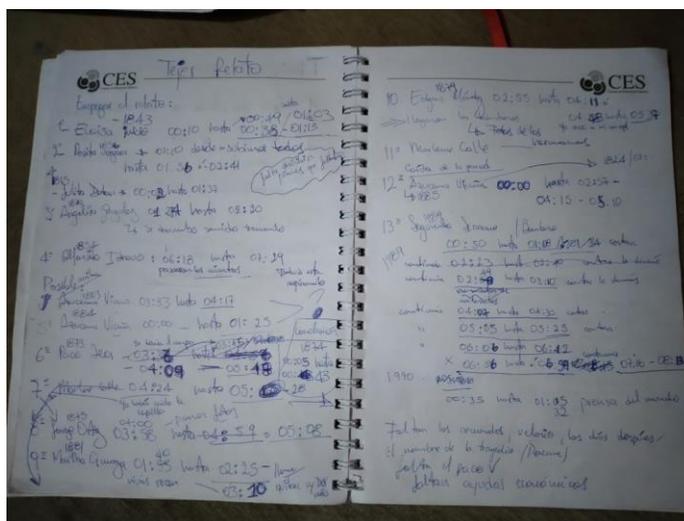


Fig. 12

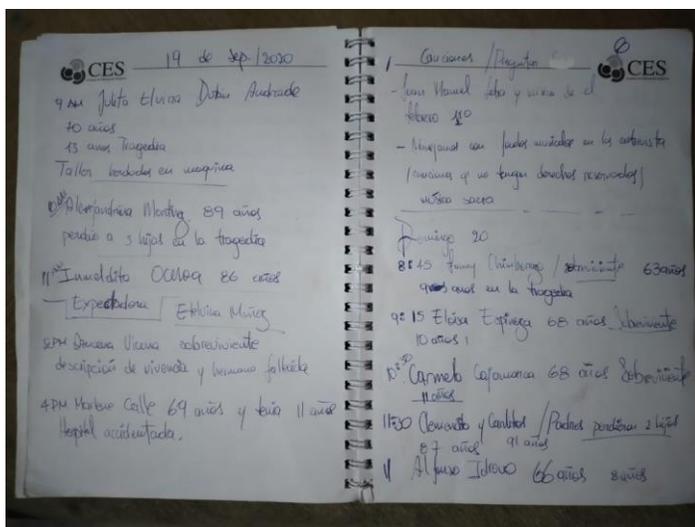


Fig. 13

Al momento de trabajar mi propia voz para el documental, que sería la voz que llevaría el hilo narrativo, encontré en la poesía, una posibilidad de contar los hechos de manera diferente. Busque varios libros referentes a la poesía, para poder trabajar y grabar con mayor facilidad la voz conductora; fue una valiosa ayuda para entrelazar las secuencias de los versos y párrafos, a su vez, que contenga cierta coherencia, cohesión y armonía.

2.- DESCRIPCIÓN DE LA OBRA Y DESCRIPCIÓN TÉCNICA

Proceso del guion:

Trasladar la investigación teórica a un guion documental no fue una tarea fácil. Al no tener experiencia en su realización, tuve que recurrir a estrategias que me permitieran lograr terminar un producto artístico. Sin embargo, el trabajarlo al inicio como un texto literario me ayudó y permitió encontrar una primera estructura.

Se definió rápidamente que el documental sería una reconstrucción de las memorias a partir de entrevistas. De esta manera se unía investigación teórica con la creación del documental. Una vez identificadas las personas que serían entrevistadas y con apoyo de un técnico en realización audiovisual, se definió un formato de registro; luego, realizadas las

entrevistas con las dificultades particulares que se presentaron por la crisis sanitaria y la pandemia, se trabajó en un esquema guion clásico (en anexos) en el que se buscó hilar las diferentes voces de las y los entrevistados. Se buscó llegar a una estructura auténtica y poética mediante la cual logramos pasar a la etapa de edición.

Durante la etapa de escritura de guion se escogieron parte de las entrevistas de las y los sobrevivientes y familiares de las víctimas, que permitían hilar las narraciones de tal manera que se organice un relato continuo y sensible. Todos los testimonios se construyeron con la intención de ajustar la lógica y la extensión de los hechos narrados. Es importante señalar que, durante todo este proceso, el objetivo fue la reconstrucción de la memoria colectiva. Hablar de muerte, dolor, trauma fueron siempre los principales relatos de las sobrevivientes y familiares.

Trabajo de voz en off

Creí importante que mi voz sea escuchada en el documental, porque crecí con estas historias y hacen parte de mí. El nombre que hila la narración es Bernarda, es mi segundo nombre. Me lo pusieron en memoria a mi tía que falleció ese trágico viernes. En la voz en off del documental describo así lo que significa llevar su nombre: *Llevo el nombre de una tía, a la que nunca conocí, tengo la imagen de una niña adherida a una vieja fotografía de ella!... Se conserva el único recuerdo como un tesoro, que permanece en lo más profundo de mi memoria. La busco... ¿Es ella? ¿Quién es la niña que miro, y desconozco? ¿Porqué llevo su nombre?.*

Utilizo el texto poético trabajado en una forma detallada y lírica, de acuerdo a los aspectos emocionales y psicosociales de la historia, para así lograr transmitir algunas ideas de forma metafórica. Quise que escritura y sensibilidad se complementen. Este proceso de escritura, se basó en hechos de la vida real y pretendí encontrar las emociones y conflictos de la memoria en cada historia. Finalmente, al término de cada nuevo relato, hallaba otros elementos y versiones de la historia que se incluían en el relato: Sentí que poco a poco se convertía en un en un género dramático.

RECURSOS HUMANOS

Como grupo de trabajo del proyecto de grado, este producto artístico se ha basado en el trabajo autónomo en su mayor de tiempo. Una vez presentado como anteproyecto ante la Universidad de las Artes, se buscó directamente una asesoría completamente técnica adecuada y alineada a los temas del proyecto, quedando un equipo de trabajo de la siguiente manera: Tutoría: Dr. François Lasso; Edición del audiovisual: Francisco Córdova. Autoría y proceso escrito: Victoria Vicuña Bermeo.

Para lograr una profundización correcta del proyecto, la autora se vio en la necesidad de recibir opiniones y críticas, tanto de personas relacionadas con el medio cinematográfico y artístico, como de conocidos, estudiantes de diferentes áreas, convirtiéndose este en un grupo de trabajo indirecto, que se relacionó con el proceso de la obra.

Proceso Técnico:

El documental fue grabado con 2 cámaras Reflex Full HD de manera simultánea, con esto, en la edición podemos realizar un juego de planos (Fig. 14), además contamos con las tomas del Drone que nos sirven para dar cuenta de los lugares y los espacios. Al ser un documental expresivo, se trabajó desde la fotografía documental con una estética lo más limpia posible, con movimientos suaves y ángulos delicados, con colores cálidos haciendo referencia al tono de las fotografías antiguas. Para hablar de los archivos fotográficos se decidió utilizar efectos de color gris que apelan a la conservación y al paso del tiempo.

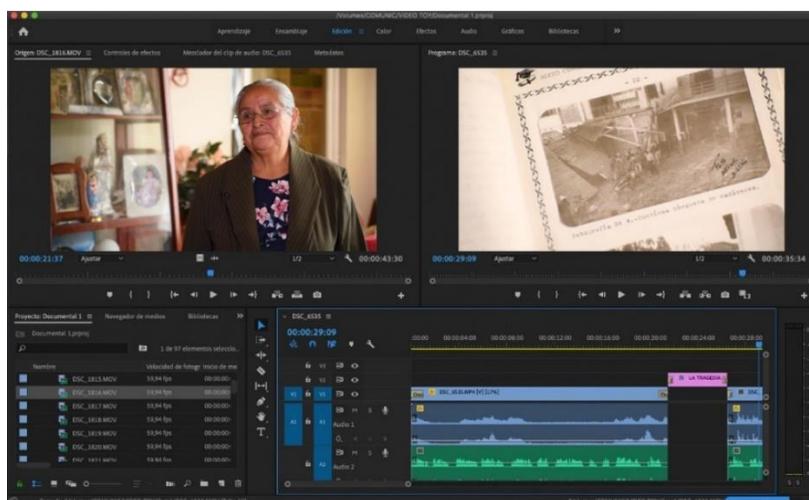


Fig. 14 (Fotograma)

Equipo técnico

DATOS GENERALES	
Título Original	
Mes y año de producción	
Duración	
Sinopsis	
Formato de grabación	1920x1080p FULL HD
Formato de pantalla	16:9
Sonido	Estéreo

RECURSOS TÉCNICOS	
Cámaras	- Nikon D750, Full HD a 1080p, lente Tamron 28-75mm f/2.8 - Nikon D7500 Full HD a 1080p, lente Sigma 17-70mm f2.8-4 dc
Drone	DJI Mavic Pro
Accesorios	2 Trípode 1 Juego de luces 1 Micrófono corbatero
Equipos de edición	1 MacBook Pro 1 Monitor de alta resolución de 32"

RECURSOS FÍSICOS

Como recursos físicos y materiales de uso para la debida realización de esta película documental, se utilizaron: Una computadora equipada para la edición, un cuaderno de 50 hojas, esferos, USB de 8gb, celulares, cuestionario de preguntas.

3. CONCLUSIONES

La investigación sobre la Tragedia Blanca de Biblián: representaciones y tensiones de la memoria, un proyecto de película documental me permitió reflexionar sobre algunos aspectos relacionados a la memoria, la fotografía, el cine y la representación del trauma y la tragedia.

- a. Es la primera vez que una investigación sobre la tragedia Blanca de Biblián se realiza en formato audiovisual. En este sentido, fue una posibilidad de reconstruir la memoria de manera crítica a partir de la relación de fotografías con testimonios. Busqué dejar un documento disponible para futuras investigaciones. Registrar testimonios, recuperar archivos, fotografías, artículos, poemas, que servirán para el soporte de memoria para temas académicos e investigativos.
- b. Las entrevistas realizadas son un archivo presente. Varias tensiones se revelaron durante las entrevistas. Por un lado, se expresó el dolor y la tristeza en los testigos al momento de recordar lo sucedido, por otro hubo reacciones duras sobre el acontecimiento: la mala decisión tomada por la religiosa en tensión con testimonios que apelaron, para superar los hechos con calma, a un acontecimiento divino.
- c. El documental se convirtió en un nuevo soporte de memoria, al igual que la fotografía y el relato de los testigos y, es también un soporte de transmisión de memoria. En este sentido el cine guarda la voz como un patrimonio invaluable. Las fotografías encontradas deberían entrar en un proceso de patrimonialización.
- d. Las representaciones del trauma y dolor, las formas de procesar la herencia familiar a través de la memoria, ponen en escena los complejos equilibrios entre memoria y olvido.
- e. El proceso de patrimonialización y políticas de la memoria son la base para la interpretación del pasado; necesarias para establecer políticas culturales para los GADs y así fomentar las artes y la cultura de la memoria a las futuras generaciones.

- f. Cada una de las familias conservan el álbum familiar, para “actualizar” sus sentidos y conservar una memoria presente, en este sentido son fuentes inagotables no solo para investigar hechos puntuales sino complejas relaciones sociales.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Appadurai, Arjun. *Memoria, archivo y aspiraciones*. Buenos Aires: The New School Fundación, M. Gutman (Ed.) Construir bicentenarios, 2005.
- Barthes, Roland. *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Argentina: Paidós, 1989.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo Veintiuno Editores, 2002.
- Kossoy, Boris. *Fotografía e Historia*. Sao Paulo: Editorial La Marca, 2001.
- Stites Mor Jessica y Claudia Feld. *El pasado que miramos: memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Silva, Armando. *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos*. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín, 2012.
- Sontag, Susan. *Sobre la Fotografía*. México: Santillana Ediciones Generales, 2006.
- Schwarz, Angelo. "*Photographie au XIX siècle et méthode historique*". Paris: Cahiers, 1981.
- Peralta Idrovo Hernán, Francisco Peralta Idrovo y Francisco Córdova Rivera. *La Tragedia Blanca de Biblián*. Quito: Nueva editorial Alfonso María Arce, 2011.
- Pollak, Michael. *Memoria, esquecimento, silencio*. Rio de Janeiro: vol. 2, 1988.
- González, Laura. *La mirada del otro: La producción fotográfica de Grupos minoritarios en Orientes y occidentes*. México: Ponencia presentada en el XXVII Coloquio Internacional de Historia del Arte, 2006.
- González, Laura. *La fotografía como memoria: reflexiones en/desde el siglo XXI*. Brasilia: volumen 16, número 1. 2008.
- D'abadia, Fabio. *Fotografía e memória em Marcel Proust*. Palmas: Ponencia presenta en I Encontro de História da Mídia da Região Norte, Universidade Federal do Tocantins, 2010.
- Durán, Lucía Fernanda. *La Ronda, olvidar el barrio, recordar la calle*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2014.
- Huyssen, Andreas. *En busca del futuro perdido*. México: Fondo de Cultura Económica-

Goethe Institut, 2020.

Makowski, Sara. *Entre la bruma de la memoria. Trauma, sujeto y narración*. Ensayo: Perfiles Latinoamericanos 21, 2002.

Laub, Dori. *Truth and Tesimony: The Process and the Stuggle*. (comp), 1995.

Sánchez Biosca, Vicente. *Teoría del Montaje Cinematográfico*. España: filmoteca de la Generalitat valenciana, 1991.

Richard, Nelly. *Fracturas de la memoria*. Arte y pensamiento crítico. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.

Peña Rodríguez, Daniel. *Diseño de guiones para audiovisual: ficción y documental*. Cuajimalpa: Universidad Autónoma Metropolitana, 2016.

Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik Editores, (Tercera edición 1999), 1981.

Periódicos y revistas investigadas:

- Diario el Tiempo Cuenca
- Revista el Vistazo
- Diario el Mercurio Cuenca
- Diario el Comercio de Quito

5. Anexos

- ❖ Esquema-guion
- ❖ Cuestionario de preguntas de investigación
- ❖ Transcripción de entrevistas
- ❖ Voz en off (se trabajó con dos versiones)
- ❖ Poema transcrito “Al mes de la Tragedia Blanca de Biblián”
- ❖ Fotografías recopiladas

ANEXOS:

1.- ESQUEMA-GUION DOCUMENTAL

SECUENCIAS	INTRO / Testimonios	IMAGEN	SONIDO	MÚSICA	Observaciones
1	<p><i>VOZ OFF</i></p> <p><i>Llevo el nombre de una tía, a la que nunca conocí, tengo la imagen de una niña adherida a una vieja fotografía de ella!...</i></p> <p><i>Se conserva el único recuerdo como un tesoro, que permanece en lo más profundo de mi memoria.</i></p> <p><i>La busco... ¿Es ella? ¿Quién es la niña que miro, y desconozco?¿Porqué llevo su nombre?</i></p>	<p>Lento recorrido por la fotografía de la niña. 26 segundos</p>			<p>1.- poético 2.- personaje a través de tu voz y tu investigación en video. Hilo narrativo. 3.- Es tu voz y tus sentimientos lo que alimenta a la voz en Voz. Tienen que estar articuladas a las reflexiones teóricas.</p>
	<p>TÍTULO: LA TRAGEDIA BLANCA DE BIBLIÁN</p>	<p>Fondo negro letras blancas</p>			
	<p><i>VOZ OFF</i></p> <p><i>Mi ciudad impasible Continúa su trajinar La vida es tan fugaz, Que apenas nos damos cuenta De este sutil paso al caminar.</i></p>	<p>Miramos un álbum de fotografías y unas manos que hacen pasar las páginas, recorren las fotografías 11 segundos</p>	<p>La tía de Victoria le cuenta la historia de su tía y cómo murió (sin dar detalles) y porqué lleva su nombre.</p>		

2	<p>VOZ OFF</p> <p><i>Llevo el nombre de un ángel, Llevo el nombre de una tía a la que nunca conocí. Soy Victoria Bernarda como ella, Bernardita... Me pregunto por otros nombres, otras tías, hermanos que llevarán sus nombres, Quiero conocer quienes son! lo que queda de sus memorias. Reconocer la herida que nos acompaña. He vivido el relato de la tragedia de Biblián desde pequeña, pero qué exactamente sucedió? Me pregunto de nuevo... Porqué llevo el nombre de mi tía?</i></p>	<p>Continuamos con las Imágenes de las manos de Victoria con el álbum fotográfico de la abuelita, observando las fotografías de la tía fallecida. 33 segundos</p>			
	<p>VOZ OFF</p> <p>Recorro lugares, busco recuerdos a través del tiempo, busco algo así como una memoria. Latencia, silencio, huella Encuentro nombres, rostros, lágrimas Biblián se siente como solo, Como triste, en medio de la incertidumbre Por el recuerdo de aquella memoria.</p>	<p>Imágenes de la ciudad de Biblián 22 segundos</p>			
3	<p>ELOISA: Sobreviviente El viernes uno de febrero de mil novecientos sesenta y tres, un día</p>	<p>Eloísa en entrevista</p>	<p>La voz de Eloísa</p>	<p>Música clásica, tenue.</p>	<p>Escena No. 1843</p>

	<p>sombroso y triste una densa lluvia caía desde la mañana. Recuerdo que a partir del medio día después del almuerzo nos fuimos a la escuelita con nuestro uniforme azul con gola blanca, pero todos ansiosos de subir al santuario porque en esos días estaba expuesto el Santísimo, en el jubileo de las cuarenta horas.</p> <p>Salió la madre superiora y dice: “a formarse, no nos vamos”, con una voz dominante, como siempre autoritaria, “no vamos a subir al santuario, está lloviendo”</p> <p>De manera ordenada nos aprestamos a subir las gradas que conducían a la capilla del convento que estaban en reconstrucción sus pilares y sus pisos de madera.</p>		<p>Sonido ambiente de su casa (exterior casa)</p>	<p>Desde 00:10 hasta 00:49</p> <p>Desde 01:03 hasta 01:13</p>
4	<p>Marlene Calle</p> <p>00:38 Yo estaba en quinto grado, tanto que gritamos nosotros, que queremos ir al santuario, que no la madre, que no. Y de ahí una madre dice, pero madre superiora, pero no pueden subir las niñas porque está prohibido la subida a la capilla porque todavía faltaba de completar los pilares, para que sostenga bien la casa. La madre superiora dijo, no., se suben porque se suben. 01:02</p>			<p>1839</p> <p>00:38 hasta 01:02</p>
4	<p>ROSITA: Sobreviviente</p> <p>Subimos todos, incluso hasta en el balcón de la capilla, estaban los niños. Entonces en eso yo me hiqué adelante en el altar donde había unos angelitos de yeso algo así yo tengo clarito esa idea, que yo estaba hincada cada ahí y la curiosidad pellizcando a los angelitos, ahí a ver si sale eso algo en eso sentí que se empezó a moverse todo se movía y me viro y la monjita dice tranquilas niñas que es un temblor es temblor dice, pónganse, pónganse en Cruz Dice la monjita también y empieza a</p>	<p>Rosita y hermana en entrevista</p>	<p>La voz de Rosita (Interior de su casa)</p>	<p>Escena N° 1856</p> <p>Desde 01:10 hasta 01:56</p>

	rezar Padre Nuestro Dios te salve María reza y reza...				
6	Fanny (1:16) cuando estábamos ya en la capilla, ya arrodilladas yendo a rezar, empezó la pared a trisarse, y los vidrios a sonar como cuando cae granizo en el vidrio y, ya nos caímos.01:29				1842 1:16 hasta 01:29
7	ANGELITA: Sobreviviente Empieza a abrirse la pared. Yo digo a mi compañera que era la Bernardita Vicuña y la madre Fanny, digo madre Fanny digo vea esta la pared, está partiendo es temblor, temblor, Nooo tranquila, no pasa nada, digo Bernardita, salgamos porque es temblor de ahí dice, no, no tranquilas, que van a salir dice la madre Fanny, entonces yo le cojo de la mano la Bernardita y a la madre Fanny digo, salgamos a lo que la madre Fanny ,se hace a un lado y no quiere salir ella, salimos las dos, a lo que estábamos salimos desesperadas, se cerró la puerta y no se quiso abrir, una de esas, yo le pegó un jalón y se abre la puerta y nos caímos con pasamano y todo con los niños del jardín que estaban pequeñitos ahí afuera, porque no avanzaron entrar en la capilla...	Angelita en Entrevista	La voz de Angelita Sonido ambiente de su casa (interior casa)		Escena N° 1870 Desde 01:24 hasta 02:20
8	JULITA: Sobreviviente Empezó a sonar y se cayó haciendo un sonido terrible, cayo, pero al momento que cayo yo perdí el conocimiento me golpeo la cabeza, pero me he quedado dormida un buen rato, yo sentía como que una luz me sostenía, como una luz así, yo no sentía dolor, pero en ese momento digo en donde estoy que nos pasó, porque estoy yo aquí, entonces después un sonido lloraban las niñas, llamaban a la mama, llamaban a las abuelitas a los tíos, otras niñas cantaban, otras rezaban, después iban como un		La voz de Julita Sonido ambiente de su casa (interior casa)		Escena N° 1815 Desde 00:02 hasta 01:37

	<p>ronquido iban callando, de mi banca que estuvimos en la iglesia, en la capilla murieron todas, mi compañerita Elianita Montero, Ruth González, Virginia Torres, mi compañera Bernardita Vicuña, Betty Vélez, Sabina Peñafiel, Delita Periguache, Cecilita Campoverde, no me acuerdo más , pero eran 10 eran por todo que se murieron mis compañeritas, yo me quede, pero hasta morir ellas no murieron de contado, porque se desesperaban lloraban, a mí me rasparon las manos los pies, pero yo estaba consiente porque un rato no más perdí el conocimiento, después estaba consciente...</p>				
9	<p>VOZ OFF</p> <p><i>Fueron las tres y cuarto de la tarde...</i></p> <p><i>Un día lluvioso como amenazante...</i></p> <p><i>La hora del dante...</i></p> <p><i>Ese viernes el más negro, trágico y desafiante.</i></p> <p><i>Se silencian las voces y el tiempo se alarga. Mientras las escucho, Me sumerjo en una memoria Antigua y dolorosa. Es la historia de mi pueblo De un dolor de niñas, bajo los escombros De mi tía y de mi nombre...</i></p> <p>Me doy cuenta. Cómo se justifica una vida? Cuándo?, cuando las palabras se quedan atoradas en mi garganta</p>	<p>Imágenes: Fotografías antiguas de la tragedia.</p> <p>Fotografías desornedadas luego mostraria detalles..</p> <p>37 segundos</p>			
10	ALFONSO: Sobreviviente				1854

	<p>Pasaron los minutos pasaron las horas, digo para mí unas horas, porque fue duro, y yo me encontraba, o sea, no me di cuenta que me pasaba. Porque alguien llegó, y yo estaba como le digo acostado y qué es lo que me ha salvado es una banca, la banca de hincarse, una banca que en todas las iglesias usted ha de encontrar una banquita. Entonces yo me he caído y me quedado dentro de la banca y eso es lo que me ha salvado Porque alguien llegó de los socorristas de los padres de familia, me dice parece que ahí hay un niño y comienza a limpiar con las manos, porque no tenían nada más, el uno de acá, el otro de acá, pero uno de ellos uno de ellos ya cuando me ha descubierto, me limpia la cara y me dice si verdaderamente el niño todavía está respirando.</p>				06:18 hasta 07:29
11	<p>Eloísa: sobreviviente 02:50 Fue terrible, terrible, es una, es una experiencia inolvidable, tan dolorosa que ahora mismo el recordar es volver a vivir. En esa tragedia, poco a poco iban apagándose las voces, los gritos de nosotros con la nube de polvo que nos cubría.03:17</p>				1843 02:50 hasta 03:17
12	<p>FRANCISCO ZEA: Sobreviviente yo tenía el cuerpo aprisionada entre los escombros medio cuerpo afuera de los escombros y medio cuerpo dentro de los escombros momentos más tarde, casi inmediatamente se acercó don Ricardo Carpio, a quien con tanto cariño le llamábamos Acazhito, y le pedí que me saque, el puso sus brazos bajo los míos hasta la espalda y me haló y me saco de los escombros. Ahí, sufrí un desgarre en la pierna, porque una de mis piernas, había estado aplastada con una viga y</p>				1873 03:36 hasta 03:45 hasta 04:09 hasta 05:47

	<p>uno de los clavos de la viga, incrustados en mi pierna, entonces cuando se me haló se desgarró la pierna y se hizo una herida, pero bueno, en el momento que ya estuve de pie, yo lo que quería es salir corriendo y en verdad corrí, y en la carrera, a unos pocos metros le encontré a mi papá a don Gustavo Zea, quién era secretario del juzgado de Biblián, que había estado ya en la tragedia buscándome también, junto con el juez que era su jefe un doctor Salinas Linares de Cuenca, cuando yo vi a mi papá, llamé y me abalancé a los brazos de el mi papá, también me abrazo, me amarcó y me llevó a la casa.</p>				
13	<p>MARLENE CALLE: Sobreviviente</p> <p>04:59 Entonces al tiempo que iban a ver, dice que han alcanzado a ver mi pie ahí dice que han dicho los bomberos, ahí está una niña, ahí está el pie de la niña, vamos a sacar.</p> <p>Ahi, y dice que ha gritado la gente, no retírense porque cae la otra pared, entonces cae la otra pared lateral y ahí me ven, me quedó profundamente adentro, de ahí como sea me han sacado más o menos a las siete de la noche. Según me contaba mi má...05:27</p>				1839 04:59 hasta 05:27
14	<p>JORGE ORTIZ: Sobrevivinete</p> <p>03:58 Y prácticamente ahí era un infierno, como vivir un infierno un infierno, un infierno</p> <p>En esa edad, yo pensaba, creemos en el fin del mundo, que ya se acabó el mundo y bueno, parece que el momento en el que cae, descendemos, circunstancias de la vida serían, yo prácticamente sobre una viga sentado y diciendo que parece una eternidad ese descendimiento y debe ser en lo que describen en el infierno de</p>				1875 03:58 hasta 04:55

	Dante Aligery y no sé cómo se llama, bueno, que cómo se veía, me acuerdo muy bien que una viga con clavo grande, se incrustó en la cabeza de una de las monjitas y esa imagen le tengo hasta ahora, a veces sé hasta recordar y soñar, que viene y se introdujo y esos griteríos esos lamentos de terror y horror...04:55				
15	MARTHA ORMAZA: Sobreviviente Se oía dentro de la tierra, que ya estábamos, se oía como gritos, llantos y rezos, entonces le decía una madrecita ahí en unas madrecitas de ahí, que estaban adentro niñas, recen niñas. recen, pero poco a poco se fue apagando se fue apagando las voces de las niñas, yo me sentía un poco como aprisionada, y alzaba como le digo, me sacudía, pero alzaba a mirar y era como que estuviera mirando sol ahí, entonces comencé era a patear. Entonces, yo comencé era a patear, no? Y ahí me salieron los zapatos y me sentía aprisionada y yo me quería mover y alcé una Viga que estaba a mi lado, me ha estado clavada la viga y a lo que yo me sacó la viga, pues, entonces siento como un poquito de libertad, todo sería unos 15 minutos, unos 10 minutos que alguien me dijo a mí que saliera por un hueco. Y yo me salí por el hueco.				1881 01:40 hasta 02:25 – 03:10
16	Esthela Vergara 01:54 que por la parte de atrás del convento aparecía sólo unos pies. Han sido mis piernas, entonces por ese hueco me saca y cuando me saca de boca, ahí me sacan y me despedazan la cara que me sale todo el pellejo de la cara todo, todo, una cosa terrible. 02:24 Entonces ya vine a la casa vinimos acá, pero entonces realmente era yo un monstruo,				1857 01:54 hasta 02:13 02:24 hasta 02:50

	<p>porque estaba acabada, ensangrentada, las rodillas ralladas de los clavos y como me han arrastrado las rodillas, la cara, todo. Entonces viniendo acá, sí me acuerdo que mi mamá nos bañaron, yo en cama inútil, que no podía nada.02:50</p> <p>02:54 eso me duró a mí un buen tiempo, que mi mamá me llevaba un buen tiempo a hacer curar, porque tenía sin duda en tabique también se me desvió se me rompió. Porque tenía la sangre en la nariz que me salió un buen tiempo. Ahí Creo que pierdo un año, yo también hasta retomar para volver a la escuela, porque no me recuperé yo pronto, entonces de ahí ya comienza el trauma de volver a la escuela, que no queríamos ir a la escuela. Yo no quería ir a la escuela.03:25</p>				02:54 hasta 03:25
17	<p>VOZ OFF</p> <p> Junto con las pequeñas almas inocentes Perdieron sus vidas tres religiosas y una maestra No sabían que hacer, desesperadas, Cuando las manos impotentes Se enredaban entre lágrimas y dolor por proteger y salvar aquellos gritos que suspiraban su último adiós.</p> <p>Voz de Julita 00:42 Si trecitas fallecieron la madre Fanny no me acuerdo el apellido, la madre Rosa Angelica Corral parece que era y la madre Rosa Hermelinda Barba, las trecitas murieron,00:53 00:54en el santuario allá llevaron, no sé si los familiares quitarían de allí no sé.01:02</p>	Video de las tumbas de las madres fallecidas y la profesora 19 segundos			18:17 00:42 hasta 01:02

18	<p>VOZ EN OFF</p> <p><i>Una imagen y una eternidad de descendimiento,</i></p> <p><i>Escucho en la voz de Jorge</i></p> <p><i>El cuerpo aprisionado de Francisco,</i></p> <p><i>Se oía dentro de la tierra...</i></p> <p><i>Incrustaciones, llantos y voces, cuerpos dolientes.</i></p> <p><i>Cómo reparar el trauma y el dolor</i></p> <p><i>Tejiendo... como un tejido, como una gran manta</i></p> <p><i>De muchas voces unidas por el tenue</i></p> <p><i>Y delgado hilo de mi nombre,</i></p> <p><i>De nuestros nombres.</i></p>	Fotografías de los escombros y rescate de las niñas			
19	<p>HIPATIA: Madre</p> <p>Ni vale recordar esas cosas, oiga. Son demasiado dolorosas y hecha todo el cuerpo moretones, no ve que las niñas han estado en el pasillo afuera, las de primer grado y las otras como eran bastantes, la capilla era chica y las otras adentro, las mayores, entonces la policía bomberos creían pues no, que habían de buscar adentro y pisaban en las niñas y murieron muchas pisadas, porque de mi hija era las costillitas, la carita moretones hecho morados, lo que habían pisado. Oiga era algo terrible, terrible, terrible. Fue un caso, por demás, por demás, triste para Biblián</p> <p>04:12 todos estamos en duelo, no nos podíamos ni acompañar, era</p>				<p>1858</p> <p>02:51 hasta</p> <p>03:41</p> <p>04:12 hasta</p> <p>04:24</p> <p>05:46 hasta</p> <p>05:58</p>

	algo terrible, terrible e inolvidable. Así es Dios quiso.				
20	<p>EDGAR MENDEZ: Hermano mayor</p> <p>Se produjo se produjo un hueco grande que se estaba, todo lo que se derrumbó en las paredes en una de las paredes laterales se quedó hecho una cueva, como yo por ahí penetré no solamente yo, sino tengo muchas personas estamos ahí y lo primero que gritaba yo era el de Ilianita, Panchita y realmente la Panchita me contestó y yo le encontré a ella bajo los escombros porque ella estaban ha estado en la parte de adelante del derrumbe y ahí ella estaba bajo los escombros y fue imposible sacarle de ahí, fue imposible, yo saqué un pañuelo y le puse en la carita porque ella estaba contra el piso.</p> <p>Luego pase por el lado por al lado de atrás, porque había gritos niñas de heridas, sangraban con mucho polvo en sus ojos, en su vestimenta y todo demás y le vi a mi hermanita Iliana pero fue imposible,, fue imposible sacarle de ahí</p> <p>de ahí mi desesperación fue pues sacarles de ahí y era imposible, había mucha, mucha, mucha gente, que yo creo en mi concepto de que hubo más, y se produjeron más muertes por la cantidad de gente que entraron.</p> <p>A una hora más o menos sería un poco más un poco menos, llegaron de que acá de Azogues, o de dónde sería, algo de bomberos, la policía, y realmente se calmaron un poco de entrar la gente...</p>	Imágenes: Fotografías de las dos hermanas fallecidas			1879 02:55 hasta 04:11 04:48 hasta 05:37
21	<p>SEGUNDO SERRANO: Bombero</p> <p>00:50 en mi ya larga existencia de 74 años de edad, nunca sufrí un impacto, tan terrible y tan doloroso, yo era muy joven. Muy joven</p>				1989 00:50 hasta 01:08 02:49 hasta 03:10 04:07 hasta 04:30

	<p>04:07 Entonces ya nos enteramos de lo que se trataba y entonces, la noticia es que adentro había gritos en el montón de materiales de madera y de tierra y todo, era todavía una polvareda terrible, entonces logramos hacer una oquedad por donde pueda haber alguna persona.</p> <p>05:05 Entonces logramos abrir la oquedad y habían unas manos que desde adentro que gritaban a mí, a mí, o sea que le saquen y entonces yo me metí, medio cuerpo más o menos y les halaban de la mano, ya que estaban otros bomberos que me ayudaban para sacarles.</p> <p>06:06 entonces había una pared de todo lo que es la escuela, la casa que se derrumbó que se fue al suelo, había una pared que había quedado en el aire y entonces yo avancé a sacar 2 o 3 personas, no estoy exacto, pero no fueron más de 3 y de pronto se vino la pared encima y nos cubrió a los que estábamos ahí, entonces yo estuve lleno de polvo y perdí el conocimiento alguna viga, creo que me golpeó en la nuca porque yo estaba obviamente sacando</p> <p>06:56 Lo que me acuerdo es que desperté en el hospital</p> <p>07:16 yo me desperté asustado, lleno de polvo las fosas nasales , y todo mi cuerpo los brazos estaban rallados, de lo que me habían estirado de las piernas de los pies para sacarme, me habían lastimado, claro que eran rayones en fin, pero entonces yo dije, dónde estoy en el hospital, está en el hospital, pero y las niñas y las niñas, o sea se me grabó eso y las niñas entonces ya recobré totalmente el conocimiento y digo no, no, yo no hago nada aquí. Yo tengo que irme que volver a Biblián, entonces volví a Biblián y cuando vuelvo a Biblián ya encuentro una fila de cadáveres,</p>				<p>05:05 hasta</p> <p>05:25</p> <p>06:06 hasta</p> <p>06:42</p> <p>06:56 hasta</p> <p>06:59</p> <p>07:16 hasta</p> <p>08:13</p>
--	--	--	--	--	---

	era realmente impresionante, más de 100 cadáveres, yo entiendo que allí fallecieron más o menos unas 110-115 personas, entre ellas dos religiosas dos o tres.				
22	<p>ALEJANDRINA: madre</p> <p>Mueren las tres hijas de contado, imagineses</p> <p>calle mejor oiga, .no se va de la mente de uno, quedan los recuerdos, deverasmente oiga. (4:30)</p> <p>(4:38) Mis guaguas eran como para irse al cielo mismo, tan buenas, la unita de seis años que murió, eso también ya sabían los rezos todito, y decía vea mamita que tiene que darme el vestido blanco, porque yo también para hacer igual con la Rosa, la primera comunión, yo ya sé toditos los rezos mamita, le decía bueno mamita, he de darte no más a vos y a la Rosita que hagan ambas igualitas la comunión, total que va diciendo eso y mejor tuve que darles mortaja.</p>				1819 04:30 Revisar
23	<p>VOZ EN OFF</p> <p>Queda inconcebible Aquella tarde, tan impredecible Con tanta tenebrosidad, Sus tiernos cuerpos Trascendieron a otro mundo. De niñas y niños Por su alma pura. Y los caminos que no han caminado, Ojalá que me despierten de este sueño Tengo tantas preguntas y no encuentro una razón... Sus sensibles padres llevan los recuerdos grabados en un álbum familiar en lo más íntimo de su corazón. Ellos son Clemencita y Carlitos,</p>	<p>Mostrar imágenes de Clemencita indicando su álbum familiar</p> <p>47 segundos</p>			1852 00:35 hasta 00:45 20 segundos

	<p>quienes perdieron a sus tiernos hijos, de almas inocentes y puras. Inscribieron con los mismos nombres A sus siguientes hijos Para inmortalizar y mantener el recuerdo de su memoria.</p>				
24	<p>CLEMENCITA: Madre Aquí está mi Martita la primera, hija mía y me Oswaldito. Aquí están dos hijas de la Inesita Córdoba también que fallecieron en esa tragedia se llama Irma gloria y la otra Inesita , acá la María Elena pero a ella no le pasó nada ella también estuvo ahí aquí está la Inés Córdoba de estoy yo mi madrastra la Esperancita la Charito Arévalo</p>				<p>1849 00:50 hasta 01:20 04:00 hasta 04:36</p>
25	<p>Voz off Azucenita, mi tía...hermana de Bernardita sobrevivió a la blanca tragedia, lleva consigo recuerdos de sentimientos que se quedaron sin explicar, atesora y los guarda en un cofre, porque jamás quiere olvidar su grata presencia... no supera la muerte de su única hermana, Bernardita...</p>	<p>Mostrar imágenes de Azucena indicando los recuerdos indicar imágenes de las costura de Bernardita 23 segundos</p>			<p>1887 00:01 hasta 00:15 1888 01:26 hasta 01:45</p>
26	<p>AZUCENA: Sobreviviente revisar tiempo 05:37 nuestra desesperación por encontrar a Bernardita, ya veíamos como muchos padres de familia pasaban amarcados a sus hijos, llorando naturalmente no podía ser</p>				<p>1827 05:37 hasta 06:15 1828 01:22 hasta 02:09</p>

	<p>menos, todo el mundo lloraba, nosotros también llorábamos, pero por el estado de nervios que llevábamos sin saber qué pasaba, pero había niñas que salían caminando todavía y ahí es cuando tuvimos la esperanza quizás ella esté por ahí, que quizás está esperando que le den paso porque como estaba lleno el espacio en la entrada, quizás para que pueda salir salía una niña, salía otra, yo estaba ahí esperando, con la esperanza de verle. Bernardita, no nunca salió, nunca salió. 06:15</p> <p>01:22 Mi papacito volvió, no aparece Bernardita en dónde estaba de nuevo otra vez ahora se fue a recorrer las aulas, de nuevo no aparece, entonces mi papá ya sabía que estaba en el convento de Monseñor iglesias ahí en un salón grande, pusieron así mismo a las niñas en fila, y de ahí nos fuimos con mi papá y mi mamá a tratar de reconocer ahí el cuadro que yo vi... terrible, terriblemente fuerte porque ver caras conocidas, algunas, algunas identificadas por el pelo por los peinados que llevaban naturalmente, fueron niñas, fueron hermanas de vida todos los años en la escuela.</p> <p>Tampoco le reconocimos no le reconocimos a Bernardita,02:09</p> <p>02:46 viendo así la angustia que llevaba yo, tuvo que ir alzando las falditas de cada una y solo ahí la identificamos a Bernardita estaba completamente enlodada le sacamos le limpiamos y eso fue más o menos a las seis y media de la tarde, o sea más de 2 horas de sufrimiento de un estado crítico emocional por la espera por el desenlace que pudo tener esto; si se le encontraba con vida quizás una alegría, pero si no estaba con vida que pasaba? Entonces sucedió tal condición que nos pusimos y no</p>				<p>02:46 hasta 03:28 05:41 hasta 06:19 1831 04:40 hasta 04:58 06:22 hasta 06:46 06:50 hasta 07:09</p>
--	--	--	--	--	---

	<p>nos quedó nada más que regresar con el cadáver.</p> <p>05:41 Llegamos a casa, en la mesa central la mesa de comedor que era un poco grande un tanto grande. Ahí le colocamos el cadáver. Y no había nada más que hacer. No había para velas, había tela blanca, no había en qué enterrarle. Todos estábamos desesperados, no había quien pedir auxilio. En nuestro barrio todos, los que vivimos perdimos a nuestro de hermanos y por ende hijos de las familias.06:19</p> <p>(1831) 04:40 Regresar sin mi hermana, para mí es un llanto interminable, porque ahí comenzó mi tragedia y la de mis padres y de todas las familias,</p> <p>06:22 Yo lloraba por dos, mi mamá que estaba despedazada acabada, se sentaba en su silla y no podía ni levantar la cabeza por el llanto y cuando uno ve llorar a la madre cuando uno es niña, no se siente el dolor que ella se siente, pero se siente el dolor de verla llorar a la madre, y eso es lo que mucha gente no va a entender, porque no vivió.</p> <p>06:50 Entonces esta tragedia fue de familia posterior al entierro, vino la tragedia de la enfermedad psíquica de los padres, digamos afecciones más que enfermedades, afecciones, algunas quizás duraron poco tiempo otras para toda la vida</p>				
27	<p>VOZ EN OFF</p> <p>Las palabras callan, lo que siente el corazón. Las palabras no se hallan, los silencios causan dolor.</p> <p>Los recuerdos están presentes, y se convierte con el tiempo,</p>	<p>Tomas del cementerio Tumbas de las niñas Tumba de Bernardita. 31 segundos</p>			

	<p>en soledad de palabras que atesoran, de almas blancas que ya no estarán.</p> <p>Pensé como niña que un día regresarías,</p> <p>Pero...mis ojos se cansaron de mirar al cielo, comprendí que no volverías, hasta siempre Bernardita, eternamente te llevo en mi memoria.</p>				
28	<p>CARMELA CAJAMARCA: sobreviviente</p> <p>Yo, si, Yo si quede bien temible, a veces decía no Dios mío porque mejor haber sido haber muerto a mí sí me afecto bastante, bastante, bastante, no sé porque como yo constaté todo desde que empezaron a cavar para sacar a unos con los brazos cortados a otros acaban con las piernitas a otros con las cabecitas destrozadas, entonces eso, vea, era bastante doloroso no y deberes o uno no se puede estar tranquila. Más que todo yo ya tenía más de 10 años ya, 11 años ajustado justo en enero 19, ajuste 11 años.</p>				1845 00:06 hasta 00:30
29	<p>Jorge Ortiz</p> <p>04:57 que yo creo que sí, marcó en mi vida, psicológicamente, por más que se diga que no, por más que se han hecho los tratamientos que sean, pero sí, marcó, sí, marcó, bastante en la vida. 05:08</p>				1875 04:57 hasta 05:08
30	<p>FANNY CHIMBORAZO: Sobreviviente</p> <p>O sea, me daba pena, o sea en ese rato yo no sabía o sea después nos enteramos ya quien había muerto y todo, o sea siempre nos daba pena</p>				1842 faltaa

	<p>de ellas y hasta ahora siempre les recuerdo a las compañeras. siempre me acuerdo, siempre yo lloro, acordándome de ese día, lo que yo siempre me acuerdo lo que mamá nos hizo ir a la escuela, porque nosotros no queríamos ir, y en ese rato lo que hice yo cuando, ya en ese rato cuando nos caímos, yo no decía nada y llamábamos empecé a llorar, yo llamaba mamá, mamá, llamaba a mi hermana y pensaba que estaba a mi lado o algo, pero no estaba mi hermana, no sé dónde estaría porque estaba en otro grado.</p>				
31	<p>Julita Dután</p> <p>(5:19) mucho dolor mucho sufrimiento, antes era una hermandad, no éramos compañeras sino éramos hermanas 05:34</p> <p>00:29 pero cuando me acuerdo vuelvo a vivir el dolor vuelvo a vivir y yo sufro porque de nosotras el sufrimiento nunca se acaba nunca, estamos presente en todo momento.(3:31)</p>				<p>1815 05:19 hasta 05:34</p> <p>1816 00:29 hasta 3:31</p>
32	<p>Voz Off</p> <p>El dolor es tan grande, En cada núcleo familiar Algo está presente En la mente y corazón al recordar.</p> <p>Sentí tantas lágrimas e impotencia Que nos deja el sabor amargo del dolor La memoria del recuerdo Alzar la mirada al cielo Y pensar que ahí estarán Truncadas sus vidas por una eternidad.</p>	<p>Imágenes del cielo Imágenes del lugar de la tragedia</p> <p>23 segundos</p>			12 segundos.

33	<p>Francisco Zea 06:39 Yo miraba a la calle, y era algo que poco después de estar sentado pude observar con tanta tristeza tanto dolor y quizás decirle con admiración, veía bajar a los padres de familia por la calle principal de Biblián, con los hijos en los brazos con los hijos muertos. En unos casos un padre de familia llevaba un hijo o una hija, en otros casos llevaban dos, entonces era un dolor impresionante algo que impresionó y que no puedo olvidar, ante eso mi madre me tomó nuevamente del brazo e hizo que entre al interior de la casa, para evitar seguir mirando ese acontecimiento tan triste y doloroso. 07:34</p>				1873 06:39 hasta 07:34
34	<p>Eloisa: 04:49 Para mí, hablar de tragedia, es hablar de tristeza, de vacío, de dolor, porque la tragedia nos dejó tantos traumas, tantas secuelas, represión, si represión, porque nos destrozaron la paz interior, nos destruyeron la conciencia. Todos estos años de dolor, encerrados en una frase que todavía se escucha: “No, Dios lo quiso así”. No comparto esa frase bajo ningún momento porque en mi inconsciente, en mi mente está la madre superiora, con su arrogancia, frente a niñas y niños de tan corta edad, que en ese momento no tuvimos ni palabras para poder darle una respuesta.05:54</p>				1843 04:49 hasta 05:54

35	<p>VOZ EN OFF (Conclusión)</p> <p><i>Tanta fue la tristeza</i></p> <p><i>Que conmovió a todo el mundo</i></p> <p><i>Al escuchar sus relatos</i></p> <p><i>Con distintas realidades</i></p> <p><i>Cada quien, en su memoria,</i></p> <p><i>continúan luchando</i></p> <p><i>Con su conflicto interior</i></p>	<p>Imágenes de un cielo nublado</p> <p>Fotografías de la tragedia</p> <p>13 segundos</p>			
36	<p>Video de los 50 años de la tragedia</p> <p><i>50 años después,</i></p> <p><i>lagrimas, rostros, antorchas,</i></p> <p><i>velas, canciones,</i></p> <p><i>sobrevivientes y familiares,</i></p> <p><i>religiosas de la comunidad de las Madres Oblatas junto con sus niños, acompañan el recorrido...</i></p> <p><i>Esto no se olvida esto nunca pasa...</i></p>	<p>Mostrar imágenes</p>			

37	<p>INMELDA OCHOA: Espectadora</p> <p>Toda la noche en todo Biblián, nadie ni dormido, pero ni comido ni dormido, porque lo que yo decía desde el tope hasta San Antonio y las comunidades todos tenían su muerto no había nadie ni quién acompañar.</p> <p>Pues al día siguiente prepararon acá bajo, en dónde es el convento ahora del curita allí hicieron la misa para que celebre el Obispo la misa y las cajas mortuorias eran abajo, arriba y en el parque, tantas niñas después de la misa. Pocas gentes y van acompañando a cada cadáver, ya llegó el primer cadáver al cementerio y de aquí no se movía como eran tantas niñas que murieron.</p>				
38	<p>VOZ EN OFF</p> <p><i>La noticia no se hizo esperar, Llegaron fotógrafos y periodistas Para plasmar en la memoria el trágico suceso. Se divulgó tan rápido por todas partes, que inclusive varios presidentes de países amigos no se explicaban tan infausto acontecimiento, el Papa Juan XXIII, al saber la noticia, envió notas de pesar y ayudas económicas para los familiares que perdieron a sus seres queridos Que tragedia tan grande...</i></p>	<p>Fotos de los periódicos Fotos del papa y el Presidente Kennedy</p> <p>29 segundos</p>			

39	<p>PACO ZEA</p> <p>00:05 Cuando se recuerda, a veces se nos quiebra la voz, queremos que esto nunca más vuelva a ocurrir, no solo Biblián en si no hay ninguna parte del mundo más aún porque esta tragedia no solo que se llevaron ciento y más de vidas, sino que eran de vidas de niñas y vidas de niños y Biblián se quedó sin una generación de mujeres, porque fallecieron casi todas las niñas del pueblo desde los seis años hasta los doce años de edad y eso es lo que ocurrió y es lo que puedo relatar en esa tarde que yo pude vivir...</p>				1847 00:05 hasta 00:43
40	<p>Francisco Córdova /Investigador uno de los autores del libro la tragedia Blanca de Biblián</p> <p>00:32 Es una tragedia que si bien es cierto es un acontecimiento doloroso para Biblián, sin embargo no deja de formar parte de la historia de nuestro pueblo, entonces pienso que el hecho de que mas de 116 niños hayan fallecido en el cantón Biblián sin duda se fue parte de una generación, entonces yo pienso que esto es importante que esto conozca, sobre todo las presentes y futuras generaciones porq es parte de nuestra historia. 00:57</p>				1813 00:32 hasta 00:57
41	<p>VOZ OFF</p> <p>Desde ese entonces, un poeta biblianense nombró a esta tragedia como: AL MES DE LA TRAGEDIA BLANCA DE BIBLIÁN, desde ahí toma su nombre, blanca que significa pureza, inocencia. Lo escribió con su mano temblorosa y lleno de pesar</p>	Fotos del poema "a un mes de la Tragedia Blanca" 24 segundos			

	creando varios versos que quedaron plasmados hasta la eternidad.				
42	Voz OFF Que no me pregunten, Cómo me llamo. Igual que ustedes llevo huellas en mi corazón, Con el recuerdo inmenso, de este nombre el cual lo llevo, con mucha razón. Adiós Bernardita te llevo en mi corazón.	Imágenes de Biblián o del Santuario 16 segundos (376 segundos total)			
43	EN MEMORIA de todas las niñas y niños que partieron al más allá a su corta y temprana edad. El final del documental va los nombres de todos los fallecidos.	Música de fondo			

2.- CUESTIONARIO DE PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

ENCUESTA PARA SOBREVIVIENTES DE LA TRAGEDIA

ITEMS: CUESTIONARIO:

1. ¿Qué edad tenía usted y qué grado de escolaridad cursaba en ese momento, RECUERDA en que día y fecha sucedió la tragedia?

2. ¿Haga un historial de aquel día, sobre los acontecimientos sucedidos que usted vivió en la tragedia de Biblián?
3. ¿Cuándo se produjo la tragedia, se realizaba algún trabajo de reconstrucción en la capilla que recuerda usted acerca de eso?
4. ¿Falleció algún familiar suyo en la tragedia y a qué hora lo encontraron?
5. ¿Recuerda usted cuántas compañeras suyas fallecieron sean varones, mujeres, y cuántas religiosas y profesoras seglares?, usted que sintió al ver cómo sus compañeritas fallecieron
6. ¿Luego de la tragedia usted continuó sus estudios en forma normal en la misma escuela o se cambió de escuela?
7. ¿Tuvo algún problema en su salud física, como daño temporal o permanente en su cuerpo?
8. Luego del suceso, usted quedó nerviosa, tenía temor de ir a la escuela, ¿y qué miedos tiene hasta hoy?
9. ¿Qué efecto negativo tuvo en el plano psicológico luego de la tragedia? Y si recibió alguna ayuda psicológica
10. Qué recuerdo tiene usted del familiar fallecido
11. ¿Tiene fotografías de su familiar fallecido? Por favor indíquenos

ENCUESTA PARA FAMILIARES DE LAS VÍCTIMAS EN LA TRAGEDIA DE BIBLIÁN OCURRIDO EL 1 DE FEBRERO DE 1963

ITEMS:

1. ¿Cuántos hijos usted tenía estudiando en la escuela de las Madres Oblatas, en el año que se produjo la tragedia, y cuántos fallecieron?
2. ¿El día que se produjo la tragedia, a qué hora conoció usted sobre este particular y que reacción tuvo inmediatamente?

3. Indíqueme cómo vivió usted en ese trágico día, desde el momento que sus hijas salieron de la casa
4. ¿De qué manera fallecieron sus hijas al momento de la tragedia? ¿Cuál fue la causa?
5. ¿Debió ser duro para usted en el momento del sepelio y los días posteriores cuéntenos acerca de eso?
6. ¿Usted con los años puso superar la muerte de sus hijas por este terrible acontecimiento?
7. ¿Guarda algún recuerdo fotográfico o algo material de sus hijas? ¿Puede indicarnos?
8. ¿Qué tipo de ayuda recibió usted por parte de las autoridades de aquella época?
9. Manifiestan muchas personas que fue una irresponsabilidad de la madre superiora al no hacer caso a las advertencias de los albañiles que la Capilla estaba en reconstrucción? Usted que opina al respecto

ENCUESTA PARA FAMILIARES DE LAS VÍCTIMAS EN LA TRAGEDIA DE BIBLIÁN OCURRIDO EL 1 DE FEBRERO DE 1963

ITEMS:

1. ¿Cuántos hijos usted tenía estudiando en la escuela de las Madres Oblatas, en el año que se produjo la tragedia, y cuántos fallecieron?
2. ¿El día que se produjo la tragedia, a qué hora conoció usted sobre este particular y que reacción tuvo inmediatamente?
3. Indíqueme cómo vivió usted en ese trágico día, desde el momento que sus hijas salieron de la casa
4. ¿Guarda algún recuerdo fotográfico o algo material de sus hijas? ¿Puede indicarnos?
5. ¿Qué tipo de ayuda recibió usted por parte de las autoridades de aquella época?
6. Manifiestan muchas personas que fue una irresponsabilidad de la madre superiora al no hacer caso a las advertencias de los albañiles que la Capilla estaba en reconstrucción? Usted que opina al respecto.

3.- TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

Entrevista Marlene Calle / Sobreviviente 69 años tenía 11 años en la tragedia

19/09/2020

ESCENA 1839.

Ya. (00:18) Era un viernes 1º de febrero de 1963, me acuerdo clarito que estábamos de jubileo en el santuario y nosotros no sabíamos ir al santuario. Pero ese día la madre superiora no nos quiso llevar diciendo que estaba paramando y en verdad estaba que llovía. 00:38 Yo estaba en quinto grado. Tanto que gritamos nosotros, que queremos ir al santuario, que no la madre, que no. Y de ahí una madre dice, pero madre superiora, pero no pueden subir las niñas porque está prohibido la subida a la capilla porque todavía faltaba de completar los pilares, para que sostenga bien la casa. La madre superiora dijo, no,, se suben porque se suben. 01:02

Entonces íbamos por grados, iban primero los grados superiores, por ejemplo sexto, quinto y así, y como había también corte y confección, entonces habían las señoritas, entonces así y vamos subiendo, subiendo.

Entonces ya llegamos a la capilla, ya entramos todo. Entonces yo no sé cómo murió mi hermana porque ella quedó en el corredor, porque había un corredor largo, así como un pasamano, entonces ahí, tembló la casa. La madre superiora dijo pónganse de rodillas es temblor? Pero ya no hubo tiempo de nada, porque ya enseguida se abrieron las ventanas y cayó la capilla, o sea cayó el piso de la capilla, y bajamos al fondo. Yo me acuerdo hasta un momento de que yo abría los ojos. Y veía una luz blanca y celeste arriba, decía ya Dios mío, despiértame no quiero seguir viendo y las personas que estaban a mi lado, entre esos estaban la mía la madre Fanny Salcedo, que me arañaba me cogía y la Beatriz Martínez eran las 2 que en medio de las dos estaba, o sea que ella sea murieron hasta eso yo me acuerdo.

Pero nunca la madre superiora salió a ponerse en la puerta y atajar a las niñas, no, porque ella no podía tampoco, porque ella tocaba el piano y estaba en el fondo de la capilla, entonces de ella en ningún momento salió, ella cayó igual con nosotros porque la capilla también era repleta de niños porque éramos bastantes alumnao. Era darse cuenta son 6 grados más. el de corte y confección éramos como 7 grados, entonces la capilla estaba llena, no podíamos salir. Era la capilla, donde es ahora el salón del municipio.

Esa era así la mitad en la puerta era una puerta grande de dos hojas, esa puerta se abría y habría y había ventanas acá y ventanas al otro lado y los chiquitos que daban en el corredor, toditos lleno, el corredor y la parte central de la capilla. En la parte central de la capilla estaban los niños de tercer grado me acuerdo estaba hija del doctor Rodríguez, ella estaba ahí y mi hermana quedó afuera porque ella estaba en segundo grado igual con mi primo el Víctor, de las hijas de la tía aleja no me acuerdo en qué grado estaban, pero ellas también cayeron en la capilla.

De nosotros, verá, de mis primas, son tres la tía Aleja, uno de la Lolita Estela de la Marita Martínez, de la chica Cevallos, (4:14) de mi murieron bastante familia, mi hermana entonces yo al último, o sea, porque ya había caído la capilla, ya habían caído las paredes y todo habían encontrado a las niñas. Pero el José Benigno había ido a ver dónde están las niñas fallecidas, había dicho falta una niña, no padre ya están todas, falta una niña, no padres y hay otra niña, aquí no padre falta una niña, pero quién

falta padre usted? Yo conozco, me falta la gatita, porque él me decía la gatita ella falta y dice que dice no, ya todos salieron falta una niña.

Entonces al tiempo que iban a ver, dice que han alcanzado a ver mi pie ahí dice que han dicho los bomberos, ahí está una niña, ahí está el de la niña, vamos a sacar.

Ahi, y dice que ha gritado la gente, no retírense porque cae la otra pared, entonces cae la otra pared lateral y ahí me ven, me quedó profundamente adentro, de ahí como sea me han sacado más o menos a las siete de la noche. Según me contaba mi mamá y que llevaban y han dicho la niña ya no alcanza, ni al cementerio porque me había salido el ojo derecho.

Solo tengo lacras aquí en la pierna, tengo la cara toda la parte derecha de mi es afectada, entonces yo desde esa época no escucho nada con el oído derecho. Por qué? Porque me afectado la tierra y no me han hecho la limpieza. Eso es lo que yo puedo decir hasta lo que yo me acuerdo.

Lo que mi mami me contó después porque yo lo que me acuerdo es hasta el momento que cayó la capilla.

claro, entonces no me han querido recibir en Azogues diciendo que estoy bien mal entonces me llevan a Cuenca. En Cuenca me ponen en el hospital regional, el único hospital que había ahí me ponen.

(6:50) 15 días, o sea, yo no sabía que pasaba porque mi mami me fue a visitar a los tres días, qué más o menos ya le vi venir, le digo mami porque estás de negro, no nada, que murió mamita Catalina no. Dónde está?, está fuera, Y no me contaron que ha muerto mi hermana y tampoco supe después ya que pasó. Entonces una doctora de ahí me dice, que cayó la capilla de las monjitas y tú estabas ahí. Entonces yo pasé como 6 meses enyesada toda la parte del cuerpo desde el cuello hasta los pies, con brazos y todo, entonces era fracturada afectada la parte derecha tengo una fractura en la pierna, tengo los señales de lo que me ha cogido la corriente en el brazo, pero como ya no ha sido que me muera y que siga viviendo entonces sigo aquí.

Había muchas ayudas....

ESCENA 1840

No. Si no ha habido ni quién encargué a mi hermana.

Eso sí, no sé, eso sí, yo no sé cómo haría como le darían la caja. Yo no sé, pero yo creo que si le dieron la caja, pero para mí ya no.

Según decían que hay bastantes ayuda económicas, el que ayudaba de vez en cuando era el padre José Benigno, porque él me venía a ver, él si era muy caritativo y me quería bastante, de ahí de las ayudas de económicas, mi mami más se dedicó en cuidarme a mí que estar andando en los comités y todo porque habían formado un comité y tenían que ir las madres afectadas, pero mi madre ya no, mi madre ya dijo, yo tengo que ver a mi hija porque ella era la que me cuidaba.

(00:58)La responsabilidad era de ella. Porque fue muy irresponsable porque todavía faltaba. Faltaban eran cuatro pilares. Y en cada pilar faltaban dos ladrillos para que ya se quede bien la casa. Entonces, claro que tuvo la culpa la madre superiora. Pero ella tampoco no hizo por maldad.

Claro, ella sabía que no tenían que subir, pero yo creo que ella no hizo por maldad, por nada, sino que ya, llegó la hora, no se imaginaba que iba a suceder.

No, no, no, ella no falleció las madres que fallecieron en la tragedia fue la madre Rosa Angélica Ricaurte la madre Rosa Ermelinda Barba la madre, una señorita Marcia. Cuál más?

No, ninguna ayuda psicológica, no. Claro que me afectó mucho los nervios mi mamá gastó un dineral. Pero no, no ninguna ayuda psicológica, ni medicina, ni de nada.

Claro, no ve que me venían a ver mis compañeras que eran íntimas mías, eran la Fanny González, la Genoveva Arias, la Lucía Astudillo y la Susana Montero. Un día vinieron a la casa, o sea que me afectó bastante los nervios y yo como estaba enyesada, no podía salir, hubo un temblor y entonces yo empecé a gritar, cae la casa, cae la casa, desde ahí mis amigas se espantaron y no volvieron más a verme.

Claro. No ve que perdieron tantas niñas? yo casi de la mayor parte de las pequeñas si me acuerdo la Ruth González, de las Hermanas de la Emérita Méndez, de la hija de la señora Lucrecia la Ruth, señora Inés me acuerdo clarito, de la hija de la hermana de la Eva Vicuña de la Jenny, Gina se llamaba, Gina se llamaba, y se hacía unas trenzas largas, largas era una alta gordota.

No, descanse un año. Al año de la, me fui. Por eso es que yo entré de edad ya al colegio porque me atrasé ya de la escuela, casi dos años perdí.

Entrevista Carmela Cajamarca/ sobreviviente 68 años, tenía 11 años cuando paso la tragedia

escena 1845

ya mi nombre es Carmela Cajamarca

Yo fui una chica del campo, estudié en la escuelita Manuela Sáenz de San Luis alto. Bajamos entre 4 compañeras dos primas mías y una vecina. Caminábamos todos los días y como era dos jornadas, entonces había que quedarse a almorzar, pero ese día nos tocaba ir al jubileo.

ESCENA No1846 NO HAY CONTENIDO.

solo dice Carmela: cayó, si, de ella si...

Escena No 1847

En un ataúd, ambitas, ambitas se fueron en un ataúd porque no había eso también ese día iban a ir en unas cobijas con una estera, pero Don Ariosto Cuenca, que Dios le pague, había dado viendo un ataúd grande entonces, por eso se fueron ellas dos.

Si las dos fueron en el mismo ataúd, se fueron ambitas, la otra si consiguió un ataúd parece que hizo el mismo hermano, pero de mis primas, no, se fueron en el mismo ataúd ambitas.

Sí, pero lo que pasa es que la madre buscaba la seguridad de las niñas, no hay cómo decirle que ella fue la culpable también, porque ella quería que no pase nada con nosotros pensó que estábamos más seguro yendo encima, pero las cosas no fue así, Dios sabrá cómo no, porque ella también salió herida. Yo estaba ahí revisando a toditas, viendo cómo salen, tenía una astilla que le había entrado por aquí y le había salido por acá. Ella también fue bien, herida.

Yo digo, no sé. Claro que eso fue, lo que el Padre dijo que suba, pero ella dijo que no, por lo que llovía.

Entonces eso, no me imagino que era contra la voluntad de nadie, ella la protección para los niños, como habíamos chiquitos, también habíamos, pues chiquitos del jardín y todos ellos lo que se desaparecen de tanto de tanto de ver como reconocía por señales, reconocían porque tenían los lunares, por eso reconocían.

Yo, si, Yo si quede bien temible, a veces decía no Dios mío porque mejor haber sido haber muerto a mí sí me afecto bastante, bastante, bastante, no sé porque como yo constaté todo desde que empezaron a cavar para sacar a unos con los brazos cortados a otros acaban con las piernitas a otros con las cabecitas destrozadas, entonces eso, vea, era bastante doloroso no y deberes o uno no se puede estar tranquila. Más que todo yo ya tenía más de 10 años ya, 11 años ajustado justo en enero 19, ajuste 11 años.

Claro, claro, yo si digo por eso cada febrero digo un año, un año menos de vida hubiera sido yo, pero sigo viviendo y le soñaba a la madre Rosa Ermelinda a ella, si le soñaba ya dejé eso, poco a poco ya me fue pasando, pero los recuerdos quedan eso, si no, ya cuando me muera me de olvidar.

TRANSCRIPCION DE ENTREVISTA A ELOISA ESPINOZA

Sobreviviente (20 09 2020)

Escena No. 1843

Muy buenos días. 00:10 El viernes uno de febrero de mil novecientos sesenta y tres, un día sombroso y triste una densa lluvia caía desde la mañana. Recuerdo que a partir del medio día después del almuerzo nos fuimos a la escuelita con nuestro uniforme azul con gola blanca, pero todos ansiosos de subir al santuario porque en esos días estaba expuesto el Santísimo, en el jubileo de las cuarenta horas.

Salió la madre superiora y dice: “a formarse, no nos vamos”, con una voz dominante, como siempre autoritaria, “no vamos a subir al santuario, está lloviendo”, y nosotros como que así nos pusimos mala cara y todo, dice: “Silencio, porque ustedes no van a enfermarse con esta lluvia, nosotros somos las que nos vamos, silencio, ya todas suban al santuario” . 01:03 De manera ordenada nos aprestamos a subir las gradas que conducían a la capilla del convento que estaban en reconstrucción sus pilares y sus pisos de madera.

Subimos al santuario, y la lluvia no cesaba, no cesaba, entramos en la capilla. Comenzaron los rezos, las oraciones y de pronto repentinamente se partieron los ventanales, las paredes se desprendieron, gritamos desesperados corrimos hasta la puerta, queriendo salir y ahí estaba la madre superiora con su tono autoritario: “ a dónde van, es temblor, arrodíllense”, y entre gritos desgarradores de niñas y niños, la capilla se desplomó.

Sentí que nos hundimos, seguramente perdí el conocimiento pero cuando me desperté oí gritos desgarradores de madres que buscaban a sus hijos nombrándoles. Y yo pienso, digo yo dónde estaba? dónde estaba? y viene a la mente y digo, estábamos en la capilla, qué pasó?, de pronto oigo algunas voces que dicen, acá están moviendo los brazos, acá están. Yo digo: moviendo los brazos, con mucha dificultad saco mi brazo derecho para mover yo también, no, con tanta dificultad porque también estaba aplastada con los escombros; saco mi brazo

derecho y nuevo, solo el derecho, porque mi brazo izquierdo tenía despedazado. Muevo los brazos y me ven, y me sacan.

02:50 Fue terrible, terrible, es una, es una experiencia inolvidable, tan dolorosa que ahora mismo el recordar es volver a vivir.

En esa tragedia, poco a poco iban apagándose las voces, los gritos de nosotros con la nube de polvo que nos cubría.03:17

En esa tragedia, perdí yo a dos primitas, de apellido Sánchez Molina y a mi hermanito que se llama Guillermo Espinoza Sánchez. (alza la foto para mostrar).

Ahora tengo otro hermano que se llama Guillermo Espinoza Sánchez, en honor a mi hermanito que se murió.

Mis padres no han encontrado consuelo, ni nosotros como hermanos, es que no hay, yo le diría, no hay, conformidad porque no hay olvido, no hay olvido, siempre mientras vivamos, vamos a recordar. Pero como ya se cumplen como cincuenta y siete años, hay personas tan valiosas como el Dr. Francisco Peralta Idrovo, el Dr. Patricio Peralta Idrovo, el Licenciado Francisco Córdova Idrovo, que hicieron una obra llamada: La Tragedia Blanca, y esa obra hecha por estos hombres tan importantes, nos permitió reencontrarnos con los momentos más dolorosos de nuestro pueblo, gracias a ellos, porque ellos hacen homenaje, hacen, rinden tributo a la sonrisa de niños y niñas que se perdieron y brindan homenaje a las madres que todavía lloran la ausencia y su prematura partida.

04:49 Para mí, hablar de tragedia, es hablar de tristeza, de vacío, de dolor, porque la tragedia nos dejó tantos traumas, tantas secuelas, represión, si represión, porque nos destrozaron la paz interior, nos destruyeron la conciencia. Todos estos años de dolor, encerrados en una frase que todavía se escucha: “No, Dios lo quiso así”. No comparto esa frase bajo ningún momento porque en mi inconsciente, en mi mente está la madre superiora, con su arrogancia, frente a niñas y niños de tan corta edad, que en ese momento no tuvimos ni palabras para poder darle una respuesta.05:54

La, sabe la tragedia nos dejó tantas, tantos traumas, traumas de lenguaje, traumas en la comunicación, traumas en el sueño, traumas de ansiedad, prácticamente quedamos destruidos, destruidos, porque ya le digo que con eso se destruyó la paz interior de nosotros.

Habrán tantas, habrían tantas tragedias en el todo el mundo, pero ninguna es comparada con la magnitud de la que vivimos el uno de febrero, ninguna tragedia nosotros vivimos ese pánico tan aterrador, esa desesperación. Y les felicito a ustedes por venir a conversar con personas que vivimos la tragedia desde lo más sagrado de nuestras entrañas.

Mis felicitaciones, a pesar de que con eso nos reviven el gran dolor que sentimos, desde esa época mis padres no han tenido tranquilidad y mi mamacita hasta cuando murió, cómo le nombraba a mi hermanito, y de verle nosotros a mamá así, era desesperante.

No sé si otras compañeras si pasaron lo que yo, pero lo de mi era desgarrador. Me sacan ya con el brazo roto, el hombro caído y me llevan en una camioneta al hospital de Azogues, ya

iba doliéndome más y más, amanecimos con los uniformes mojados, ahí pura tierra, puro astillas y en esa edad, yo de diez añitos solo gritaba de dolor, pero mi vista no se perdía de la puerta esperando a mi mamá o mi papá para quejarme de cómo estoy, nunca llegaron, nunca llegaron, amanecí toda la noche gritando del dolor; no llegaron porque estaban buscando el cadáver de mi hermano para sepultarlo.

Como ya grité toda la noche de tanto dolor, me he desmayado al siguiente día, y al siguiente día ya llega la noticia a donde mis papacitos a decir que Eloisa Espinoza se va mal es trasladada a Cuenca porque posiblemente se muera y ahí llegaron mis papacitos, pero dejando el cadáver que esté velándose. Eso he pasado yo. Y ese es el trauma más grande de mi vida.

Este.. Mi hermanito estaba recién en el jardín y entonces como la capilla era pequeña y no abastecía todo el alumnado los niños pequeñitos del jardín se quedaron en el balcón, en el pasamano, y al partirse las paredes y todo, cayeron primero ellos al patio, entonces con la cabecita en las piedras, los golpes era lo que les, si, apenas de siete añitos se murió.

Han llegado ayudas de tantos países pero en ese tiempo no han dado nada, no, no dieron nada, más que todo como la humildad antes de la gente, no, la humildad en primer lugar y después el dolor que estaban sintiendo no estaban con ese ánimo como para reunirse ...FIN

ESCENA No. 1844

siguen ..Entonces, entonces fue una imprudencia de la madre superiora, gracias a ella, tenemos tanto trauma, familias enteras porque los que hemos quedado, porque ahora ya somos restos de la tragedia.

Si, si por eso yo le digo que habrían tantas tragedias en el mundo, pero nunca de la magnitud de la que sentimos ese primero de febrero, ninguna comparada con ésta en la magnitud.

No, no nos recuperamos, no nos conformamos, porque no hay olvido ni va a haber olvido nunca mientras vivamos. Sí la única responsable es la madre superiora. Porque corrimos desesperados a la puerta. Imagínese esa inocencia, queriendo salir, no, queriendo salir y ella: “pónganse en cruz, este, a dónde van, adónde van?, arrodíllense” y entre tantos gritos se desplomó la capilla.

No, ya después de que salimos de los hospitales y todo, nos contaron que se ha hecho loca y que solo gritaba, mis niñas, mis guaguas, con esa frase murió, se hizo loca, aaa. Seguramente la conciencia no?.mmm

Sabe que es tan doloroso, tan doloroso, especialmente le hablo de mis padres, porque, no era yo que salí de la tragedia y me quedé en casa, no. Yo sufrí con tantas operaciones en mi bracito, entonces ellos tenían que acudir a curaciones, a hacerme, antes no habían médicos, la medicina no estaba tan avanzada, nos traían a los señores Abriles, para que me arreglen, entonces ellos sufrían igual conmigo. Y en las reuniones familiares mis tíos, los papás de mis primas mellicitas que se murieron, se reunían y era el tema solo de la tragedia y de los

hijos que se murieron y terminaban solo en llanto, en sufrimiento por mucho tiempo, porque las dos gemelitas eran las únicas hijas mujeres de mi tío.

02:55 Un martirio bárbaro, bárbaro que no, no tiene nombre, no tiene nombre, es un dolor tan inmenso que hemos sentido, es un dolor tan inmenso que hemos sentido, le digo yo en lo más sagrado de nuestras entrañas, en nuestra inocencia.

A toda la familia, mi hermanito que murió se llamó Guillermo Absalón, en honor a aquel que se muere ahora mi hermano se llama Guillermo Manuel.

No. no tenemos nada, ajá. antes como no había fotografías, no había nada, a á.

TRANSCRICION DE ENTREVISTA A FANNY CHIMBORAZO Sobreviviente (20/09/2020)

escena No. 1841

No ve que ese día no estábamos, o sea no quería yo irme a la escuela de mi ñaña porque mi mamá ha lavado las golas, porque el día domingo teníamos que irnos, todos los domingos a misa de ocho bien uniformadas, no queríamos irnos y mi mamá se pone brava y salimos de la casa, y después nos escondemos, había el puente, había antes el puente allí en la mariscal sucre y - y se veía clarito allá atrás de la casa

escena No. 1842

En ese día de la tragedia, en ese día, o sea teníamos que irnos al santuario porque estaban en Jubileo y la madre nos dijo que vengamos bien uniformadas, pero de nosotros, el o sea no estaba la gola lavada porque mami lavó para irnos el día domingo a misa porque teníamos que irnos de ocho bien uniformadas y mami nos dijo que nos vayamos sin la gola y no queríamos irnos, pero mami nos siguió hasta más allá de la casa, pero nosotros como vivíamos en la Tomás Sacoto y de la Mariscal Sucre se veía clarito para atrás de la casa. Nosotros nos paramos allí en ese puente y estábamos paradas para no irnos a la escuela, pero mami salió y nos mandó a la escuela. Cuando llegamos a la escuela y empieza a llover y la madre dice que ya no nos vamos a irnos al santuario, sino que vamos a quedarnos en la Escuela. Con todas las compañeras, nosotros ya teníamos ya planeado para irnos al santuario, o sea con fiambre, con golosinas y ya nos pusimos medio, así con iras que ya no íbamos al santuario y todo, pero ya debíamos ir a la capilla, y (1:16) cuando estábamos ya en la capilla, ya arrodilladas yendo a rezar, empezó la pared a trisarse, y los vidrios a sonar como cuando cae granizo en los vidrios y, ya nos caímos.

Pero ya cuando caímos, o sea yo si gritaba, si llamaba yo, pero después ya, yo, no me podía mover porque estábamos allí entre palos o qué sería, y después entonces cuando, cuando ya empezó a llover también un ratito como estaba un poquito medio ralo, así, en lo que estaba yo acostada y las aguas nos caía en la cara, después ya me he quedado dormida y ya no me acuerdo, no sé qué hora me sacarían, pero yo cuando me acuerdo es cuando me han estado ya bañando para llevar al hospital porque la pierna sangraba bastante porque había entrado

un clavo y estaba rota la pierna y debía ser ya noche, estaba oscuro y me llevaron al hospital y en el hospital allí el doctor o sea, me mandó curando porque ya no había habido camas para hacerme quedar, dijo que venga al siguiente día.

(02:20) Al siguiente día mami me llevó y allí me mandaron curando y me mandaron enyesando. Y como era así tan lejos el hospital, o sea el carro que dejaba lejos, o sea mami me llevaba amarcando, cargándome, para hacerme ver en el hospital.

Mi hermana, o sea ella no había salido todavía y papi había quedado esperándole a mi hermana para ver a qué hora salía y había salido más después. Ella tenía bastantes golpes en la cabeza, pero no tenía nada en las manos rotas, ni las piernas, ni nada.

Si nosotros nos salvamos y nos quedamos así, o sea, y cada que.. hasta ahora diré, cuando hay granizo y va contra la ventana o alguna cosa, o sea, siempre tenemos susto, digo yo pues susto, diré, y nos quedamos así, asustadas y por cualquier cosa en la escuela también el viento venía y soplaba duro la ventana, nosotros salíamos corriendo todas las niñas, y, o sea era el susto diré, de nosotros cuando veíamos una pared partida o lo que sea, nosotros ya teníamos miedo de entrar, por lo que, o sea sobre todo yo, diré porque vi cuando estaba arrodillada vi era la pared que se partió y el sonido de los vidrios.

O sea, me daba pena, o sea en ese rato yo no sabía o sea después nos enteramos ya quien había muerto y todo, o sea siempre nos daba pena de ellas y hasta ahora siempre les recuerdo a las compañeras.

Yo creo que sí, porque lo que hizo hasta ahora, (4:08) siempre me acuerdo, siempre yo lloro, acordándome de ese día, lo que yo siempre me acuerdo lo que mamá nos hizo ir a la escuela, porque nosotros no queríamos ir, y en ese rato lo que hice yo cuando, ya en ese rato cuando nos caímos, yo no decía nada y llamábamos empecé a llorar, yo llamaba mamá, mamá, llamaba a mi hermana y pensaba que estaba a mi lado o algo, pero no estaba mi hermana, no sé dónde estaría porque estaba en otro grado.

En esa época oí que estaban dando, pero a nosotros no nos dieron nada, no nada, nada, que daban caramelos, llevaban comida, pero a nosotros no nos dieron nada, no. mamá me hizo curar aparte incluso cuando la pierna cuando me mandaron enyesando a las tres semanas me sacaron, porque como era la herida, estaba ya pudriéndose la herida y allí me llevaron a hacer curar en Cuenca donde el Sr. Abril.

No sé, bueno, cómo sería no, si le dirían los albañiles que no entren o que si entre, eso si no, no podría decir,

05:31 Parece que la madre se ha vuelto o que tenía un trauma y que se ha vuelto como loca, no sé si sería cierto, ya no le hemos vuelto a ver más a la madre.

se acaba la grabación

Entrevista de Julita Dután: Sobreviviente 70 años tenía 13 años en la tragedia

19/09/2020

Ponernos en cruz, Empezó a sonar y se cayó haciendo un sonido terrible, cayó, pero al momento que cayó yo perdí el conocimiento me golpee la cabeza, pero me he quedado dormida un buen rato, yo sentía como que una luz me sostenía, como una luz así, yo no sentía dolor, pero en ese momento digo en donde estoy que nos pasó, porque estoy yo aquí, entonces después un sonido lloraban las niñas, llamaban a la mama, llamaban a las abuelitas a los tíos, otras niñas cantaban, otras rezaban, después iban como un ronquido iban callando, de mi banca que estuvimos en la iglesia, en la capilla murieron todas, mi compañerita Elianita Montero, Ruth González, Virginia Torres, mi compañera Bernardita Vicuña, Betty Vélez, Sabina Peñafiel, Delita Periguache, Cecilita Campoverde, no me acuerdo más, pero eran 10 eran por todo que se murieron mis compañeritas, yo me quede, pero hasta morir ellas no murieron de contado, porque se desesperaban lloraban, a mí me rasparon las manos los pies, pero yo estaba consiente porque un rato no más perdí el conocimiento, después estaba consciente, después de una media hora haya sido que vinieron los señores bomberos de Azogues, vinieron más personas, el que más pueda entraba a quitar los escombros para sacar pero la mayoría salieron ya muertos, (1:54) a mí me sacaron el medio cuerpo, estaba yo salida el medio cuerpo no me podían sacar más porq habían unos palos grandes que estaban atravesados, al momento que me querían sacar, yo gritaba decía no esperen para yo mismo salir no puedo los pies están así, pero quedo una pared grande como era la casa de dos pisos, y allí había algunas niñas que estaban el medio cuerpo, salido medio cuerpo y al momento que cayó esa pared se murieron, la Srta, Leonor Mora era profesora del centro artesanal, ella también estuvo presente allí, parece que ella tb salió herida, porque al caer esa pared la mayoría fallecieron allí quedaron, una madrecita había la madre Rosa Hermelinda Barba, de ella le salía parece que algo era pero de la cabecita le salía bastante sangre, de las orejas, de la boquita le salía sangre, y allí se quedó, pero ella estaba bien al momento que cayó la pared allí se murió porque un palo le toco en la cabecita el dolor muy grande.

Si yo todas las noches lloraba, todas las noches decía ya mismo cae la casa, mamita me hacia dormir en una camita, no tenemos valor decía todas las noches grita, llora yo gritaba lloraba, doctorcito Pepe Sacoto el me mando unos remedios parece que eran tranquilizantes, dormía,03:49 pero ese miedo nunca se acabó nunca, esta casita era de bajareque, yo decía déjenme dormir aunque sea afuera pero no quiero dormir aquí porq ya mismo se cae la casa, (4:01) no decía papasito esta bien hecha la casa, no no déjenme decía. Ese año ya no me fui a la escuela por los nervios, por la desesperación por la angustia que tenia ya no me fui, me fui al siguiente año, taita curita hizo que termine los estudios los que quedamos en el convento, por el viento se movían las ventanas del convento, allí si bajábamos todas al llegar en el parque gritando ya cae la casa, Taita curita dice no esto ya no soporto ya vamos a ver a donde les llevamos porque uds sufren y yo también sufro dice taita curita, entonces compraron allá el terreno con todos los dineros que habían mandado aso de todo el mundo hasta el padre santo había mandado los dineros con eso compraron el terreno, y construyeron la nueva escuela y allá pasamos nosotros el sexto grado. 13 años sí, sexto grado yo ya me daba cuenta de todo, quedamos con los nervios terribles que no había que remedio hacer ni que tomar tanto, (5:19) mucho dolor mucho sufrimiento, antes era una hermandad, no éramos

compañeras sino éramos hermanas 05:34 y sabíamos vera todo compartir, las personas por ejemplo de las comunidades en el tiempo de las frutas había las frutas, llevaban las frutas a la escuela y comíamos todas, como mi mamá hacia golosinitas para vender en la escuela, entonces yo llevaba las chispiolas, la machica pinol, llevaba los guineos, el pan, hacíamos como una mesa grande y comíamos todos y todos comíamos, pero eso era antes decían las madrecitas, tenemos que aprender a compartir como vamos a estar con el estomago lleno nosotros cuando existe hambre y necesidad, uds aprendan decía y todavía tiene que ser así, decían estas madrecitas,.

Si si ellas son mis compañeras de toda la vida. Yo ya me gradúe en el colegio José Benigno y yo no tenia trabajo, le pedí trabajo al Dr. Ávila, ese tiempo estaba de director del plan internacional, entonces me da trabajo en el plan, ahí estuve 10 años trabajando en todas las comunidades del Cañar, me toca trabajar por Cañar y si me venían a encontrar las señoritas para llevarme a donde que tengo que ir para trabajar, pero yo si sentía miedo porque no conocía, yo decía almitas de mis compañeras, yo tengo que trabajar tengo que salir de esta desesperación tengo que trabajar acompañenme y no le miento sino le digo la verdad yo sentía como un aire que iba igual conmigo y nunca todo el tiempo que trabajado en las comunidades, nunca nunca así encontrado a nadie que de repente quiera proceder mal no, nunca, nosotras quedamos muy nerviosas, nos dieron una ayuda la señora esposa del Sr. Dueño de la emisora ondas cañaris, la Sra, Inés Domínguez, ella había hecho una colecta en la emisora de ella y venía a dejar casa por casa, preguntado a los sobrevivientes quienes son y me dio a mí también 100 sucecitos, también hubo un señor de Manabí ha sido familiar del Sr, Redentor Barreto, con el Sr. Vinieron así preguntando averiguando en donde hay sobrevivientes para dar un sobrecito de 100 suces con eso comprábamos algún remedio algo entonces pero nada yo seguía así mismo, entonces comunicamos a los padres franciscanos ellos saben la verdad de la caridad, ellos son los verdaderos santos, yo tengo una fe inmensa en ellos y clamo a mi Dios por la salud de ellos que no les pase nada que Dios les cuide de toso, ellos vinieron con doctores con médicos vinieron a dejar medicinas, alimentos y dinerito así bastante dinerito así en sueltos, iban dejando y averiguando preguntando en donde mas hay sobrevivientes, en donde más hay, recibí de los padrecitos franciscanos, de un Sr. De Manabí que me dio 100 sucecitos, de la Señora de ondas cañaris, Sra. Inesita Domínguez 100 sucecitos eso me dieron.

Pregunta: recibieron algún dinero por parte de las autoridades de la época:

No no nunca hemos recibido nada, el Sr, Aurelio Vicuña formo un comité de padres de familia por parte de todos los que fallecieron, pero creo que no no recibieron nada porq Dios sabe que hicieron nada mas...(9:30)

1816

El Dr. Pepe Sacoto y también los remedios caseros, que hacia mi mamita, ella hacia cocinando montes hacia bañar hacia soplar, todo eso y el Dr. Pepe Sacoto ya falleció entonces él daba los remedios y decía si esto no le hace bien vamos a dar otros remedios,. Y saliendo

así a estudiar a trabajar parece que un poco así, 00:29 pero cuando me acuerdo vuelvo a vivir el dolor vuelvo a vivir y yo sufro porque de nosotras el sufrimiento nunca se acaba nunca, estamos presente en todo momento.(3:31)

1817

Llevando a mis dos hermanos para llevarles allá a donde mamita Virgen mis dos hermanos pequeños Rafico y Rodrigo, mi hermana, ya les hago bañar, ya les hago peinar todo para llevarles mi hermana dice NO son guaguas inocentes han de caer, entonces al unito amarca al otro carga y ya no me quiere dar yo solita ya me fui a la escuela y de no hubieran muerto ellos también porq en ese tiempo habían niños de primera comunión también que estaban en el centro de la capilla y ellos primerito se murieron.

Pregunta: en donde les enterraron a las madres que fallecieron ud sabe?

00:42 Si trecitas fallecieron la madre Fanny no me acuerdo el apellido, la madre Rosa Angelica Corral parece que era y la madre Rosa Hermelinda Barba, las trecitas murieron,00:53 00:54en el santuario allá llevaron, no sé si los familiares quitarían de allí no sé.01:02

Pregunta, Ud supo que paso con la madre superiora después porque ella fue la que dio la orden?

Si la madre Karlota Zurita, decían hacían comentarios que le habían mandado a Quito y que estaba delicada de salud, así eran los comentarios, pero nose que pasaría ya no le volvimos a ver nosotros ya no. Si le llevaron de qui porque también decían que tenia los nervios que estaba bien enferma, pero de allí ya no llegamos a saber que pasaría, ella no fue no fue, solo las otras madres fueron las que murieron ellas estuvieron allí. Siii el Sr, no recuerdo el nombre del Sr. Que estaba construyendo la primera planta era todo de bareque entonces eso sacaron todo ya para hacer moderno, pero faltaba para que se asiente para llegar encima faltaba.

Pregunta cuantos niños en total estaban en la iglesia:

Todos los que estuvimos en la escuela todos los de primer grado a sexto grado y mas las señoritas de la academia, bastantes porque dijeron que son muertos 116 otros dicen 120 cuantos mismo serian, pero eran bastantes eran bastantes...

TRANSCRIPCION DE ENTREVISTA DE ALEJANDRINA MARTINEZ VICUÑA/ 89 años Madre de familia de 3 niñas fallecidas

19/09/2020

ESCENA 1818

Buenos días ..Por favor nombres completos

Alejandrina Martínez Vicuña. Pero, verá, últimamente me pusieron de María, no, yo no era María de principio sino Alejandrina nada más.

Tres niñas tenía, mi Laura, mi Rosa y mi Victoria, tres, tres estudiaban ahí (1:01)

No veré, ese día bien, bien como todos los días, (1:28) mañana mi hija se fue a la gruta a misa, vino comulgando, mi Laura la primera, y llegó en la casa yo les di el cafecito y se fue a la escuela, fueron a la escuela, fueron todas tres a la escuela, vinieron a almorzar, lo mismo, fueron a la escuela.

almorzaron y se fueron a la escuela, entonces, de tarde, entonces ya hubo la novedad que ha caído el convento de las madres, ahí nos fuimos a ver, yo también vio que era una mujer sola, ya mi esposo que falleció y no tenía quien, por grande suerte mis hermanos que me acompañaban el Marco con el Pepe y con ellos y nos fuimos a ver qué ha pasado, yo también como tenía a tres guaguas ahí, nos fuimos a ver, yo también por mis guaguas, donde era un bullicio horrible, un polvo ahí mismo con palos, con picos que buscaban a las guaguas, yo no tenía cómo que hacer, mis guambras mis hermanos ellos también ayudando a ver, yo testaba medio afuerita porque era inaguantable el polvo que estaba horrible y la bulla de la gente ahí tantos padres de familia, se imagina, yo decía que así ha de ser el día del juicio Dios mío, que horrible, yo pensé que nunca debía pasar esas cosas, no, yo también esperaba afuerita no más porque mis hermanos estaban ayudando a ver en esa polvareda adentro, buscando a los cadáveres y entonces así encontraron a mis hijas también pero ya muertitas, a las dos, a mi Rosa parecía que medio tenía vida y decían vamos a llevar a Azogues a que vean en el hospital quizás le den vida a la guagua, entonces le llevan, mi un hermano le va llevando igual con los familiares al hospital, total en el camino ya había muerto la pobre, en el camino estando yendo por ahí en Molino Guaico por ahí nos más, muere mejor la guambrita, después le llevan al hospital de repente se había comido del polvo y estaba ahogándose, pero ya se había acabado a lo mejor, pero después ya vinieron trayéndole, que ya ha fallecido, no vivió nada, ya muertita ya.

calle mejor deverasmente, yo también viuda sola, a los dos años un mes que falleció el finado Albino, mueren las tres hijas de contado, imagineses calle mejor oiga, .no se va de la mente de uno, quedan los recuerdos, deverasmente oiga. (4:30)

(4:38) Mis guaguas eran como para irse al cielo mismo, tan buenas, la unita de seis años que murió, eso también ya sabían los rezos todito, y decía vea mamita que tiene que darme el vestido blanco, porque yo también para hacer igual con la Rosa, la primera comunión, yo ya sé toditos los rezos mamita, le decía bueno mamita, he de darte no más a vos y a la Rosita que hagan ambas igualitas la comunión, total que va diciendo eso y mejor tuve que darles mortaja.

Y los ataúdes mismo, para tanta gente que no habían yo mismo que trabajaba los quesos y entregaba en cuenca a doña Celina Arce, entonces a ella le pedí por teléfono ya noche, en cuenca le avisé que ha pasado la tragedia esta y que (5:40) fallecen mis tres hijitas que estaban ahí en la escuela, y que me hiciera la fineza de darme comprando unas cajitas blancas en Cuenca, le doy las dimensiones y que me de comprando doña Celina Arce una cajas para mis guaguas. Llegaron a las once de la noche ella con las tres cajas, unas coronitas hacerme el favor entonces yo le decía, yendo con los quesitos, he de descontar nomas, haga, este favor Sra Celinita hágame el favor tan grande que le pido, había dicho que bueno. Para que es,

vinieron como a las once de la noche con las cajas de cuenca. Yo, es así que de caridad las cajas no cogí, decía qué cajas va a avanzar para tanta gente? más que son tres muertitas entonces yo mejor pedí a Cuenca, cajitas de ahí me vinieron, entonces a las once de la noche llegaron las cajitas para mis guaguas y a esa hora llegaron, llegó un señor un Eulogio Chica Vásconez de Cuenca, a decirme que ha venido con las ayudas para los damnificados, con platita que ha dado la gente que viene dejando en las manos de Dn Francisco Ochoa y que mande usted, ahí me averiguó todo como es la cosa, visitando donde estaban los muertitos diciendo aquí ha sido la casa más afectada, usted ha sido una mujer sola y que está con tres cadáveres y usted con más derecho que todos mande a ver la platita que le den para la ayuda

Nada nada, nada, entonces como mi suegra estaba allí acompañandome, dijo, mijita yo iré un ratito a donde don francisco Ochoa a venir viendo quizá den algo siquiera para que se ayude, a las once de la noche a fue a Biblián, total dice que llegando allí le ha dicho “viniendo a pedir la ayudita que nos dice pues el Señor Chica Vásconez que venga acá a donde usted que él le ha ido dejando plata para los damnificados, así es que mi nuera está con tres muertitas, dice que le dice así la mayor, así que ella le manda a ver y Don Pacho Ochoa, le dice, si me dejó, pero ojalá hubiera sido más, ya se acabó, no hay nada ni medio, ni medio.

Nada, nada eso digo no dieron, (8:15) **nosotros también en la radio sabíamos oír que viene plata del extranjero, que viene ropa, tantas ayudas, a mí no me dieron ni un hilo para amarrar el dedo, nada nada.**

nada, nada, eso digo comprando, yo para descontar en los quesos a doña Celina, yo no cogí ayudas de cajas ni nada.

nada nada, eso digo, de la muerte de mi finado mejor, yo me quedé con diez y ocho mil de deuda, yo con ocho hijos considere usted, mi último hijo que es mi Albino nació a los siete días que él se murió, vea. Considere, yo con tanta deuda, francamente yo misma que he trabajado tanto noche y día para para salirme de todo eso, yo pobre

claro. y entonces ya digo nada también, no hubo nada de tanta cosa que había también, (9:33) **mis hermanos decía oyendo en la radio decían ñaña para usted ha de venir harta plata de las tres hijas que pierde, qué pues, total del caso, nada.**

ESCENA No. 1819

mis fotos han sabido ir llevándose todo

qué edad...mmm mi primera a la cuenta poner de 11 años, porque aún no tenía 11 años, pero bueno, poniendo de 11 años, y la segunda tuvo tenía ocho años, y la tercera tuvo seis años dos meses.

oiga nada también tengo, de fotos, eso digo de fotos también, no me dejan nada, ya digo de mi finado también tenía tanta foto, créase que llegado la hora no tuve ni cómo que hacer, si ya digo de la cosa del carro, digo de la licencia, de ahí sacamos la foto para tomar las fotos que están allí. Se llevaron todito, aquí tengo los álbumes y sabía estar viendo, viendo y han sabido irse cogiendo todas las fotos, oiga pero no sé, dios mío.

De eso, nada no hemos sabido, más que todo verá disculpe usted, yo no tenía lugar para estar andando en nada, con la que sería que no hay como dejar de trabajar ni un día, tenía yo mismo que recibir la leche, anotar, cuajar, con la soledad que estábamos, mis hermanos me ayudaban pero yo tenía que estar presente en todo, no tenía para estar andando en donde, no tenía lugar. no, nada de eso ,que, advertencia, eso digo yo no he sabido nada, nada, nada.

(2:20)ya diosito quiso llevarles y yo digo que mis hijas fueron como para el cielo mismo mis guaguas, eran tan buenas, nunca lidiaban, ni peleaban, nada, el rato de comer mismo queditas, nunca se quitaban nada, yo digo, eran como para el cielo mis hijas legalmente, tan buenas que eran, si.

Bueno para que voy a decir, Diosito me ha dado tantos hijos, tengo quince, catorce partos buenos y un arrojito, vea. Pero para que decir hasta aquí todos son buenitos, tengo once vivos, las tres muertitas y un arrojito, quince, con eso. Pero ya digo, no tengo que quejarme de nadie, todos mis hijos que quieren, me consideran, para qué es, no es que nadie me trata mal a mí, no, si eso digo, doy gracias a mi diosito, son tan buenos mis hijos, todos son buenos conmigo, para que es.

claro mijita,, calle mejor, un dolor tan grande que no tenía que hacer, hay oiga pasamos con trabajos muy grandes.

si pues no ve ya fallece el finado, y ahora es diez años de muerte de mi Jesús que está aquí encima, diez años se ajustó el quince.

lindo hubiera sido, (4:30)no ve que cada cual estaba con los muertitos velando cada uno, yo también tenía tres mesas mis guaguas, en cada mesa un ataúd, diré así, con las muertitas en tres mesas velándoles a mis hijas ahí, con la familia de mi esposo finado, y, porque no ve que de tanta familia estaban los muertitos aquí también hubo de Esthela Martínez, de la como es...

eso digo la familia de arriba del salto del finado albino, llegaron a acompañar a mi suegra Clorinda, el Gregorio Calle el Carlos Pulgarín. ellos eran familiares. de ahí uno que otro de mi hermandad que me acompañaron y así mismo me ayudaron a llevar cargando a mis guaguas.

claro ya no ve que en la misa, toditos llevados a los guaguas, yo también igual que he de quedarme en la casa ya me fui yo también a la misa y después al entierro de los guaguas.

claro legalmente, hui eso digo.

no, no eso digo, así fue tan grande la tragedia francamente.

eso digo la muerte de mi finado mismo dese cuenta yo en días de dar a luz que me quedo así, el salió con una carrerita de noche a las diez de la noche, diciendo mijita quédate nomás durmiendo que ya regreso, llegado la hora, no viene, no viene, yo acostada en la cama, viendo la hora, qué hora viene?, y no venía, ya se hacía las cuatro de la mañana, digo ahora sí me levanto a hacer la carga de quesos que tenía que mandar para el Pasaje y a las 4 de la

mañana me levanto a trabajar, a hacer los quesos redondos, quesos largos, 80 paquetes de mantequilla, envolviendo en hojas de achira, haciendo solita desde las 4 de la mañana y a las 6 ya venía el Victor Ochoa a llevar la carga, para el Pasaje y han sabido llevar a Cuenca.

Entonces yo estando haciendo los quesos, allí vi por la ventana que el Aurelito Vicuña finadito, entró donde mama lola Ortiz ahí a lado, pero él, a lo mejor el vino sabiendo algo de la muerte de mi finado, entonces mama Lola viene llevando un trago a darme a mi, se puede vecina, entre mama Lolita venga, yo acabando de envolver los quesos; vengo a darle un traguito dice, cómo así este algo tiene que decir?

No, dice mama lola, sírvase un traguito, yo digo que no puedo, que tome mismo o teniendo el vaso, entonces le beso un poquito le devuelvo Dios le pague, mama lolita, pero algo tiene que decir el trago, mi hombre salió a las 10 de la noche, otras veces aunque sea a las 2 de la mañana sabía volver. y ahora nada.

De ahí dice No, una volqueta se ha volcado en Molino Guayco. no es el vecino nada, dice.

Me pongo a llorar el mismo ha de ser, a lo mejor el mismo puede ser y yo haciendo la carga solita y de allí a mis hermanos como dormían en el otro piso encima, les llamo al Marco, al Pepe, les digo ya guambras levántese ya es las 6 de la mañana, ya está la carga, ya saquen afuera digo, ya está hecho para que saquen, ya mismo ha de venir el Victor para que carguen los quesos..

Y bajan y digo, el Albino también no llega nada hasta esta hora, digo, y los guambritos ya sacan la caga hasta afuera, y digo, dice mama Lola que una volqueta disque se ha volcado en molino guayco, no ha de ser nada, a lo mejor ha de ser el Albino que no llega, quisiera que vayan a ver, quisiera ir yo mismo, y mi tia estaba igual, mi tía Regina Martínez estaba acompañando.

ESCENA No. 1820

Unos hombres que han estado yendo ya llevándose de él un aro grande de oro que tenía, la pulsera grande que tenía era buena, cara han estado yéndose robándose los indios esos, entonces ellos les dicen, cuando les ven que ya pasan el puente la gente, Allí esperen, esperen, y él ha estado en el rio, lo que ha caído y muere allí, y les ve que no había nada ahí, la pulsera ni el aro grande de oro.

ESCENA 1821

No, no, nada, eso digo lo que me dieron soy, que yo estoy lo que me dieron es 200, pero en lo que andaban la gente de lado a lado viendo, dónde está en lo que han dado yo no podía andar así, no digo entonces a mí me dieron 200 sures de las tres muertitas y nada más no cogí ni un hilo para amarrar al dedo, 200 me dieron Dios está oyendo mis palabras y nada más mi hijita, eso me dieron.

Desde taita curita hablaba mal, y como era llevado conmigo tanto.

Taita cura Iglesias dice aleja, vos también no estás andando igual con esas otras gentes buscando lo que no han guardado, dijo un día.

Están andando como las ratas ni sé cómo, maldiciendo, no taita curita usted mismo sabe, que yo soy una mujer sola y con tantos hijos, que tengo que educar y mantener, tengo que trabajar no tengo tiempo de estar andando en nada.

ya, si hay alguito quizás me den, alguito si hay sino también a mano, digo ya como quiera Diosito me da la salud siquiera para trabajar. En lo que andaban tanto la demás gente me dieron 200, mi hija nada más de ahí no he cogido nada, nada más. Ya digo ni un ataúd, tuve descontando vuelta en la quesería llevando los quesos de descontando a doña Clina Arce; y nada más mijita no hay nada más que hacer.

fin.

ENTREVISTA SR. IMELDA OCHOA/Espectadora vivía al frente, 86 años, tenía 30 años cuando ocurrió la Tragedia

19/09/2020

Buenos días, gracias por la entrevista que me hace.

Les voy a contar lo que yo vi. Apenas tenía yo 30 años mi nombre es Imelda Ochoa Samaniego. Aquí yo tenía mis alumnas en esta misma casa en este cuarto en donde estamos, y nosotros vimos salir, pensábamos que se quemaba la cocina de las madres porque vimos como un humo salir, el humo se alzaba bastante y creímos nosotros que se quema la cocina como tenía alumnas, que tenían sobrinas hermanas en la escuela, me dijeron a mí, vamos a traerles a nuestras guaguas que están asustadas se fueron, pero no regresaron entonces.

Entonces, yo sabía que en la esquina se encontraron Luis Vicuña y el doctor Rodríguez conversaban cuando vieron salir a la monjita a la ventana del convento gritaba movía las manos ellos no decían ninguna palabra, sino solo gritaba y gritaba de ver que tanto gritaba ellos fueron a ver por las rejillas de la puerta vieron un montón de tejas con carrizos y ellos haciéndose entre tres patearon la puerta y le abrieron.

Cual fue la sorpresa de ellos, que unas dos niñas que estaban colgadas de una viga, al lado del comulgatorio, vimos a la Madre Rosa Angélica, al lado de una urna que había de una virgencita, que ella habría los brazos trayendo a los niños hacia ella de repente se safó la viga y le cayó en la cabeza y murió.

Entonces cada cual queríamos buscar dónde están nuestras guaguas y no habían, dice

Yo al ver que no regresan mis alumnas fui yo al parque y le encontré yo a una vecina a una niñita a la Gladys Barreto, yo le pregunto a la Gladys Barreto, que por qué estás así y dijo ella cayó la capilla todas las niñas están muertas. Como yo tenía también una niñita mi Etelvina Yo también cruce pensando en entrar y ya no podía porque la gente era demasiado y ya no dejaron entrar. Yo estaba en la puerta. Y llegaron la Express Nueve de octubre, de Guayaquil y vi que se bajaba bastante gente. Había una señora vestida con estilo sastre y se acercó. En ese momento salía el Miguel Vintimilla con la hija ella le cogió el pulso y no está muerta, está asfixiada aire de boca a boca y la niña ya se quejó. También vi a un peón que cargaba la nieta de don Miguel Argudo en ese momento monseñor

José Benigno venía el también a la novedad porque no sabía el que ha pasado. Ahí le trató mal. Le sacudió por él pasaba eso.

(3:15)Y también vi salir al doctor Rodríguez amarcado a la niña de el muerta, vi al señor Beltrán con la niña de él también que salían muerta, y ahí empezó la gente a escarbar entre las tejas la tierra y los carrizos, buscando a las niñas, pero parece que ellos si hubieran podido librarles a algunas niñas que estaban asfixiadas, pero ya vinieron los bomberos y no nos dejaron entrar.

Decía la niña que yo le tenía ahí en la escuela, que subieron dice a la capilla que estaba llena, como ella estaba en segundo grado le tocó a ella hincarse en la mitad de la capilla y dice que de repente estando rezando empezó a sonar las ventanas, sonaron las ventanas los vidrios y de ahí nos íbamos cayendo cayendo para abajo todas.

De ahí cayeron el techo todo dice, y yo me quedé con las piernas atrapadas dice, en las tablas de lo que era la mitad de la Iglesia.

Entonces, (4:19) yo vi que tantos cadáveres salían, todos les llevaban en una camioneta Azogues en una camioneta al hospital, al hospital, y como estaban asfixiadas iban unas sobre otras, en Molino Huaico, ya eran todas fallecidas, así fallecieron las dos hijas de acá, de Laura Cabrera.

Después ya que todo ya serían las seis de la tarde, el día estaba lluvioso, un día viernes y todos cogían a los muertitos y les llevaban; (4:56)una señora, estaba sentada al frente de la casa donde vivía mi mamá, sentada y era con los brazos abiertos y tapada con una chalinita y lloraba desesperada, mi mamá se acercó y le dice por qué llora señora, si ya tiene a sus dos hijas?; y ella que abre las dos muertitas a de haber sido un varoncito de unos seis años y una mujercita de 8 años. Y por qué no les lleva? Porque mi marido salió a buscar a la más grandecita y no la encuentra.

Entonces ya qué hora se iría? Ella decía que es de Jerezhinzhi y ella decía que a la novedad vengo y aquí estoy con mis dos hijitos muertos y falta la una.

Así pasaban, todos lamentaban, lloraban buscaban a sus hijos, pero lo que más me admiraba era de Don David Torres, ya llevaron el cadáver de la niña y la otra la más grandecita no había, pero como la señora tenía mal el corazón, le había dado un desmayo, no se recuperaba para preguntarle qué ropa estaba puesta.

Había una niña ahí en el corredor que era del convento parroquial, ahí estaba botadita y yo le vi y decía quién será quién será, nadie reclama, ya cuando la señora se había puesto bien, dice ella estaba puesto un interior con florcitas rosadas, van y ven, y esa era la niña que estaba botada ahí, le llevaron tenía la cara desfigurada tenía hinchada morada la cara.

(6:30)Ahí esta noche todo el mundo buscaba una caja en que ponerle y no había me acuerdo que vino entre eso de las seis de la tarde las ambulancias vino de Cuenca, de Azogues de Paute de Gualaceo y lo que pedían es que den unas cajas mortuorias para poder enterrar y no había en unas cajas iban dos y tres porque no habían cajas para nadie. Recuerdo que para la sobrina de Luis Vicuña trajeron de Milagro la caja para poderle enterrar porque no habían cajas, el Marco, un sobrino lastimado había estado tras la urna, salió, pero la Mary no, ya falleció

(7:14)Toda la noche en todo biblian, nadie ni dormido, pero ni comido ni dormido, porque lo que yo decía desde el tope hasta San Antonio y las comunidades todos tenían su muerto no había nadie ni quién acompañar.

Pues al día siguiente prepararon acá bajo, en dónde es el convento ahora del curita allí hicieron la misa para que celebre el Obispo la misa y las cajas mortuorias eran abajo, arriba y en el parque, tantas niñas después de la misa. Pocas gentes y van acompañando a cada cadáver, ya llegó el primer cadáver al cementerio y de aquí no se movía como eran tantas niñas que murieron.

Eso es lo que yo consté.

ESCENA 1823

Todo, todo, si yo también tenía dos sobrinas, pero que estaba la una medio asfixiada.

La Mariela y la Marta ella había sido la que ha estado colgada de la viga, Junto con la Bacha Cabrera, ella tenía rota la clavícula. Tenía mamá un Cholito también, el Alberto él estaba roto la cabeza, tenía rayado el codo, que decía yo por un huequito vengo saliendo, por debajo de los escombros haya salido él. Todo Biblián, eera una tristeza tan grande.

(00:45)Al menos cuando iban a sepultar a cada uno era de ver las mamitas, cómo iban llorando cuatro personas, cuatro personas acompañan a cada cadáver, cómo eran tantos y tantos, Dios mío.

Si no, no ha habido otros y que tanta niña muera en esa forma no. Pero yo unos tres días antes yo me fui al convento, porque como tenía mi niña ahí, me conversó una compañera que le trataba mal, como era medio ociosita, no llegaba a la hora exacta, la tenían en el patio. Entonces yo fui a hablar, y vi que estaba, era una aula, cuando yo me eduqué allí, ahí era una aula, vi que estaban haciendo eso le vi que le habían botado y estaban haciendo una pilastra de ladrillo y faltaba unos treinta centímetros para faltar a la solera, que dice. Yo también viendo quedamos me acompañó el Edgar Méndez Viendo decimos todavía no llega la pilastra a la madera. Y eso es lo que resultó.

Sí, sí, y era de irse, sino al santuario, sino empieza a llover. Ese año hizo a hizo la primera comunión mi niña la Etlvina, ella decía mamita, póngame el vestido, que hice la primera comunión, yo quiero ir así y le digo pero si te vas voz es bajo alguna compañera, te pisa el vestido de venir solo con los encajes en la mano? Pero ella dijo siquiera los zapatos, así que fue con los zapatos blancos, pero no le encontramos los zapatos, ella vino así y quedo con tanto nerviosismo, pero si era una cosa, así ha de haber sido todas las niñas que sobrevivieron no había cómo controlarles. A mí me decían que le de agua de toronjil que le lave las manitos con agua de toronjil y si no iba a estar con ella hasta que se duerma, mamita no sonará los vidrios, no sé caerá la casa. Ese era el tema antes, (02:45)digo no había un psicólogo que les ayude a las niñas se traumatizaron tanta niña, dios mío.

Yo como digo sufría tanto tenía que estar ahí sentada hasta que se duerma, y cuando dormía solo se quejaba, hay, hay, hay, ahí no había un remedio para darles nada.

No, no le diría, no sé, pero la monjita que gritaba tanto se ha perturbado porque no decía una palabra solo gritaba y movía los brazos gritaba con tanta fuerza ella dice que había estado entrando. Dios haría que ella se atrase de entrar a la capilla. Ella ha estado yendo ya a cruzar para la capilla, cuando ya sintió que empezó a mecerse la casa. Ella creyó que era temblor ahí estaba dada la mano al Paco Mora, con el Paco Mora y todo se hicieron a la casa vieja de acá, ahí la monjita no podía decir esto está pasando, sino solo gritaba, gritaba, gritaba y a los gritos de ella, fueron a los primeros que fueron a ver.

no, madre Carlota Zurita

Ya no vino acá. Ya no, ni tampoco ningunas niñas, querían ir a la escuela, no. Yo quedé con mi Etlvina y no quiso ir, ya había escuela fiscal, pero de ir donde las madres no quería.

Si, (4:30) a mí me dieron una pieza de tela que haga sábanas para envolver a las monjitas y de la señorita también que se murió. Yo pasé haciendo toda la noche, cosía y me iba. De tres metros, cada una me decían que haga, amanecí cosiendo y yo les entregué para que les envuelvan a las monjitas.

1824 (23 segundos) Tomas afuera

FIN SE HICIERON TOMAS AFUERA

AZUCENA VICUÑA/Sobreviviente, 68 años, tenía 10 y estaba en quinto grado cuando ocurrió la tragedia.

1883

Buenos días, muchas gracias por haberme tomado en cuenta con mi participación sencilla, quizás solo de lo que logre acordarme porque ya son tantos años, sin embargo, el sentido con el que este momento que vivimos fue demasiado fuerte y hay muchas cosas que reseñar bastantes elementos que desarrollar, pero voy a acortar mi aplicación, a esta condición de sustento que ustedes tienen para el momento que vivimos.

Yo tenía 10 años, estaba en el quinto grado mi hermanita mayor estaba en el sexto grado, las dos que estamos viviendo en ese momento como calidad estudiantes y el primer de febrero de 1963, fue quizás el día más terrible, por decir menos, con un impacto demasiado grande para nuestras vidas con una condición que no tendrá otra aplicación, otro momento que digamos cosas en la vida que no íbamos a estar situación.

Cuando estuvimos después del almuerzo en la escuela, normalmente los viernes se hacía costura y ese día llovía, pero a su vez coincidió que en el santuario teníamos las 40 horas que llamábamos del Jubileo, entonces el jubileo estaba determinado para que asista toda la población y también íbamos las niñas de la escuela, normalmente íbamos de niñas de la escuela, porque era la única es la religiosa.

Pero a más de ir al acto religioso que se desarrollaba en el Santuario de la Virgen del Rocío, teníamos también, para nosotros era como un momento alegría porque subíamos caminando, distrayéndonos, claro guardando las dimensiones de la disciplina escolar que nos ponían, subir en filas, organizados, pero como que todo mundo nos preparábamos, porque esa no era la primera vez que íbamos, siempre solíamos ir a esto de eventos religiosos en el santuario.

Pero esa preparación no tuvo éxito, cuando comenzó a llover, o estaba ya lloviendo desde antes, pero al momento que teníamos que salir más o menos al 15:30 nos formaron en el patio. Éramos alrededor de 300 niños y niñas, dos grados de primero y segundo, habían bastantes niños y el resto todo era niñas, porque era una escuela femenina religiosa, la única.

En todo caso pues, la formación se hacía por grados, como siempre en todo lugar se forma por grados, de primero a sexto y también había la Academia que llamábamos, las del corte que ya vamos nosotros que eran señoritas que seguían para titularse de maestras de corte y confección.

Formadas allí, todos estábamos con la esperanza de subir,, de ir al Santuario, y la madre superiora ordenó que no nos vayamos porque estaba lloviendo y que teníamos que subir al templo que de la escuela, una capilla más o menos que tenía una extensión de 15 metros de profundidad. Y supuestamente sí, entrábamos todos en ese lugar, pero cuando se dio el evento, se notó lo que no estaba calculado.

La orden, era subir, yo me retrasé en subir, mientras ya todos los niños estaban en la capilla, yo subí y en el pasillo que correspondería a la entrada de la capilla, porque la puerta era en la mitad de toda la extensión de la capilla, tuve que pasar abriendo paso entre los niños que estaban ya, que eran los de primero y segundo grado se habían quedado junto al pasamano y ahí estaban los niños naturalmente, estaban obligados a pasar, no entraron, no lograron entrar adentro porque estaba totalmente lleno, adentro estuvo completamente lleno con todo el personal dicente que habíamos dicho que estaban, además de los docentes.

Una vez iniciado los rezos, pero para eso yo, le comento que yo me fui a arrodillar a participar en la primera banca que estaba junto al comulgatorio del altar mayor, cuando estuvimos iniciando el resto sentimos un remezón, en ese remezón la primera expectativa era qué pasaba porque lo que se creía y lo que se gritaba desde atrás, porque como yo estaba bien adelante, no se podía escuchar todo, solo nos decían temblor, pero como bueno, todo mundo hemos pasado con temblor, quizás no fue mucha la expectativa de que va a pasar algo grave como pasó, cuando en esa condición todos estábamos preparados quizás para que pase el temblor, no.

Yo estubo en la nave izquierda de la capilla y en la nave derecha junto a ella estaba una ventana, bastante grande. Eran dos ventanas grandes en el templo, y allí vi una trizadura siguiendo la ventana, vi cómo se abrió. Ya las niñas de atrás comenzaron a gritar.

Como estube tan adelante yo mi desesperación, o estado de susto ya me llamó la atención, lo primero es ver a mi hermana Bernardita, que estaba ubicada en la primera fila después de la última de quinto grado, donde susceptiblemente yo también debía estar ahí, pero ya no le pude ver, porque acto seguido en ese sitio que era de la puerta, que adelante o debajo en ese mismo sector era la solera que estaba unidad allí se hundió la capilla, y nosotros caímos con algunas niñas, se le salió, se desprendió la plataforma de la capilla de lo que era el altar mayor y la edificación de frente.

Entonces ahí, al desprenderse, nosotros caímos con las bancas a la parte baja. ¿Qué había en la parte baja?, en ese momento estaba construyéndose unas pilastras, y ya se votaron las paredes que daban al patio, de aulas que eran ahí en la parte baja a la que nosotros caímos. Esos pilares estaban todavía no terminados o estaban frescos, pero ya se había quitado los pilares de madera y esos que estaban reemplazando eran de ladrillo, ladrillo cruzado.

Tan presente tengo el hecho porque yo estube con mi aula frente a las aulas que se quitaron las paredes y se construía supuestamente para hacer más grande el patio, claro el patio era muy pequeño, para 300 niños ya era demasiado reducido.

Entonces las religiosas superiora de la escuela tuvo la susceptibilidad de ampliar el patio, pero desgraciadamente la obra no lo hicieron bien. Entonces en ese momento que le estoy contando, en el que se hundió en la mitad, yo estoy dándome cuenta que fue, donde había la unión de los pilares estaban en ese sector, pero no soportaron el peso y fue el primer instante de amontonamiento de las personas, de las niñas, profesores y todo.

Al final, fondo de la capilla, estaba la señoritas del taller, con un melodio, hecho que según después los relatos es que también a algunas de ellas, les causó la muerte; y adelante, estábamos las niñas de tercero y quinto grado, teníamos una ubicación exacta ya para participar y ubicarnos en la capilla, y por ese mismo motivo digamos los niños de primero y segundo no entraron junto a nosotros sin al último entonces ellos se acomodaron todo el pasillo interno y hacia fuera

Cuándo cayó la capilla, yo me di cuenta, mejor dicho no perdí la conciencia, estube sensibilizada, demasiado horrorizada por lo que estaba sintiendo y en ese instante lo único que pude ver y sentirme

es, abajo. Aquí tengo una fotografía de una tesis que yo solicité a un alumno que haga, porque este es una historia de los 20 años con lo cual recordaba y esta tesis, se hizo en el colegio José Benigno Iglesias con el joven Fernando Aguayza, le dirijí yo y quizás aquí está mucho en mi pensamiento de lo que yo viví, y con el señor Walter Landívar escogimos las fotografías útiles para la explicación de la tesis. En esta primera foto, encontramos las vigas, que sostenían los tableros, cómo se ve aquí, del piso, esta primera viga, era lo que nosotros caímos con las bancas, y caímos a este sitio que está ya junto a la puerta grande de acceso a la escuela y el patio es de éste. Las otras niñas, según vemos este otro tablero y para que había otro, aquí se amontonan, porque fue el derrumbe de aquí para acá, de aquí para acá y de atrás para atrás, entonces aquí en ese sector, pero en este sector coincidente los niños que estaban ahí, cayeron junto con todas las que estaban acá con bancas y todo, y eso en el primer momento, después se vino el techo sobre este mismo grupo.

1884 AZUCENA VICUÑA

Esto les causó la asfixia, porque al caer el techo, cayó con una polvareda que de principio se hizo mucha polvareda, que nosotros cuando salimos, ya saliendo rescatándonos de aquí, el momento en que estaba aquí y yo ya vi que todo esto se derrumbaba, bueno, observar, quedarme ahí no era posible, nos pusimos a gritar. Habíamos una 5 o 6 niñas en este sector, y aquí había un espacio de una sala, digamos una sala de recepción que tenían los religiosos, acá estaba en las gradas de ascenso para venir a la parte alta y aquí la capilla, por aquí bajo sor Sara que me acuerdo el nombre de la hermana, en ese momento estaba recién encendiendo las velas del altar donde íbamos y estamos reunidas para rezar, pero en esa confusión la hermana bajó y aquí nos quiso golpear con ese palo, ese objeto que sirve para poder prender y apagar las velas, y nosotros gritando, ella nos metió aquí en este lugar en esta sala, y nos hacía callar que no gritemos.

Pero no digamos, en un tiempo definido exactamente, pero digamos minutos después, la puerta principal, se sentía lo que pateaban, nosotros aún no habíamos salido, estábamos aquí, pero tampoco se podía haber porque era como humo, pero naturalmente era el polvo, nos asfixiamos un poco, y ahí en esa circunstancia entraron, yo me recuerdo clarito, a mi tío Luis cuerpo bastante alto como tenía, el maestro Cuenca y algunas personas más, y muchas personas más, que como yo solo les conocía a ellos, quizás a los otros les conocía también, pero no les identifico en este rato, en la memoria.

Entonces de este momento, la religiosa vino aquí, cogió la llave y aquí había una puerta de acceso para poder entrar cuando habían visitas de padres de familia, no entraron por la puerta principal, sino por acá y por ahí pudimos salir, pero así mismo escabulléndonos con mucha dificultad porque aquí estaba amontonada la gente que entraba.

Aquí, aquí está el reclinatorio, está clarito de ver, aquí está el altar mayor, que solamente ha quedado una partecita, entonces por eso que nosotros estábamos aquí y se ve claramente que esta es la viga que estuvo en este sitio y el inclinarse tomo esta posición, y con las tablas que le sostenía naturalmente, pero lo más, de esta foto, lo más significativo es la solera, se ve clarita la solera, que esta era que prácticamente así el templo, pero el que caerse, quedó acá.

1885 AZUCENA VICUÑA

No nos dejaron estar adentro como tenían razón, también nosotros ya salimos asustadas, pasé al frente, y la expectativa era encontrar a mi hermana, porque ya no le vi adentro. Vi salir muchas niñas caminando, unas lastimadas, otras empolvadas, y todo un estado de desesperación en el que me puse, no salía, no salía, al final ya llegó muchísima gente de Biblián.

Me acordé de mi mamacita, emprendí una carrera para venir a darme aquí, este sitio donde todavía está la casita del sector donde vivíamos, y en la escuela Daniel Muñoz, en este caso a la mitad de camino, la encontré a mi madre caminando, corriendo igual manera a darse en la escuela por encontrar a ambas hijas, me encontró a mí, allí la primera pregunta fue y Bernardita, yo le dije mamacita aún no sale, y sale de dónde me dice, digo, se cayó la capilla y ya fue la última explicación que pude darle.

Nos regresamos y ya no había cómo acercarnos a la puerta, había muchísima gente y un momento de esos inclusive les obligaron a que se retiren todos porque decían se cae, se cae, se cae toda la edificación pensaban que la parte de adelante estaba, como decir conectada, con lo que fue la capilla, pero no, lo que se cayó fue una pared lateral que era bien larga y eso les enterró prácticamente a todas las niñas que podían haberse salvado antes de que caiga esa pared. Entonces, se cayó la plataforma, se cayó el techo y en eso vino la pared lateral, y después la pared del fondo, cómo eran paredes altas en el segundo piso, no se quedaron sostenidas en nada, entonces se vino abajo.

Con Bernardita, fue el sufrimiento más largo, por las horas que tuvimos que esperar, no había como acercarnos para ver si ya salía, sí estaba en algún lugar, todo mundo comentaba muchas cosas, fue bien difícil saber qué mismo pasaba, niñas que estaban adentro asfixiadas, niñas estaban llorando, pero ya no nos permitían entrar, mi mamacita tampoco tenía el ánimo suficiente, ella era muy tierna muy cariñosa y quizás no tuvo ese empuje para entrar halando todo y entrar y ver, no, no pudimos entrar.

Llegó mi papacito y él sí, cuando llegó comenzó a sacar cadáveres ya. Mi papá tuvo una expresión después que dijo: yo pasé por la guerra del 41 y amontonamos cadáveres, pero como esto jamás en mi vida, pude haber pasado, coger los cadáveres y hacer cadenas, sacaban haciendo cadena a ponerles en el corredor de afuera, allí algunos reconocían.

Algunas niñas recientemente con falta de aire, les podían auxiliar, pero lo importante era sacarle de esa capacidad enorme de carga que tenía encima de ellas. Entonces les acumularon primero en la parte de afuera, después como ya no alcanzó ese corredor de la escuela, les llevaron a un salón grande del convento parroquial que era del padre Iglesias y ahí les pusieron.

Mi papá trabajo sacando cadáveres hasta más de las 6:30 de la tarde, venía a cada rato le vieron a Bernardita, le pudieron identificar? No sale, no, no sale, no aparece, en ningún lado, no. Finalmente cansado mi papá dijo, ya, es lo último prácticamente hemos sacado la gran mayoría de cadáveres, creo que no hay nadie ahí.

Nos pusimos a recorrer, no era factible ni posible identificar, porque tenían la cara cubierta de lodo, pero de alguna manera se podía ver por el peinado, por el pelito que tenía, mi hermana tenía un pelito bien largo y usaba un moñito igual que yo, porque mi mamacita nos vestía y nos peinaba igualitas.

Entonces nos fuimos a una sala grande donde estaba en el convento parroquial y mi papacito identificando el interior que yo tenía, tipo enagua, fuimos porque nos vestía igualitas, mi mamá era todo para las dos igualitas, igualitas, como como gemelas éramos las dos, pero aunque la edad éramos distintas. Entonces identificando el interior que yo tenía fuimos una por una, revisando y ahí la encontramos, porque era imposible identificar, y así muchas madres de familia y padres de familia estaban identificando por su ropa interna porqué?, porque el uniforme era exacto, entonces era bien difícil encontrar.

Lo más triste fue naturalmente encontrarle, ya muerta, cargarle mi papá y nosotros venir caminando, al final era una hora interminable, está bastante lejos, hasta el sitio que vivíamos y llegar a la casa, con ese dolor, sin saber qué hacernos, sólo teníamos la mesa grande, dónde colocar.

Luego después viene la tragedia que vivió Biblián, con todas las familias que no tenían, en su gran mayoría no había dinero, ahí había que comprar tela blanca, había que comprar el ataúd, había que buscar velas o ceras, eso no había en Biblián para cubrir semejante capacidad que requería en ese momento todo el pueblo. Ventajosamente desde Azogues la gente muy generosa comenzó a llegar a prestar a traer, digamos de regalía todo esto que estoy diciendo.

De manera especial los ataúdes, que ya las emisoras comenzaron a dar difusión Ondas Cañaris especialmente que era la más potente para ese momento, hizo difusión nacional y todo el mundo se movió, de ahí sí, todas las emisoras del país como en cadena pedían auxilio, pedían que colaboren en especial con ataúdes y bueno, al siguiente día llegaron ataúdes de Chunchi, Alausí, Riobamba, pero eran ataúdes de niñas que normalmente no hay, porqué una niña o niño son muy tiernos los que a veces mueren y normalmente mueren más gente mayor o adulta, pero para ese día no habían ataúdes para niñas. En las fotografías se puede ver unos ataúdes bastante grandes y también cuánta magnitud tuvimos en el entierro.

Al día siguiente, el tercer día en este caso el día domingo, estuvimos ya para el sepelio, enfilados todos los cadáveres en la parte alta del parque que era con muro, en la parte baja también, las religiosas que estaban al frente, igual con la profesora que era de Azogues, los cuatro cadáveres al frente, al lado del convento parroquial del Padre Iglesias. Y ese día sí, todos estábamos adormecidos. Habíamos llorado dos días, ya no sabíamos qué hacer, fue una lucha conseguir el ataúd, una lucha conseguir todos los enseres que requiere un velorio, pero no hubo más que velarle con unas pequeñas y pocas ceras.

Y de allí, llegamos al final de ese día, al sepelio, en hilera nadie tenía primacía, todos íbamos en la misma fila, el que estaba primero para descender las gradas del parque, tomó la partida y se fue, las religiosas les llevaron al santuario, ahí lo enterraron como tenían razón y derecho y tener su bóveda allá y nosotros fuimos al cementerio.

En el cementerio fue otra tragedia, por decir, o la continuación de la tragedia. Los padres de familia no sabían dónde enterrar. Nosotros con mi papacito consiguió una bóveda de los socorros mutuos y allí les pusimos. Allí les pusieron a muchos niños y niñas, porque no había donde, y la gran mayoría enterraron en el suelo. Hay fotografías que se pueden relatar después, quizás en un espacio gráfico que se pondrá como adjuntos, cómo están cavando las fosas, a pesar de que ya muchos se adelantaron acabar la fosa, en especial las personas del campo, porque no consiguieron bóvedas, ni las mismas del centro poblado no conseguimos bóveda.

De ahí es cuando, nuestra vida comenzó en un espacio de tristeza terrible. El llanto era siempre todos los días llorábamos, y mi madre lo que me nos dejó como decir una herencia fue el amor, el amor filial, cuánto le quiso ella a su hija y cuánto nos quiso a todos sus hijos. Por supuesto que el dolor era para ella tan grande porque fue su hija y para mí, diría que vivimos un doble dolor porque hermanos de una niña que se fue y de una hija de mis padres fue el dolor de padres y hermanos.

Puede indicarnos las fotos....

1886 AZUCENA VICUÑA

Pero ya un sitio final y aquí abajo se ve bastantes niñas de la escuela, de la academia de aquí de Biblián, de la Providencia y los padres de familia, que estamos ahí y aquí está el monumento en el que en este momento se encuentran los niños

Este es una foto familiar. Estamos los dos hermanos, están las primas de mamacita, mi tía, mi tío político, mi papá, mi mamá y familiares, primos de mi mamá la mayor parte, y algunos parientes y amigos de Azogues que están allí.

En estas fotografías están todos los ataúdes, llegando algunos naturalmente y otros ya ubicados en la parte alta, aquí también otra foto que está avanzando el ataúd mientras ya estamos agrupados.

Aquí es otra foto de dimensión más pequeña, pero cubre todo el espacio que estuvo ya ocupado por los cadáveres, aquí se ve un poquito del templo anterior de la iglesia central.

Esta es una foto con los ataúdes de los restos de los niños y niñas, acá están algunos padres de familia, sí mismo en una fila que fuimos, igual que la primera vez y lo que significa el tener ataúdes similares, iguales todos y ya nadie se diferenció ahí, lo que en cambio cuando hubo el entierro habían ataúdes muy lujosos y otros apenas una tabla pintada, que fue uno de los extremos que se dimensionó en ese momento.

Pero el recuerdo más ...

1887 AZUCENA VICUÑA

Esta es la foto que a mi madre le daba consuelo, y quizás a mí también, este es mi espacio de trabajo y ella es mi compañera, ella me acompaña, igual que mis padres que están ahí.

Los recuerdos de Bernardita

1888 AZUCENA VICUÑA

Mi mamá guardó, de todos, ahora he sacado sólo de las dos, para poder mostrar cómo ella conservaba: los dos libros, el de Bernardita y el mío, los rosarios de Bernardita y el mío, las estampas que eran los recuerdos de ese entonces, y los guantes.

Entonces para mi madre estos han sido los objetos de recuerdo. Claro que cada que cogía, habría, lloraba mucho, bueno y no sólo ese momento, todo el tiempo lloraba mi madre, como toda madre llora por sus hijos cuando ve sufrir. Mi madre me ha visto sufrir a mí y a llorado igual, más aún por supuesto con el dolor, se le fue la primera hija, se fue la mujer que pudo haber sido la ayuda y todo lo que un padre o madre espera, pero algo más grande que mi madre me hizo guardar y dijo mi hija, esto nunca lo toques, jamás lo toques.

Permítame retirar esto.

Como en la escuela se hacía costura y nos enseñaban de todo, Bernardita estuvo ya en la parte de hacer el arte del bordado y aquí tenemos una colcha que estaba bordando, ya está todo bordado por todos los lados y sólo esta parte que he puesto allí para que se vea, en ese tiempo había este hilo, que se llamaba seda floja, que es bien difícil bordar con eso, pero aquí hay algo, no común, mi madre me dijo: mi hija, no me toques jamás esta aguja y ella llorando decía, esta es la última puntada que mi hija hizo para ir a la tumba, y así está, esa aguja tiene 57 años y más, y está intacta.

Y ahí la obra de arte de mi hermana, cuya condición para mi mamacita era una tristeza, por supuesto, porque todo lo que pudo ver qué hacía su hija, una buena alumna, una buena hija, se le fue, y como todas las madres sufren igual o sufrieron igual.

1889 AZUCENA VICUÑA

Mi mamacita era tan cariñosa con sus hijas. Valoraba lo que hacíamos, de las dos guardó todo, las libretas de respuesta de nuestros estudios. Bernardita, se distinguía mucho por su calificación alta, éramos como unas competentes y venía con su condición de alumna ganando sus puntos y yo también el siguiente grado, que era el que seguía y tenía mi mamá, todo guarda. Mis libretas, están acá guardadas. Está del primero al quinto grado. Aquí están dos tarjetitas que son las que mi hermana, le dio a mi madre con su nombrecito escrito dando por el día de la madre.

Estos son los cuadernos de únicos que se acostumbra hacer, una respuesta a todas las actividades académicas que se hacían se elaboraban para ese tiempo. Así cómo estaban elaboradas para 1963, inclusive lo que se ha mantenido es espectacular, claro que lo hemos tratado de conservar también, porque lo que a uno le pide una madre hay que cumplirlo, hay que hacer uso de su condición, de su situación, de tristeza naturalmente, pero de ese amor, ese cariño inefable que nadie lo puede reemplazar.

EDGAR MÉNDEZ / tenía 15 años cuando sucedió la tragedia, perdió a sus dos hermanas menores.

1879

Bueno yo me llamo Edgar Méndez Cabrera, nací en 1947 el 14 de septiembre,.

En lo referente a la tragedia debo recordar lo siguiente, en un día 1° de febrero 1963, a eso de las tres y media de la tarde, yo llegaba mi domicilio que era frente al Parque Central.

Cuando en un momento que entraba a mi casa, oí unos gritos de la parte de abajo del municipio que decían, incendio, incendio. Yo me di la vuelta y dije Dios mío, porque parecía un incendio, que salía por la parte del convento de las Madres Oblatas corría hacia allá, y cuando ya nos agrupamos un poco de amigos de compañeros, que estábamos en el parque un momento antes, entre ellos, el ñato Arias, un señor Barreto un señor Manuel Ortiz, el señor Francisco Idrovo y algunos otros más que no recuerdo, luego entramos y tratamos de pasar la segunda puerta del convento y fue imposible, imposible, en ese momento tratamos de ver cómo se abría. Y unos pudimos entrar, otros no pudieron entrar porque el polvo era tremendo, era bastante intenso, en esos momentos, gritábamos nosotros que de adentro nos abran las cerraduras pero no pudieron hacer, con piedras con algo que se encontró ahí y avanzamos a romper, y penetramos al lado donde que se produjo la tragedia.

Cual fue nuestra sorpresa, pues todo el convento en lo que era unos grados abajo y unas y la capilla del colegio que le conocía muy bien, estaba todo en el suelo desde su cubierta todo en el suelo, entramos, yo tenía mis dos hermanitas ahí que estudiaban que eran Ilianita Méndez Cabrera y Francisca de Lourdes, entramos y tratamos de auxiliar les pero fue imposible.

Se produjo se produjo un hueco grande que se estaba, todo lo que se derrumbó en las paredes en una de las paredes laterales se quedó hecho una cueva, como yo por ahí penetré no solamente yo, sino tengo muchas personas estamos ahí y lo primero que gritaba yo era el de Ilianita, Panchita y realmente la Panchita me contestó y yo le encontré a ella bajo los escombros porque ella estaban ha estado en

la parte de adelante del derrumbe y ahí ella estaba bajo los escombros y fue imposible sacarle de ahí, fue imposible, yo saqué un y le puse en la carita porque ella estaba contra el piso.

Luego pase por el lado por al lado de atrás, porque había gritos niñas de heridas, sangraban con mucho polvo en sus ojos, en su vestimenta y todo demás y le vi a mi hermanita Iliana pero fue imposible., fue imposible sacarle de ahí en ese instante me ayudaron el Señor Víctor Ochoa, me ayudó a tratar de sacarle, él también tenía dos niñas ahí y cuando yo bajé, al lado de atrás de la capilla encontré algunas señoritas entre ellas a Marlene Argudo y le limpiamos algo de lo que podíamos alzar y le sacamos.

Había otra señorita que realmente no, no me acuerdo el nombre, de ahí mi desesperación fue pues sacarles de ahí y era imposible, había mucha, mucha, mucha gente, que yo creo en mi concepto de que hubo más, y se produjeron más muertes por la cantidad de gente que entraron.

A una hora más o menos sería un poco más un poco menos, llegaron de que acá de Azogues, o de dónde sería, algo de bomberos, la policía, y realmente se calmaron un poco de entrar la gente, pero de ahí, no, ya no había cómo, cómo, entrar adentro, mi hermanita incluso el señor Víctor Ochoa, me ayudó a querer sacarle, pero fue imposible.

De ahí salimos en un rato más, con la ayuda de la gente que llego se puedo retirar los escombros y de ahí le pude yo sacar a mi hermanita, la una todavía estaba con vida, la Francisca y la Ilianita no, estaba ella ya muerta, porque en la parte alta donde estaba yo quería llegar era imposible porque había unas vigas y un entablado cruzado y le contenían acá en el estómago.

Eso es lo que yo podría decir de la tragedia. Luego si ustedes quieren algún comentario después de la tragedia de lo que se oía, de lo que ...

Así es, fueron las dos citas que estaban en escuela y las dos fallecieron, entonces luego yo luego les traje al hospital acá que llegue a los tres de noviembre donde que me atendió, si no estoy mal acordado el doctor Molina, y el nos dijo que ya no tenía nada que hacer, y estaba ya habían fallecido ambas y entonces me regrese a Biblián ya con los cadáveres de mis dos hermanitas.

Muy muy difícil, o sea, yo por lo menos que estoy el único sobreviviente de mi familia, no me puedo olvidar. Siempre estoy recordando sus momentos muy, muy, muy difíciles, que me pasó que me pasó a mí, y que pude vivir en carne propia.

Yo creo que así fue. En la prensa de lo que yo me acuerdo, hubo muchísimas comentarios y muchísimas adhesiones de dolor que hicieron desde la Santa Sede, en todos los medios más importante del Ecuador como es el comercio, el Universo, la revista Vistazo acá del Austro Ondas por ejemplo ondas Cañaris, de Cuenca los periódicos el Tiempo, el Mercurio todos tenían pues extensas páginas en donde que se daba a conocer tragedia de Biblián

Mi hermanita la Panchita tenía 8 años y estaba en el tercer segundo o tercer grado, no recuerdo bien, pero mi hermanita Iliana, ella está en sexto grado y debía haber tenido unos 11 años.

Dónde está enterradas?

en el Santuario de la Virgen del Rocío

Muchas gracias

FIN

FRANCISCO ZEAS/Sobreviviente 63 años de edad, tenía 6 años estaba en primer grado.

1873

bueno

Debo indicarle que, en aquella fecha, una fecha difícil de olvidar, ocurrió que yo tenía seis años de edad y estaba en el primer grado de la escuela, éramos pocos los compañeros de grado porque la escuela era mixta y más habían niñas que niños,

En la tarde del primero de febrero, se nos indicó de que debíamos subir a la capilla para orar. Y en verdad como éramos los niños más pequeños de la escuela, formados de uno en uno subían desde el aula subimos las gradas hacia la capilla cuando nosotros ingresamos en la capilla, esta estaba ya casi llena con la concurrencia de todas las alumnas de 6° curso y los cursos superiores y nosotros éramos los últimos en ingresar por ser los más pequeños nos hicieron hincar frente al altar, y de pared a pared de la de la capilla, nos ubicamos en hincados todos los compañeritos de primer grado de la escuela, Comenzamos, comenzó los rezos, comenzó las oraciones y de pronto y lo que yo viví.

La capilla empezó a temblar el un costado de la capilla de lado derecho, era un ventanal grande, y ese ventanal empezó a sonar los vidrios y a quebrarse los vídeos, de pronto algo inusitado se abrió el piso. de la capilla y caímos hacia el abismo diríamos, hacia la parte baja y encima nuestro ya cayó las paredes, cayó el tumbado y fue algo terrible.

Es lo que recuerdo ya de la parte de la caída de la capilla.

Ahora bien. No tengo idea, qué tiempo pudo haber pasado desde que se cayó la capilla, hasta el momento que yo pude darme cuenta que había gente ya, recuperando cuerpos de entre los escombros, no podría precisar el tiempo, quizá perdí el conocimiento porque ya cuando me di cuenta había personas que caminaban alrededor de los escombros

De pronto. Paso cerca de mí en aquella época el joven Edgar Méndez, 03:36 yo tenía el cuerpo aprisionada entre los escombros medio cuerpo afuera de los escombros y medio cuerpo dentro de los escombros,03:45 cuando yo le pedí y lo dije Edgar sáqueme, pero lamentablemente el también con aquel sufrimiento y aquel dolor porque él, luego supe que buscaba a dos de sus hermanas, pasó de largo.

Yo continúe ahí aprisionado en los escombros, 04:09 momentos más tarde, casi inmediatamente se acercó don Ricardo Carpio, a quien con tanto le llamábamos Acazhito, y le pedí que me saque, el puso sus brazos bajo los míos hasta la espalda y me haló y me saco de los escombros.

Ahí, sufrí un desgarre en la pierna, porque una de mis piernas, había estado aplastada con una viga y uno de los de la viga, incrustados en mi pierna, entonces cuando se me haló se desgarró la pierna y se hizo una herida, pero bueno, en el momento que ya estuve de pie, yo lo que quería es salir corriendo y en verdad corrí, y en la carrera, a unos pocos metros le encontré a mi papá a don Gustavo Zea, quién era secretario del juzgado de Biblián, que había estado ya en la tragedia buscándome también, junto con el juez que era su jefe un doctor Salinas Linares de Cuenca, cuando yo vi a mi papá, llamé y me abalancé a los brazos de el mi papá, también me abrazo, me amarcó y me llevó a la casa.05:47

Cuando llegue a mi casa mi madre vio que llegábamos y se puso a llorar, de alegría viendo que llegaba el hijo, pero yo en qué condiciones debía haber estado lleno de polvo y de sangre, Enlodado porque incluso yo vi aquella tarde, entonces junto con mi tía Isolina Zamora me llevaron hacia la parte interior de la casa y me dieron un buen baño de agua caliente, cuando ya estuve bañado y curada la herida,

subimos hacia la parte de la tienda de la casa, mi madre tenía una tienda de víveres y en una silla me hizo sentar.

06:39 Yo miraba a la calle, y era algo que poco después de estar sentado pude observar con tanta tristeza tanto dolor y quizás decirle con admiración, veía bajar a los padres de familia por la calle principal de Biblián, con los hijos en los brazos con los hijos muertos. En unos casos un padre de familia llevaba un hijo o una hija, en otros casos llevaban dos, entonces era un dolor impresionante algo que impresionó y que no puedo olvidar, ante eso mi madre me tomó nuevamente del brazo e hizo que entre al interior de la casa, para evitar seguir mirando ese acontecimiento tan triste y doloroso. 07:34

Yo podría decirle a usted, que esta tarde, fue una tarde tan trágica que en lo personal no se podrá olvidar jamás afecto, lo que es el pensamiento que uno tiene, la mente, porque cuando se recuerda estos actos este acto, hay mucho dolor hay mucha tristeza.

Y hay un testimonio que es parte de la tragedia en lo que a mí me corresponde, el recuerdo permanente de la tragedia y también la herida que hasta hoy lo tengo, pero que lo llevaré hasta los últimos días de mi vida, porque era una herida grande. Le puedo también indicar que en aquella tarde que tantos niños y niñas fallecieron en especial, niñas, yo creo que el cielo se rasgó y fue la Santísima Virgen del Rocío la que lo zurció, pero lo zurció con las almas de las niñas y niños, almas limpias, almas sanas, almas sin pecado que rindieron tributo y se fueron al cielo, al Santísimo.

1874 FRANCISCO ZEAS

tiene permanentemente 00:05 y que cuando se recuerda, a veces se nos quiebra la voz, queremos que esto nunca más vuelva a ocurrir, no solo Biblián en si no hay ninguna parte del mundo más aún porque esta tragedia no solo que se llevaron ciento y más de vidas, sino que eran de vidas de niñas y vidas de niños y Biblián se quedó sin una generación de mujeres, porque fallecieron casi todas las niñas del pueblo desde los seis años hasta los doce años de edad y eso es lo que ocurrió y es lo que puedo relatar en esa tarde que yo pude vivir.

FIN

JORGE ORTIZ/Sobreviviente 65 años de edad, tenía 7 años y estaba en segundo grado cuando sucedió la tragedia.

1875

Bueno, son tantos años de la tragedia, pero créase, así que quedó grabado y marcado en nuestro subconsciente, debe ser, pues no. Era un viernes por la tarde y llovía bastante y la madre superiora de ese entonces, decidió de que no nos fuéramos, porque todos los días estábamos yendo al Santuario, había el cerramen, que se llamaba, donde se asistía para rezar, pero como llovía ese día la madre superiora desde entonces, dijo que quedemos a rezar en la propia capilla, entonces quedamos en la capilla que era en el segundo piso del convento y ahí prácticamente puso a todo el establecimiento a los seis grados en ese entonces de primero a sexto grado, no sé creo que había de algunos dos o tres paralelos y bueno, no menos de unos 400 o 500 estudiantes metidos en el en el oratorio, qué llamamos nosotros una pequeña iglesia y con una característica ahora claro que se puede hablar con tranquilidad,

de que en ese entonces estaba en una reconstrucción la parte baja del convento y obviamente estaba apuntalado como se llama técnicamente para que aguante lo que está en el segundo piso, y dicen que en ese entonces los maestros los técnicos, creo que en ese entonces a lo mejor no había ingenieros que se yo, pero buenos técnicos le habían dicho a la madre superiora de que no pusiera mayor cantidad de gente en el segundo piso, claro en ese entonces la madre por el bienestar de los niños de las guaguas, cómo nos trataba, quedemos aquí por las aguas entonces comenzaban a ubicar a las niñas, a las mujeres en la parte de adelante y a los varones que habían solamente dos al primero y segundo grado, porque era en ese entonces la regla o la manera de cómo ellos se educaban que pasen sólo primero y segundo grado, hasta que hagan la primera comunión, una vez hecho la primera comunión en segundo grado decían vayan nomás en ese entonces había el colegio masculino en la Daniel Muñoz.

Entonces cómo le digo nos iban ubicando primero las mujeres y al último a los dos cursos de varones y estuvimos atrás y atrás también había el melodio que tocaba, que sabía tocar don Manuel Carpio, Don Mañutito, que decían y también había una monjita que lo hacía, por coincidencia, estuvimos a lado justamente del melodio.

Y comenzó los rezos, Debí ser alguna previa que daba la madre superiora o alguna de las madremitas que estaban encargadas del cerramen se llama o que se llamaba o se llama hasta ahora, lo que se reza.

Y bueno recuerdo que comenzó un poco a sonar troc troc troc, así a sonar, como bueno en ese entonces nosotros niños ni pensábamos que es de eso, pues no, comenzaba a sonar sonar y asustarme, pero hubo un momento que ya comenzó el sonido más grande troc troc troc y se vino abajo, se vino para abajo, y prácticamente ahí era un infierno, como vivir un infierno un infierno, un infierno

En esa edad, yo pensaba, creemos en el fin del mundo, que ya se acabó el mundo y bueno, parece que el momento en el que cae, descendemos, circunstancias de la vida serían, yo prácticamente sobre una viga sentado y diciendo que parece una eternidad ese descendimiento y debe ser en lo que describen en el infierno de Dante Aligery y no sé cómo se llama, bueno, que cómo se veía, me acuerdo muy bien que una viga con clavo grande, se incrustó en la cabeza de una de las monjitas y esa imagen le tengo hasta ahora, a veces sé hasta recordar y soñar, que viene y se introdujo y esos griterío esos lamentos de terror y horror, que yo creo que sí, marcó en mi vida, psicológicamente, por más que se diga que no, por más que se han hecho los tratamientos que sean, pero sí, marcó, sí, marcó, bastante en la vida.

Bueno le decía que parecía que era el fin del mundo, si así es el fin del mundo, aquí termina todo, pero ya después de descender pasaría segundos pasaría uno o dos minutos, yo no creo que puede ser

más, y por ahí viendo alrededor, que se miraba que se ve y vemos una luz al frente y toda la parte del frente intacta, o sea, no era ninguna cosa del fin del mundo, si no se cayó la.., entonces viendo eso tratamos de esquivar las cosas que estaba ahí y salimos al salir me encuentro con Eduardo Peralta, y un niño Padilla que trabajaba con don Pancho Ochoa, y los tres, medio que analizaban los niños, que pasó y vemos de esa monstruosidad, pues, y tratamos de salir por la puerta principal, y en el momento en que la gente de Biblián, viendo y oyendo la tragedia, y no habían quien abra la puerta, porque los todos estaban en el templo y todos sufrieron el accidente, entonces tuvieron que derribar para acceder a la entrada principal y casi más bien el momento con tan tanta coincidencia, el momento en que derriban la puerta, nosotros estábamos llegando a esa puerta y casi nos aplasta la puerta ya, de ahí entonces bueno por suerte, no pasó eso y yo salía.

Coincidentalmente por el lado que salía estaba viniendo mi hermano mayor mi hermano Manuel finado y él me coge, me coge me amarca y llega a dejar en la casa y a contar lo que me pasó a mí yo tenía unas tres roturas de la cabeza, una pequeña herida aquí debajo en el pómulo del ojo izquierdo y golpes y nada más.

Entonces o contaba mi hermano Manuel a mamá y a papá diciendo que eso no es nada que la tragedia es enorme. Eso fue lo que pasó ahí llegué y el resto ya es de analizar y las cosas que vino posteriores a la famosa tragedia.

Cercanos cercanos no, no primos no no no, pero había y después comentaba y se veía pues que había hogares que tenían hasta dos y tres y tres muertos, dos hermanitos. hermanas parientes y lo que sea y así mismo en la serie de anécdotas de que cuánta gente faltó ese viernes porque llovía y como ya sabían que estábamos yéndose al santuario a lo mejor las mismas mamacitas, papacitos dijeron bueno ya estudios, estudios ya no había, ya solamente el cerramen, el resto que tenemos que hacer y no les mandaron, porque hubiese sido mucho más la tragedia mucho más muertes.

Yo creo que sí, una cosa de esa naturaleza, que a lo mejor hoy en día pase algún infante estamos hablando de edades desde los 7 hasta los 12 años, pues no que suceda aquello para marcar toda la vida. Era, era, era como le digo fueron un horror, un infierno de recordar de ese día, por suerte fueron, no más de unos 2 o 3 minutos que suceden esas cosas.

Claro, es que imagínese la cifra está de muertos también de acuerdo a los estudios que justamente libro que hacen los hermanos los hermanos Peralta justamente con Paco, ellos no tienen la cifra exacta, pero más o menos en ese entonces y luego de algunos estudios se hablaba de 130, 135-140 muertes de una población de Biblián que no pasaba en ese entonces de unos 5,000 entonces una

tragedia enorme en cantidad, para el análisis, pues y alguna situación también me acuerdo, así mismo me hicieron una entrevista para el libro que le estoy hablando. de que

1876 JORGE ORTIZ

Ya conversando ahora ya, en la edad que estamos ya jubilados y todo, pues de un poquito de irresponsabilidad que, que, que, que hubo para que suceda aquello, pues no, porque no hubo ningún tipo de investigación y eso quedó ahí. Está sucediendo hoy en día, no, sino lo mejor 10 15 y 20 años atrás tiene que darse una investigación del caso tiene que darse. Y de hecho claro ahí a lo mejor la madrecita desde entonces, pero digamos, hay negligencias. No sé si puede decirse buena voluntad o mala voluntad, pero hoy fue una negligencia de la madre superiora, pero negligencias como podemos analizar la hora de una buena voluntad a la madre.

El día del entierro, porque hace un solo día el entierro, y esto que le voy a narrar porque de esta foto que salió en el Vistazo de ese entonces en una revista del Vistazo, en ese entonces que se publicaba cada mes y salió como la noticia a nivel mundial, por eso vino las ayudas también a nivel mundial, y yo creo que los periódicos como en el caso del universo existen las fotos de la tragedia, hay una foto que salió el universo, perdón en el vistazo después de la carátula, la primera parte y ha llenado la hoja de todos los cadáveres que estaban en el parque antiguo, a lo mejor ustedes no conocían el parque antiguo, era todo el frente que da el municipio era como murito de unos 5, a ver dos y medio tres metros y abajo era una tabernita, y ahí entonces ponían los cadáveres todo largo en la calle también. Estamos hablando de 120, 135 muertos se decía en ese entonces y así mismo comenzó ya luego de la misa campal que dieron, ahí comenzó a salir el primer cadáver, ya llegó el primer cadáver en el nuestro cementerio llegó ya el primer cadáver en el cementerio y todavía aún no salía el último de hecho.

Se formó un comité esto ya le hablo después claro analizando la historia, en ese entonces no le puedo contar nada, pero se formó un comité porque venía ayuda de todo el mundo de toda parte, ayudas nacionales e internacionales y uno de los países que más ayudó fue Alemania, se formó un comité aquí a nivel de Biblián para las ayudas, porque justamente habían personas del sector rural que tenían hasta 2 y 3 cadáveres, y no tenían justamente para poder enterrar ni el féretro necesario, entonces ahí comenzó las ayudas locales.

Luego vino las ayudas internacionales para justamente, a lo mejor en el aspecto psíquico a lo mejor en el aspecto económico también, que me parece que debía ser muy bueno, y es muy bueno, pero personalmente no, no, a lo mejor no, entonces si se tenía alguna posibilidad económica también creo que analizaron aquello de los familiares que tenía mejores posibilidades económicas, para que

habiendo otras personas que si lo necesitaba. Entonces eso y que hubo ayudas y hubo ayudas económicas o bastante ayuda no digo un comité e incluso, hablan también de muchas cosas de esas comisiones, de esas ayudas que han habido, pero como comentario nada más.

1877 JORGE ORTIZ

Lo que, hoy es del Rolando Cuenca, esa era nuestra casa, de la familia de la familia Ortiz y a ladito de nuestra casa, lo que hoy es la casa del Orellana, ahí vivía una familia Beltrán, que vienen de Paute una familia Beltrán de marido, mujer y tres hijitas, vienen y se asienta se ponen un negocio de billas, billares y una especie de cantinita de barcito, donde vendían colas, cervezas o algún licor, y vienen igual como le iba bien les matriculan a las 3 hijitas, en la escuela, y como les decía, les iba bien, seguía el ritmo, la mala suerte se les mueren las dos hijitas, y van y con razón, van maldiciendo, así el pueblo maldito de Biblián se tragó a mis dos hijas, así mismo esa familia desapareció, no se regresarían a su lugar de destino a Paute y nunca llegamos a saber nada de ellos.

De Paute, como vecinos, se llevaban bien, entre mayores, nosotros niños oíamos, y antes, la vecindad era maravillosa, pues se llevaban, se, compartía, se compartían cosas, se compartían víveres o lo que sea. Y esa gente maldiciendo al pueblo y poniéndose nosotros y analizando y poniéndose nuestros zapatos, parece que tiene razón, no? Viniendo por quiere tener un medio y todo y se les lleva dos hijitos.

1878 JORGE ORTIZ

Ahora sí mismo contada mi hermano Manuel el que se ha ido a ver, que todos los cadáveres le pusieron en un cuarto que daba a la calle principal y ahí era el salón de actos, el cuarto grande, porque era el salón de actos del convento, bien grande mismo entonces ahí, ponían los cadáveres uno sobre otro como ver el ejemplo cuando se hacen las fiestas los cuicitos, uno encima de otro una cosa horrorosa, que esto volvimos a ver en la pandemia, uno encima de otro. Vea a qué tiempo se vuelve a ver una cosa de estas, que pasó en 1963, tremenda la situación.

Claro, son hechos reales que nosotros jamás podemos, y yo creo que a los que han hecho la entrevista Toita, tenemos aquí eso, porque hemos vivido, es porque no podemos olvidar, porque si hubiéramos olvidado hacemos 2 o 3 historias, porque esta historia que les cuento creo que yo ya relato unas tres o cuatro veces así mismo han escrito libros, han hecho investigaciones y cuántas ...

Claro, claro Muchas gracias...

FIN

MARTHA ORMAZA/Sobreviviente 66 años, tenía 8 años y estaba en tercer grado.

1881

Muy bien, Yo me llamo Martha Ormaza, Torres en ese tiempo en esa época tenía más o menos unos 8 años y medio, en este lugar fue donde ocurrió la tragedia, aquí estaba el convento de las madres Oblatas. Y le podría decir cómo fue ese día.

Era un día martes por la tarde que empezó como a paramar, teníamos que irnos al jubileo de la Gruta la madre dice no, las niñas se van a mojar, deben hacer el jubileo aquí mismo. Pero en ese entonces la iglesia o la capilla de las madres estaba en construcción, tenía una reparación de las vigas y la madre insistió en que el jubileo sea aquí mismo bueno, entraron primero las niñas pequeñas, luego las grandes y bueno, como yo estaba entre las pequeñas, quede más o menos adelante acabaron de entrar todas las niñas, y una de las madrecitas subió al altar y empezó a leer lo que es para el comienzo del jubileo.

Pero empezó un sonido, el mismo que la madre se quedó sorprendida, abrió los ojos y miró a las esquinas y era el momento en que se abrieron las paredes y se fue todo para abajo.

Se oía dentro de la tierra, que ya estábamos, se oía como gritos, llantos y rezos, entonces le decía una madrecita ahí en unas madrecitas de ahí, que estaban adentro niñas, recen niñas. recen, pero poco a poco se fue apagando se fue apagando las voces de las niñas, yo me sentía un poco como aprisionada, y alzaba como le digo, me sacudía, pero alzaba a mirar y era como que estuviera mirando sol ahí, entonces comencé era a patear. Me dejan un ratito.

Entonces, yo comencé era a patear, no? Y ahí me salieron los zapatos y me sentía aprisionada y yo me quería mover y alcé una Viga que estaba a mi lado, me ha estado clavada la viga y a lo que yo me sacó la viga, pues, entonces siento como un poquito de libertad, todo sería unos 15 minutos, unos 10 minutos que alguien me dijo a mí que saliera por un hueco. Y yo me salí por el hueco. Huy Dios mío. espera un momentito que esos son recuerdos que...

1882 MARTHA ORMAZA

Entonces me dice a mí, que saliera por un agujero, pero yo me sentí malísima porque no sabía que estaba pasando, o tenía que salir por el agujero, no, pero bueno, salí por el agujero en ese momento y en ese entonces yo le veo a la señora ahora a mi amiga Gloria Martínez. Ella tenía mucha sangre en la cara, yo le limpió le digo Gloria, ya no llores. Vamos oye, dice y ahora nuestros en ese tiempo decíamos carril, y ahora nuestros carriles deja por la tarde venimos todavía muy sencillas, no.

Entonces salíamos, yo le veo a mi mamá que pasa por mi lado corriendo, pero yo como que nada, seguía caminando sola, pero fíjese que estaba desgarrada la ropa, ya tenía la ropa, sólo como guindada por acá y todo tenía roto y yo seguí el camino y luego acá en el lado de acá que muro le veo a mi hermano el Leonardo, y el corre donde me dice espera, espera, no te vayas y él tenía un poncho y me pone el poncho y me tapa, porque yo estaba prácticamente sólo con la ropa guindada un lado, y luego nos encontramos acá a mi mamá, que no, yo me sentía tan fuera de sí y no le tomé en cuenta mi mamá y me fui.

Viene un señor y me amarca la velocidad y ahí empecé a sentir yo lo que era el dolor de lo que tenía empecé a sentir y me llevó una ambulancia y ahí estuve un tiempo en el hospital. Eso le podré decir alguna otra cosita.

Sí tres días 3 días estuve en el hospital.

Si hasta los días de ahí, cómo le puedo decir, no puedo ver un huecos, porque me imagino que me voy ahogar, feísimo.

Si

A una amiguita a una compañerita mía le había caído la campana y le había dividido prácticamente la cabeza y como estaba encima de mí, yo estaba bañada en sangre de la compañerita que se le voló la cabeza. Era Terrible y las niñas gritaban y gritaban, pero oiga el oír que va poco a poco apagándose, no sé bueno no sé a qué se debía, yo y la madrecita era la que también dejó de rezar y dejó de todo eso. Eso es que le puedo contar.

No, no, yo no creo que se vuelva hacer que vuelva que haya pasado otra tragedia tan grande como era ésta, porque imagínese tanto niño tanta niña que se quedó sin juventud.

Vea en esa época como en el municipio, me entregaron 200 sucres si me dieron 200 sucres

Pero en ese tiempo si habían buenas ayudas, yo creo me dieron 200 sucres.

Claro Ella era la responsable, porque verá que para que la viga coja el piso, cómo se llama y le faltaba como unos 8 o 10 cm para que se asentara el piso entonces fue tremendamente una irresponsabilidad de ella nosotros como niñas jugábamos debajo de la construcción eso, y todavía faltaba el empate en eso Si faltaba.

Yo regresé como el medio año nada más y luego me cambié a la escuela Naciones Unidas en Azogues ósea y acabé en las Naciones Unidas, ya no volví era muy horrible.

Si para mí no ha dejado de ser ese temor que he tenido, ese temor que tenido siempre.

Gracias. FIN

SEGUNDO SERRANO/ 74 años de edad, tenía 17 años cuando sucedió la tragedia yo era Bombero.

1989

Buenas tardes.

La verdad es que, 00:50 en mi ya larga existencia de 74 años de edad, nunca sufrí un impacto, tan terrible y tan doloroso, yo era muy joven. Muy joven, la sirena, porque aquí teníamos una sirena para llamar a los bomberos cuando había un incendio de emergencia del Cuerpo de Bomberos nos llamaba, porque ese era el vehículo para llamarnos la atención y para que corramos, porque ahí había que emprender la carrera, casi no había taxis, no teníamos carros, al menos yo, en ese tiempo en una pobreza franciscana, entonces, se oía la sirena a la hora que sea, cuando era de noche yo estuve cerca porque yo vivía en el barrio del cañirico, no , y el cuerpo de bomberos que nosotros mismo construimos con nuestras manos el local que está, donde ahora funciona, la matriz del Cuerpo de Bomberos.

Entonces sonó la sirena y la obligación era acudir al cuartel a ver qué pasaba, qué pasa?, nadie sabía si era incendio de tal manera que llevamos inclusive implementos para la lucha contra el fuego: extintores, en ese tiempo había unos extintores que había que dar manivela para que salga el agua, en

fin. Pero la verdad es que cuando ya llegamos a Biblián, La Mariscal Sucre a la altura de Mariscal Sucre y Tarqui ya nos han anoticiamos había un cordón de policía, creo que dos o tres policías.

Nosotros teníamos un camión viejo, un Ford 650 creo F650, 02:49 entonces llegamos al municipio y la calle del municipio estaba cerrada, porque ahí vimos un montón de materiales y todavía hasta cuando nos bajamos no sabíamos que pasó, se cayó la casa, se cayó la casa. Era una desesperación de toda la gente todo el mundo gritaba no?, y Monseñor José Benigno Iglesias Toledo que luego fue mi gran amigo, gran amigo, uno de los amigos de Biblián, de los más grandes amigos que he tenido en mi vida, era monseñor José Benigno Toledo, que no era biblianense sino era cañarejo, pero vino y en Biblián, fue pasando más de 50 años, y a él se debe la cantonización porque él fue el mentalizador y muchas otras obras, la misma construcción de la gruta del Rocío, la comenzó el padre Daniel Muñoz Serrano cuyo nombre lleva la escuela principal de Biblián, que tiene más de 100 años de existencia y la continuó monseñor José Benigno.

04:07 Entonces ya nos enteramos de lo que se trataba y entonces, la noticia es que adentro había gritos en el montón de materiales de madera y de tierra y todo, era todavía una polvareda terrible, entonces logramos hacer una oquedad por donde pueda haber alguna persona y entonces creo que el comandante Sigüenza o Izquierdo, no sé decirle con precisión también estuvo ahí, y el testimonio del comandante Florencio Veintimilla, en ese tiempo, obviamente no tenía esos grados y yo mismo era seguramente más joven de todos los bomberos porque yo mismo ingresé casi niño al Cuerpo de Bomberos

05:05 Entonces logramos abrir la oquedad y habían unas manos que desde adentro que gritaban a mí, a mí, o sea que le saquen y entonces yo me metí, medio cuerpo más o menos y les halaban de la mano, ya que estaban otros bomberos que me ayudaban para sacarles y me acuerdo que entre las chicas que salieron creo que Carmela Coronel el nombre que después me dijeron que ella estuvo ahí, porque era una niña en ese tiempo, no se queda de habrá tenido. 10 años no sé un poco más, una chica que era interna de las madres oriunda de Pindilig, creo que era de apellido Gomezcuello o Reyes, no recuerdo exactamente.

Bueno, 06:06 entonces había una pared de todo lo que es la escuela, la casa que se derrumbó que se fue al suelo, había una pared que había quedado en el aire y entonces yo avancé a sacar 2 o 3 personas, no estoy exacto, pero no fueron más de 3 y de pronto se vino la pared encima y nos cubrió a los que estábamos ahí, entonces yo estuve lleno de polvo y perdí el conocimiento alguna viga, creo que me golpeó en la nuca porque yo estaba obviamente sacando, no?.

Entonces una ambulancia que creo que era de Cruz Roja porque el cuerpo de bomberos no tenía ambulancia en ese tiempo. 06:56 Lo que me acuerdo es que desperté en el hospital ese tiempo el hospital no funcionaba ni se llamaba Homero Castanier, ese tiempo el hospital se llamaba Tres de Noviembre y funcionaba donde actualmente funciona el cuartel de policía, ahí funcionaba el hospital.

Entonces 07:16 yo me desperté asustado, lleno de polvo las fosas nasales, y todo mi cuerpo los brazos estaban rallados, de lo que me habían estirado de las piernas de los pies para sacarme, me habían lastimado, claro que eran rayones en fin, pero entonces yo dije, dónde estoy en el hospital, está en el hospital, pero y las niñas y las niñas, o sea se me grabó eso y las niñas entonces ya recobré totalmente el conocimiento y digo no, no, yo no hago nada aquí. Yo tengo que irme que volver a Biblián, entonces volví a Biblián y cuando vuelvo a Biblián ya encuentro una fila de cadáveres, era realmente impresionante, más de 100 cadáveres, yo entiendo que allí fallecieron más o menos unas 110-115 personas, entre ellas dos religiosas dos o tres no estoy también.

Ahora, vale la pena decirle que, ahí cuando yo regresé ya y les encolumnaban y los padres iban a reconocer todos los padres desesperados, lanzados ahí buscando a reconocer a tus hijas, que estaban fallecidas entre ellos, me acuerdo perfectamente al Dr. Humberto Rodríguez Calle, que él ejercía su profesión de médico en Biblián y creo que vivo vivió algunos años en Biblián y luego vino de Director del dispensario médico del seguro, no había lo que hoy se llama el Hospital del Día, sino dispensario que quedaba en la Vintimilla y Ayacucho.

Entonces en los padres de familia que recuerdo está en la imagen, porque fue mi gran amigo después el Dr Humberto Rodríguez Calle la imagen de él y la desesperación del Padre José Benigno, monseñor José Benigno Iglesias Toledo que iba de un lado al otro y estaba como loco y yo decía a lo mejor perdió el conocimiento.

1990 SEGUNDO SERRANO

Sepulto a los que estábamos ayudando, ya no había ha vuelto a salir ninguna otra persona más con vida, sino los bomberos que fuimos a parar entre ellos Yo, al hospital 3 de noviembre, para recibir la atención respectiva.

Entonces y yo asistí luego al siguiente día al hospital, era una columna enorme y en ese tiempo, vale la pena decir, tantos años que han pasado, que en la prensa del mundo este hecho salió en todos los periódicos del mundo, en todos los canales de televisión, por qué? porque, era la mayor tragedia que había ocurrido en ese año, la mayor tragedia que había ocurrido ese año en el mundo, ni accidentes aviatorios en fin, había muerto 10 o 20 en algún accidente, pero 110, 115 o 120 personas en ninguna parte del mundo.

Entonces hubo una cobertura mundial, vinieron medios de comunicación colectiva de todo el mundo, entiendo que el Universo el Comercio que ya existía en ese tiempo los periódicos grandes del Ecuador, desplegaron a sus corresponsales para que hagan la cobertura respectiva y deben haber recortes de esa época seguramente de esos periódicos.

Entonces esto es lo que yo le podría contar. Ahora el uniforme que estoy luciendo este momento y que siempre lo hago con orgullo, porque yo permanecí 25 años como bombero, entre de niño al cuerpo de bomberos y salí formado como hombre, pedí la baja cuando salí de candidato a Diputado, porque de acuerdo a la ley de defensa contra incendios, reglamentos en fin, estaba prohibido que para los militares, policías y bomberos que éramos una entidad también paramilitar, intervenir en política, estaba totalmente prohibido. Entonces yo estaba saliendo de candidato a mi primera diputación a la que voy en el año 1986, entonces pedí la baja del cuerpo de bomberos

Pero, en mi mente se almacenan en una serie de recuerdos, como el incendio de los Salesianos María Auxiliadora en Cuenca, que fue un terrible incendio así mismo, un pavoroso incendio que a lo que imagínese que de fuerte sería, para que el cuerpo de bomberos de Cuenca, uno de los mejores equipados del Ecuador ya desde esos tiempos, piden auxilio a los bomberos de Azogues que éramos realmente pobres, no teníamos ningún tipo de implementos ni absolutamente nada, pero de todos los incendios otra vez un bombero en la entrada de Biblián en la Mariscal Sucre y la bajada, después la Tarqui, hay una bajada que se bota la Alberto Ochoa, ya, entonces ahí hubo un incendio, se cayó la casa, y me acuerdo que creo, que era Cabo del cuerpo de bomberos, o Sargento, Carlos Quito, se llamaba, él se fracturó la pierna y fue de tal manera la fractura que él permaneció muchos años de su vida, quedó cojo, entonces esos son algunos bomberos en el cumplimiento del deber, el lema del cuerpo de bomberos es abnegación y disciplina, abnegación y disciplina, y realmente era una profesión muy abnegada.

Yo mismo pude haber muerto ahí, yo mismo a ver pude haber muerto ahí, si la viga me cae y me produce una fractura grave, yo que estaba prácticamente metido en el hueco en la nuca podía verme muerto, seguramente Dios y la misma Virgencita del Rocío, que estaba viéndonos desde más arriba, impidió que yo pueda salir herido, y no sólo eso, sino que en poco tiempo de que estuve en el hospital, inmediatamente me reintegré, a la ciudad de Biblián.

Esto es lo que lo que puedo contarle, no sé si tiene alguna inquietud alguna pregunta que agregar.

Ahora tal vez completar, con algo que me estoy olvidando, que el traje que estoy utilizando este momento, es de comandante porque en los veinte y cinco años que yo permanecí en el cuerpo de bomberos, cuando se dio la tragedia yo estaba de seguramente de raso o de cabo había que ir ascendiendo desde aspirante, de aspirante a Razo, de Razo a Cabo, de Cabo a Sargento, de Sargento a Teniente a Ayudante de Comandante, a Comandante y yo terminé como tercer hombre en el cuerpo de bomberos, cuando pedí la baja en calidad de comandante jefe de brigada, tengo inclusive aquí el nombramiento, que en ese tiempo venía los nombramientos para los altos jefes del Ministerio del Bienestar Social, porque los cuerpos de bomberos dependíamos del Ministerio de bienestar social, entonces esta chompa que estoy utilizando en este momento es de Comandante y de igual manera la visera de Comandante.

Teníamos, claro, algunos trajes para los desfiles, trajes de parada, y la otra ropa que utilizaba una ropita vieja para ir a los incendios, las botas en fin, porque no eran solo incendios, eran inundaciones eran accidentes de tránsito en fin. Entonces en torno a la Tragedia Blanca de Biblián como lo calificaron en un libro creo que dos son los hermanos Peralta Idrovo hijos de mi queridísimo amigo por ahí comenzó la amistad, justo él fue el que me presentó a Monseñor José benigno Iglesias Don Miguelito Peralta, me acuerdo gordito, vivía en la subida de la Gruta India cerca de llegar a la Gruta, no, tenía una propiedad él vivía y muchas veces tuvo la bondad de invite hicimos una amistad muy estrecha de tal manera que la última diputación que yo voy en el 2003 al 2007 Don Miguelito fue al Congreso a invitarme para que fuese a su a su casa donde ahora vive cerquita de Quito, él vive muy cerca de Quito, y ahí estamos con su esposa, la señorita creo que es la hija la última, hija, no, no, no les ubico por las edades del que más me acuerdo es de Eduardo que fue ingeniero es un phd, creo maestrías todo de ellos han dado honor ahí, vale la pena más bien haber hecho esta pausa los Hermanos Peralta Idrovo han dado honor a su tierra, como Francisco Córdoba Idrovo, con Francisco Córdoba, como Antonio Sacoto Salamea, vale la pena mencionar este nombre, uno de los primeros phdes de la República del Ecuador, él recibió su pHd hace más de 50 años, la última vez que vino a Biblián me llamó por teléfono, porque tenemos una entrañable amistad desde...

1991 SEGUNDO SERRANO

Dr. Sacoto Salamea, yo era muy amigo del hermano médico, que falleció en Sidcaid, en un accidente de tránsito, me acuerdo que tenía un carrito Volkswagen y se cayó en el puente pasando un hotel que había y que se llamaba el molino, pasando el molino, él se cae del puente para dentro y ahí creo que fallece él, la esposa y creo que un hijo o dos hijos, creo que quedó solamente un hijo huérfano de padre y madre, otro hecho doloroso que recuerdo de Biblián que para mí es una tierra muy, muy querida inclusive, yo hago periodismo, gracias a la oportunidad, que radio El Rocío en donde los lunes y viernes tengo mi programa de 30 minutos y ahí estamos siempre ponderando.

También la batalla de Verdeloma, no? Esto otro recuerdo más, aunque nos prolonguemos un poquito de grandes recuerdos porque mi abuelo Ignacio Serrano tenía una propiedad muy cerca donde está el obelisco de Los Héroes de Verdeloma donde dice "honor y gloria a los vencedores, honor a los vencidos", algo así, entonces yo fui en un concurso de oratoria intercolegial que hubo en el año 68

como alumno del Juan Bautista Vázquez, no sé si 67 o 68 ya, el concurso intercolegial de oratoria en el teatro municipal, ahora es la fiscalía, ahora ya ni siquiera existe el teatro, y el concurso era sobre la batalla de Verdeloma un 20 de diciembre, porque el 20 de diciembre de 1820 fue la batalla de Verdeloma. Entonces otro recuerdo más que tengo de Nazón, de Biblián, yo quiero mucho a esta ciudad, a este cantón, por esta serie de lazos que me ligan no Y fui el ganador del concurso intercolegial representando a mi querido colegio, el Juan Bautista Vázquez

Muchísimas gracias

FIN

ALFONSO IDROVO Sobreviviente 66 años, tenía 8 años cuando sucedió la tragedia

1853

Ayúdenos con su el relato que vivió ese día, el primero de febrero de 1963, en la tragedia de Biblián

En primer lugar quiero saludar a ustedes también. Saben que no puedo.

Me viene todo. Hay Dios mío Lindo Se me viene a la mente imágenes de lo que yo viví de lo que sentí. De lo que salí ensangrentado y me da mucha pena. De todos mis amiguitos.

De todas mis amiguitas compañeras de la escuela y es muy doloroso para mí.

Sabe que quisiera volver a empezar. ya

1854 ALFONSO IDROVO

Ya Alfonsito por favor, cuéntenos cómo usted vivió ese día cuando llegaron a la escuelita, en la tarde.

Ya encantado.

Vera. Discúlpeme pero quisiera recordar desde el primer momento en que estuve en mi casa de mis padres, cuando preparaban el café y bajábamos a recibir

Llora no puede hablar...

Mi madre preparaba el cafecito para nosotros bajar a la escuela...

Se llamaba corazón de María, de las madres Oblatas que estaba situado aquí en el convento del padre. Bueno, esa mañana nos dedicamos hacer todas las tareas que las madrecitas nos tenían encomendados. Pasamos hasta las 10 de la mañana que fue la hora del recreo.

En el recreo la madre superiora nos dijo que teníamos que subir al Santuario de la Virgen del Rocío a rezar el santo jubileo. Todos los niños nos alegramos, era una felicidad grande tanto niñas....como niños.

Era una felicidad grande terminamos los dos horas más de clases cuando ya estaba acercándose las 12 del día la madre nos dijo vayan a almorzar en la tarde porque más antes le hago una cuerdito, salíamos a las dos sesiones de mañana y de tarde dos jornadas, ya.

Y nos íbamos a regresábamos del almuercito con esa ilusión de irnos al Santuario de la Virgen del Rocío, para rezar ahí el santo jubileo, esa era nuestra alegría tan grande que teníamos a la tarde llegamos. Más o menos era las 2 de la tarde cuando ya nos formábamos tanto mujercitas varoncitos las madres que se encontraban al frente dando las instrucciones, pero lamentablemente, le digo, que comentó una lluvia una llovizna que esperamos que pase, pero la madre con las demás monjitas colaboradora, ellas resolvieron esto en la dirección de estudios que ellas tenían y salieron a una media hora más o menos, porque ellas también se daban un tiempo para ver si pasaba la lluvia, pero lamentablemente no pasó esa llovizna, y la madre superiora tomó esa decisión de decir a las madrecitas colaboradoras y a todos los niños y niñas que estábamos ahí, que no podíamos irnos al santuario, porque no quería tener ningún inconveniente con los padres con las madres de familia, si una niña si un niño nos íbamos a enfermar, entonces nos comunicó, eso todos recibimos esa noticia. Y decíamos que se haga la voluntad de ustedes, y la madre tomó la decisión de hacer de rezar. el Trisagio me acuerdo tan claro, el trisagio en la capillita que tenía la escuelita en la parte de encima, como estábamos formaditos, entonces enseguida la madre superiora nos dijo suban niñas, suban niños, que aquí está el Santísimo, también tenemos de aquí a la virgencita, y tenemos toda la capillita lista, vamos enseguida ahora.

Llegamos encima formaditos niñas niños y en ese momento, pues en la madrecita, nos hizo pasar, porque teníamos un melodio al frente, porque la Iglesia era así, en este sentido, el altar mayor, pasábamos por un pasillito y nos íbamos, hincándonos en las banquitas que tenían allá preparadas y un melodio que estaba al fondo. Y la madre, Mérida, que era mi profesora, me dice tú tienes que irte al fondo al lado del melodio, porque tú vas a cantar igual con el Albertito Zambrano, que era mi compañero, dos compañeritos, dos niñas compañeritas

Oiga y en ese momento, pues nos hicieron formar ahí. Estuvimos parados así y entonces cuando las niñas que estaban ahí, dos filitas de niñas, dos filitas de niños.

Cuando alguien grito de allá del fondo, qué veía las ventanas que se hacían pedazos eran así como ésta. Se hacían pedazos, pedazos las ventanas y nada más que yo le vi esa ventana se hizo pedazos y no supe nada más que me pasó.

06:18 Pasaron los minutos pasaron las horas, digo para mí unas horas, porque fue duro, y yo me encontraba, o sea, no me di cuenta que me pasaba. Porque alguien llegó, y yo estaba como le digo acostado y qué es lo que me ha salvado es una banca, la banca de hincarse, una banca que en todas las iglesias usted ha de encontrar una banquita. Entonces yo me he caído y me quedado dentro de la banca y eso es lo que me ha salvado Porque alguien llegó de los socorristas de los padres de familia, me dice parece que ahí hay un niño y comienza a limpiar con las manos, porque no tenían nada más, el uno de acá, el otro de acá, pero uno de ellos uno de ellos ya cuando me ha descubierto, me limpia la cara y me dice si verdaderamente el niño todavía está respirando. 07:29

Oiga, y le cuento que ese señor me cogió de aquí me abrazó y me quiso sacarme, pero no pudo entonces alguien grito de ella alguien grito de allá, porque, bueno después le cuento, dice cuidado se cae la pared, había una pared detrás una pared de adobe. Usted sabe el Adobe solo tierra, cuidado se cae la pared y los que me estaban rescatando desaparecieron.

Oiga cuando ya se cayó la pared regresan de nuevo dice, parece que aquí quedó el niño y de nuevo comienzan a retirar todo el polvo. Oiga y era un polvo que no se imagina, o sea que tapaba la cara no sé cómo sobrevivir, no sé cómo estoy aquí es un verdadero milagro. Oiga y haciéndose entre ambos dice no, esa banca le está estorbando, esa banca. Entonces oiga rompieron esa banca y me pudieron sacarme. Dice el niño está ensangrentado, está demasiado ensangrentado.

Me llevaron a una pila de agua que había abajo un tanque de agua había una pileta y me lavaron la cabeza, me lavaron todo, me lavaron el pantalón porque estaba lleno de sangre. todo esto es ...cuando alguien llegó y me dice sáquese el pantalón.

Digo, no, no me saqué por favor y me alzó el pantalón.

Y me dice, pero este niño no tiene nada y la sangre era de mis compañeros que me caía, digo es de ellos. Olga qué triste qué doloroso es acordarse de esto porque yo gritaba, yo veía. Porque después que me sacaron de ahí me lavaron y todo eso me hicieron sentar, quédate aquí niño, no te muevas y yo oía que mis compañeras las niñas...

1855 ALFONSO IDROVO

Recuerdo que yo, mi preocupación era y mis ñañas, en dónde están, mis ñañas? Y le veo salir a mi hermana a la Rocío, sangrando todo ella porque tenía algo le hizo daño, porque tenía rota la carita, lo tiene hasta ahora lo tiene hasta ahora. Oiga y cuando mi ñaña llega y también vamos acá, acá hay un tanque de agua le hicimos lavar la carita, vino un doctor y la inspeccionó y le dijo, tenemos que llevarle al hospital. Oiga yo no quise llevar, digo, vamos a mi casa, vamos a la casa de papi y nos fuimos y papi en ese entonces, cómo era, era algo, algo sobrenatural lo que nos estaba pasando.

Toda la gente de aquí de Biblián y se vino todavía yo cuando regrese al convento yo vi una nube blanca que estaba sobre la casa que caía, porque todavía la pared de ahí no caía y alguien dice se va a caer, caer esa pared y se cayó, todo era una nube blanca. Cuando al último ya para salir de ahí, yo le vi a todos las compañeritas a toda la gente que entraba con picos con palas con escaleras la gente se alborotaba y todavía, yo oí esos gritos que hacían las niñas sáquenme, todavía estoy viva sáquenme, sáquenme y algunas salía en lastimadito, los bracitos las manitas las piernas. Oiga era para mí una cosa que nunca, nunca me he de olvidar nunca. Era algo espantoso algo terrible para mí a esa edad ver una cosa de esas me causa mucha tristeza.

Oiga y pasado eso, de buscarles a mis demás hermanas que faltaba, mi ñaña Margarita salió, en dónde están mis hermanas, nos abrazamos y viendo eso nos llegó unas madrecitas de ahí y hijos dice, hijos de estamos en el fin del mundo porque eso es del fin del mundo para nosotros.

Nos abrazaron y nos dio una bendición. Yo creí estar en otro mundo. Escuchando eso lo que dijo la madre. Yo pensé no estar ahí. Yo pensé, pensé estar en otro lado en otra dimensión que no estaba en el convento.

Le encontramos a la Margarita mi ñaña María que fue llevada también por los doctores, fue llevada a la ciudad de Azogues y entonces nosotros con esa desesperación ya no supe, ni en dónde me encontraba, y un doctor de aquí, no sé quién sería porque estaba con un mandilito blanco, me llevó al convento del padrecito que quedaba un costadito y me dieron otro vaso de agua y de ahí alguien me cargó y me llevó a la casa.

Al día siguiente ustedes saben lo que pasó de ver de ver esa noche.

En cada casa había siquiera con las 3,4 o 5 velas prendidas, puestos encima de una mesita, encima de un mantelito, acostadas ahí acostados a los niños con unas velitas prendidas y a los familiares llorando.

Y al siguiente día, el desfile de tantos compañeritos que se van, tantas compañeritas que algunos han hecho esas cajitas esos féretros, no sé de dónde. Pero estaban ahí las flores en el parquecito, mis compañeritos de padrecito, dando la bendición a toditos, poniendo los santos óleos, y así hicieron la despedida ellos, con cantos de alegría.

Ay Dios mío

Alfonsito después para usted, creo este que es una responsabilidad de la madre superiora que dijeron que todavía se encontraba en construcción.

Vera Como le digo o sea en cada institución, o sea en cada casa de un hogar, y después que se hace una construcción, y se ve lo mejor, cada día lo mejor.

El día de mañana yo tengo una idea y vamos haciendo esto a lo mejor ella no tuvo la culpa porque ya quería dar una mejor atención a los niños iban creciendo en sabiduría en esa escuelita iban creciendo en su responsabilidad y la madre ese día era muy responsable la madre superiora. Y para ello deber a tanto niño que existía quién Biblián en este pueblito de Biblián la Madrecita querida amplia, quería darnos una mejor atención y sabe que como mis padres eran bien religiosos, nos pusieron ahí hicimos la primera comunión y si podíamos hacer hasta sexto grado porque esa era la ilusión de todos los padres de familia que se haga hasta el sexto grado con los niños. Entonces yo creo que eso fue lo que le llevó a la madrecita a abrir una aula, que había dos aulas, que habían dentro de la iglesia que tenía el convento había una aula y otra aula, entonces oiga a lo mejor no se percató de eso, a lo mejor no se percató de eso que subimos toda la escuelita todos los niños que conformamos la escuelita. a la iglesia que tenía la madre que tenía.

Tal vez supo, qué pasó con la madre días después.

La maestra falleció, la madre Mélida ella falleció

Tal vez de Alfonsito ustedes recibieron alguna ayuda económica por parte del gobierno? Porque vino del extranjero mucho dinero, usted recibió alguna ayuda económica por las autoridades en esa época?

Para decirle la verdad no, absolutamente nada, no.

habla la esposa.....

Y talvez ayuda alguna ayuda psicológica....

Sí porque después tuvimos, que como ya no hubo ya se acabó la escolita de acá mis hermanitas y terminaron en algunas aulas que quedaron, pero a mí por ejemplo, ya me pusieron en la escolita, Daniel Muñoz Yo terminé allá la escolita, hasta el quinto, cuarto o quinto grado, porque yo terminé en Cuenca

FIN

ANGELITA GONZALEZ Sobreviviente 70 años, tenía 11 cuando sucedió la tragedia

1870

Buenas tardes Angelita por favor relátenos el día de la tragedia de Biblián. Lo que usted pasó toda la experiencia, que fue ese día, también cuéntenos de su hermana. Y lo que pasó también con sus compañeritas fallecidas. Y todo cómo pudo salvarse y expresar nuestro beso.

Buenas tardes, señorita gusto en conocerla primeramente darle la bienvenida, a usted y a su compañero, que han tenido la amabilidad de llegar a mi pobre y humilde aposento.

Primeramente quiero resaltar les la tragedia dura que vivimos, porque el Señor nos dio, ahorita dando Gracias, estamos con vida, y ese día ese momento que vivimos para nosotros fue lo peor. Estábamos yendo al jubileo, era el tiempo de jubileo, el primero de febrero. Yéndonos el jubileo. Cuando estábamos ya en el parque la superiora nos hace regresar y nos dice como estaba ya lloviendo. Regresemos para rezar aquí al santísimo, subimos a la capilla todas las compañeras todas las estudiantes, porque había señoritas hasta del Corte subimos, entonces estando rezando.

Empieza a abrirse la pared. Yo digo a mi compañera que era la Bernardita Vicuña y la madre Fanny, digo madre Fanny digo vea esta la pared, está partiendo es temblor, temblor, Nooo tranquila, no pasa nada, digo Bernardita, salgamos porque es temblor de ahí dice, no, no tranquilas, que van a salir dice la madre Fanny, entonces yo le cojo de la mano la Bernardita y a la madre Fanny digo, salgamos a lo que la madre Fanny ,se hace a un lado y no quiere salir ella, salimos las dos, a lo que estábamos salimos desesperadas, se cerró la puerta y no se quiso abrir, una de esas, yo le pegó un jalón y se abre la puerta y nos caímos con pasamano y todo con los niños del jardín que estaban pequeñitos ahí afuera, porque no avanzaron entrar en la capilla estando en eso,

Cuando escuchamos tras, tras, que se derrumbó lo que dijimos fue Dios mío. Hasta aquí llegamos, señor, eso nosotros estamos para entregar nuestras vidas a ti sí es nuestra hora ya y la rezamos mucho al Señor entonces una de esas, Bernardita, le llamaba, a ver si Angelita aquí estoy en dónde está deme la mano, deme la mano y yo le seguía llamando, llamando, cuando una de esas, unos palos se nos cruzó, entonces esos clavos le ha de ver entrado a la Benardita, en la cabecita.

Entonces yo quedé en la mitad de los palos, entonces ahí le digo Bernardita, Bernardita, deme la mano Ya estoy aquí y ya no me respondió. Ya no me respondió, entonces yo le seguía llamando, llamando, pues es como ya un poco que me desmayé y ya no pude hablar, sólo sentí un hombre que con la mano estaba yo así, un hombre que pasaba y le agarro así de la basta. Le muevo que me saque., entonces no podían pues porque estaban los palos cruzados, entonces sólo que se empiezan a mover y mover y ya le yo también, ya me desmayé no sentí nada.

Entonces yo ya vi, unos unos ángeles, que íbamos dos filas de ángeles, que íbamos recto para arriba, no sé a dónde, pero nos íbamos, entonces yo decía Bernardita, ya estamos con los ángeles vamos entonces, Ella decía, nada, no me ya no me contestó ya nada, entonces seguíamos, seguíamos en una de esas ya, y ya no pude más. Entonces ya no pude más y me quedé ya, yo también así muda.

A lo que ya me sacan y me van a dejar a la tienda de mi tía Mercedes, que era ahícito (significa muy cerca) nomás, en la tienda de mi tía Mercedes, tío Honorato, van los bomberos sacándome porque mi papacito ha estado andando buscándome. Le encuentra a mi ñaña la Gloria, entonces pero a mí no me encontraba, entonces que decía falta mi hija, falta mi hija. Entonces, ya pero él también herido porque se le cayó un palo, y le golpeó la cabecita, entonces él también en la ambulancia nos cogen y nos van llevando al hospital, mi ñaña ya también a lo que vienen dejando a mí y a mi papá regresan, entonces mi ñaña, ya estaba ahí donde mi tía Mercedes.

Entonces ella bueno ella no fue mucho, ella tenía golpes. Yo fui, estaba rota el brazo y la pierna, entonces de ahí a lo que ya regresamos nosotros nos vieron al siguiente día nos mandaron del hospital y me mandaron curando y todo eso.

Entonces no podíamos dormir, gritábamos deseamos Dios mío, si cae la capilla, se cae la capilla, entonces mi mamacita nos abrazaba mi mami y a mí entonces ya tranquila, amiguitas, no pasa nada, no pasa nada, pero yo lo que viví todo vivimos y las chicas del Corte pues que ellas estaban adelante cantando para el Santísimo y a lo que se derrumba, se quedan colgadas en el pasamano de ahí adelante para subir al altar mayor, se quedan ahí colgadas y Dios mío, pero era una chillería, una gritería que el uno ¡hay! que el otro ¡hay! que el otro hay, todos era una gritería tremenda.

Entonces, no sé lo que digo no, no ese día era lo más duro, lo más terrible, deverasmente nosotros volvimos a vivir, el rato que nosotros veíamos a las compañeras, a las amigas todo de ver lo que salía ahí, no, fue terrible, terrible y cuando ya empiezan al siguiente día venimos ya a la casa empiezan a bajar las cajitas, pues toditas de blanco, y era la misa campal en el parque.

Entonces ahí el padre José Benigno Iglesias él también lloró, ha llorado pues, ha dicho que deverasmente fue una tragedia nunca vista y tenemos muchos ángeles en el cielo, entonces decía Biblián, es santo, es santo, porque, porque tenemos muchos ángeles en el cielo.

Se murieron las señoritas del corte, las monjitas y deverasmente que fue terrible vivir esos momentos tan duros, que no podemos olvidarnos nunca, porque cada primero de febrero nos acordamos y es lo que digo, solo darle gracias al Señor que todavía estamos con vida, no sé el Señor para que nos tenga, pero que estará previsto para cuándo, pero sí sentimos un ...

ANGELITA GONZALEZ

1871

De nuestras compañeras, de nuestras religiosas de todos.

Para usted fue un trauma psicológico muy grande que el día de hoy no puede superar?

no podemos superar, pues no, no, no, no podemos superar lo que digo porque, porque, cada rato nos acordamos cada rato, tenemos presente al menos el primero de febrero imborrable, porque, porque ese día nosotros vivimos y sentimos deberásmente en el corazón, lo que sufrimos, porque nadie ha sufrido tremendo caso que nos pasó, entonces no podemos olvidarnos nunca, eso tenemos presente y no recordamos, lo que digo el Señor solo dándole gracias que todavía estamos vivos, solo el Señor sabrá, no digo, cuándo y hasta cuándo estamos aquí.

Usted y las dos hermanas que fueron sobrevivientes decidieron alguna ayuda por parte del gobierno?

Nada, nada, nada, señorita. Nada nos dieran nada, lo que lo único que sería nos llevaron al hospital, nos mandaron curando y nos mandaron con remedios, de ahí fin, eso le decía Taita curita, nos iba a ver y decía, no, Heriberto tienes que ir a decir que te ayuden, y mejor lo que le habían dicho a mi papacito es, usted no necesita, usted es un hombre que tiene, para que necesita usted, gaste en sus hijas haciéndoles atender.

Eso nosotros nunca, nunca recibimos un centavo y tampoco como oí qué habían estado dando víveres, qué habían estado dando ropa, nada, nada, nosotros y también la hija de la niña Macucha que se murió también, la chica Macuchita también, que también fue lamentable para nosotros, los muchachos sobrinos de la Greis Cabrera también dos, no digo, fue terrible ese día que, no quisiera lo que digo, señorita, acordarnos porque, porque, es duro, duro, para nosotros que vivimos de esos momentos tan duros deberásmente es trágico, trágico.

Usted supo qué pasó con la madre superiora que dio la orden

Claro, porque ella nos dijo señorita, dice la madre Fanny, cómo Madre Superiora vamos a subir que todavía no estaba acabado de concluir, hecho o puesto los ladrillos. No importa eso mismo quiero para que se asiente la casa, y eso supimos que ella dijo, ella dijo y nos hizo regresar de lo que estábamos ya en el parque, y nos hizo subir para rezar, de ahí yo no supe más, ya más. Si decía mi papacito, dónde estará esta monja decía, pero como tanta niñez, que hice así, lo que digo, sin decirnos siquiera hasta luego. Eso sí, fue un caso previsto de la superiora, sí, sí.

Usted regresó a la escuela...?

No, no, no, no, ese año ya casualmente perdimos, porque ya mi papá, mi mami, ya no nos quiso mandar, dijo no. Es el doctor que les entendía decía, no, tienen mucho trauma y tienen que superar, no pueden estudiar ellas, porque mucho tiempo pasamos nosotros sin dormir, hasta miedo de salir a la calle, miedo de irnos a la iglesia, todo a la escuela peor, peor, con ese terror, que nos pasó entonces ya no regresamos, no, no, mi mamacita, dijo no, aunque cuando sea pierdan el año, pero ya no se van, porque fue duro para nosotros, no digo señorita. Nosotros tuvimos que ver hasta un psicólogo, claro, claro.

Claro, sí, extrañamos tanto, porque el siguiente año nos abrazábamos entre las demás compañeras que sobrevivimos y llorábamos encontré la una sin encontrar a la otra compañera, porque el grado nuestro que era una sola hermandad que éramos bien unidos, que nos vamos a sentir la pérdida de nuestros compañeros que nos llevamos como hermanos, como hermanas, al menos la Bernardita que era prima, somos parientes, somos primas, que no vamos a llevarnos más todavía, andábamos juntas a la escuela, sube y baja, sube y baja, porque éramos del sector de ahí, que nos vamos a sentir la gran pérdida que tuvimos y la gran pena.

En el barrio El Tope hubo muchas muertes...

Sí, sí, casualmente el Tope fue el más, porque hubo tanta niñez, muerta tanta niñez muerta, el Tope fue la más afectada, la más afectada, no digo, fuimos muchas compañeras que habíamos en el Tope que íbamos a la escuela y la más pérdida fue del tope y sí, sí.

Muchas gracias....

ENTREVISTA CLEMENCIA ESPINOZA Madre de Familia 87 años

Carlos Cabrera 91 años Padre de familia

Perdieron a dos hijos un varón y una mujer

1849

Hablé no más. ya Hablé no más.

ah, yo hablo a Yaya De lo que pasó, pero yo desde un principio.

Yaya

Vera yo me fui a la costa dejando a mis guaguüitas, dejando donde mi papá, donde mi madrastra.

Y cuando yo estaba ahí me avisaron que estaban enfermos, no que estaban muertos los guaguas. Cuando mi sorpresa, yo cuando llego, las guaguas ya han estado tendidos en una mesa ya muertitos ámbitos.

Ambos guaguas, ya han muerto. Pero la una mi Martita Eulalia que se llamaba la primera ella entonces tenía Una cicatriz en la sien pero el otro guagua se muere asfixiado porque ha caído la pared se muere asfixiado.

De ahí.

Eso les puedo decir, sigo yo sí.

De ahí, vuelta me fui regresando a la costa, pero ya unos meses, no más, estaba donde papá porque ya vine con mis demás, porque yo tenía dos hijos más me Fernandito y mi Elanita porque ellos vivían allá en la costa conmigo. Cómo eran chiquitos todavía entonces los dos les puse porque la madre filita, no la madre Carmelina Cordero dijo que le ponga a la guagua a mi Oswaldito para que haga la primera comunión porque el Carlos dijo que venga poniéndole en la Daniel Muñoz yo no les pongo en la Daniel Muñoz voy poniendo no donde las madres Oblatas de aquí en Biblián, eso es.

ya que nos indique Martita la parte de las fotos que nos muestre con el dedito. vaya narrando todo esto.

ya digo: voy a

ya aquí está mi ñaña magnolita. Ella también tuvo, o sea ella también estuvo esos días en la escuela. mi ñaña magnolita pero no le pasó nada a ella aquí está. aquí está la Esperancita, hija de mi madrastra aquí está la hermana aquí está mi Oswaldito. Y una empleada de mi madrastra, aquí está mi Martita Eulalia que hizo la primera comunión.

Aquí está mi Martita la primera, hija mía y me Oswaldito.

Aquí están dos hijas de la Inesita Córdova también que fallecieron en esa tragedia se llama Irma gloria y la otra Inesita, acá la María Elena pero a ella no le pasó nada ella también estuvo ahí aquí está la Inés Córdova de estoy yo mi madrastra la Esperancita la Charito Arévalo Ya dije aquí no, aquí está mi hija la Martita Eulalia y mi Oswaldito.

Martita que pase la siguiente hoja

Pasemos a la siguiente hoja donde usted va llevando los cofres. aquí está

1950 CLEMENCIA ESPINOZA

Aquí está la foto del día de la tragedia.

Siga Clemencita síganos indicando que más está aquí. Aquí Qué pasó.

Ah ya, esta bueno.

El día que sacamos los restos estoy yo mi esposo Carlos Cabrera y demás gente que nos acompañaba.

El día de la tragedia está aquí mi año Luis con mi ñaña Magnolita, llorando, llorando

Indíquenos nomás las fotitos tiene más fotitos ahí.

cuente cuando sacamos los restitos de marthita como estaban los pelitos de marthita

ya. Vera el día como mi hijo era bien crespito, mi Osvaldo Entonces el día que sacamos estaba enterito el cuerpo de mi hijo. A lo que nosotros sacamos se deshizo la cabecita, pero era los churros así mismo como pegado con goma, pero estaba bien crespito, íntegro la cabecita. de mi Martita no.

cuente Martita lo que le ha puesto el nombre usted

por que yo llevo el nombre de Martha Eulalia, para llevar siempre el recuerdo me puso el nombre a mí.

Ah, ya y de ahí tuve veremos cuántos hijos primero, la cuarta sois, vos la quinta.

Entonces a lo que tuve a la quinta, hija, yo le puse como recuerdo de mi hija de mi Martita primera que le puse a ella también Marta Eulalia, Martha Eulalia Cabrera Espinoza

Usted no quiere contar lo que la tía Greis que estuvo en la tragedia...no

ya Marthita, ahí está bien

Muchísimas gracias

1851 CLEMENCIA ESPINOZA

Pisado a las guaguas todo, y de ahí a lo que ha caído la otra pared es lo que mi hijo se ha muerto porque mi hijo dice que ha estado gritando, no sé si sería cierto o mentira, sáquenme, sáquenme dice que decía mi hijo, pero no había quién le saqué a mi hijo porque él asfixiado se ha muerto.

asfixiado

1852 CLEMENCIA Y CARLOS

Cómo se llamaban sus hijos, el nombre de los hijos

Los nombres de sus hijos dé

Vos da el nombre de los guaguas, primero la hembrita Martha Eulalia del Rocío, el varoncito José Osvaldo, no, Osvaldo Trajano Cabrera Espinoza

Hijo mío y el hijo de ella.

Qué edad tenían los dos?

Ver a la una tenía ya ocho años. Y el otro tenía seis años. Recién le puse en la escuela, le pongo en octubre noviembre Diciembre, enero febrero ya se murieron. Habla más durito

Y mi hijo llega solito en la Navidad, yo digo mijito porque has venido solito y la Martita le digo y se quedó acompañando a la abuelita porque esos días ha llevado la señora Evangelina que le acompañe porque la Dona se casó y se fue a Milagro. Yo digo para que has dejado a mi hija al Carlos no has traído a mi hija para la Navidad ya no se fue mi hija a Cochancay, ya quedó.

Desde ahí ya no le vi a mi hija, desde que yo le dejé.

Estaba en segundo año, estaba ella. Y el primer año le dejo a mi Oswaldito.

HIPATIA LANDAZURI Madre de Familia, perdió a su hija era la mayor

Hipatita. Por favor

1858

Háblenos de esa pérdida tan dolorosa que tuvo usted con su hijita, aquel viernes primero de febrero de 1963 que sucedió con las madres oblatas,

El primero de febrero de 1963 Por cierto, es una fecha muy dolorosa inolvidable. Yo tenía mi primera hija de 6 años de edad y le puse donde las Oblatas, murió. Es muy duro para nosotros fue una escena demasiado dolorosa que ni quisiéramos a recordar a veces, porque el alma se nos destroza.

Usted se acuerda cómo fue este viernes, para usted, la manera cómo se enteró

Era viernes? Mi hija, cómo era escuela de 8 a 12 y de 2 a 4 mi hija, dice mamita. Dice nos vamos a ir con las niñas y las madres al santuario, entonces yo le esperaba, no pues como era jubileo en el santuario, estaba tranquila muy tranquila, baja el Maurito Cabrera y dice, señora Hipatita ha caído el convento de las monjas.

Preciosa, perdí toda la noción y corrí en busca de mi hija. Ya cuando llego al convento, veo el pueblo que estaba amotinado y yo me asustó, pues, y veía madre de familia que lloraban que gritaban, la mamá del actual alcalde gritaba un horror. Entonces yo me acercó y preguntó y vi policías que no dejaban entrar a nadie bomberos de aquí bomberos de cañar bomberos de Cuenca porque por las emisoras habían dado ya esto

Yo también me desesperaba por Buscar a mi hija y la policía impedía los bomberos lo mismo y yo me desesperaba, oiga, y yo sola, mi marido estaba fuera de aquí. Entonces en esas angustias en esas desesperaciones ya sacaban los cadáveres, los bomberos, la policía iba a colocar en el convento del cura. Ahí hacían acostar a las niñas para que los padres se reconozcan, pero la mía no salía y yo estaba sola, cuando por suerte llega mi primo el Italo Coronel de Nazón, qué ha sabido ya la tragedia. Entonces dice y la Patita digo, no sé nada, yo me hacía loca Oiga, no sé cómo viví, él entra empujando a los policías, casi peleó con un policía y como a los 20 minutos, sale con mi hija muerta en brazos.

02:51 Ni vale recordar esas cosas, oiga. Son demasiado dolorosas y hecha todo el cuerpo moretones, no ve que las niñas han estado en el pasillo afuera, las de primer grado y las otras como eran bastantes, la capilla era chica y las otras adentro, las mayores, entonces la policía bomberos creían pues no, que habían de buscar adentro y pisaban en las niñas y murieron muchas pisadas, porque de mi hija era las costillitas, la carita moretones hecho morados, lo que habían pisado. Oiga era algo terrible, terrible,

terrible. Fue un caso, por demás, por demás, triste para Biblián, la desesperación de los padres. Otra cosa, que no había transporte algunos padres de ahí cogían a sus hijas y corrían y no había nada y por suerte para mí el Luchito Carbaca, usted no se ha de acordar era un lindo muchacho, hijo de Luchito Carbaca tenía una camioneta y él ha estado esperando, yo salgo con el Ítalo con el cadáver de mi hija y vengo a la casa, él fue el que me ayudó. Y había La angustia, de todos, venía gente de Cañar, de Azogues, de Cuenca era una cosa terrible, terrible es acordarse esto.

Todo el barrio era con muertos la Alejita Martínez con tres, la Inesita Córdoba con dos, el Lucho Chauca también creo que era con dos, mi cuñada Lolita Salamea, en el tope una. Este barrio, era el barrio como ciento veinte, ciento diez y seis, y cuatro profesoras, la madre Rosa Angélica la madre Rosa Hermelinda y una chica Suárez qué habrá sido de Loja y otra señora que no me acuerdo que hacía de profesora ,4 murieron.

Fue un desastre terrible, no había ataúdes. Para mi hija un compañero de estancos que trabaja el Luis un César Gárate y un señor Padrón, ellos habían mandado a hacer el ataúd en Cañar y ellos me trajeron, el resto de padres, no tenían ataúdes y venían hasta de Machala de Machala, y de todos los lugares donaban los ataúdes, y así se avanzó a salir de semejante dolor.

En la familia de mi marido, no más, mi hija, el hijo de la hermana de la Olguita y el hijo del hermano del Aurelio es decir, 04:12 todos estamos en duelo, no nos podíamos ni acompañar, era algo terrible, terrible e inolvidable. Así es Dios quiso.

Y los días posteriores en el velorio, cómo se sintió la familia.

Destrozada completamente todos destrozados completamente mi suegro andaba visitando mi suegro era jefe político y andaba visitando a los hijos, que cada uno teníamos más dolor que otro

usted recibió alguna ayuda económica por parte de las autoridades

ayuda económica de tanto de las autoridades civiles como eclesiásticas, ninguna ayuda. Lo único que vino una amiga mía de Milagro, mujer de un señor Solís, ella vino y repartió víveres a todas las madres, porque ella fue boticaria en Biblián años entonces ella vino y repartió sus víveres, a todas las madres. Dios te pague que se le agradeció

El resto no, supimos después por la prensa por El mercurio, que habían mandado el santo padre 45.000 sucres, que había mandado el presidente de Alemania, el presidente de Francia, el presidente de España, de Quito había venido de las instituciones. Pero eso, no recibimos nada nada, para que he de decir.

Usted supo y Paquita de la madre, qué fin tuvo. Usted cree que hubo responsabilidad de la madre también porque recuerde que le dijeron que la iglesia todavía no estaba para ..

Oiga, eso se supo después pero no, no me consta, no, pero sí decían que la capilla había estado en el aire, se puede decir. Porque la idea de las monjas, profesoras de las niñas era estaban en jubileo en el santuario y por eso, mi hija, me dicen nos vamos con las niñas y las madres al santuario, entonces lloviznaba un poco y la superiora ordenada la madre Carlota Zurita creo que era, no me acuerdo muy bien pero ella ordenado que no se vayan y estando la capilla un poco mal más que nada Linda no hay que buscar culpables porque Dios hizo eso, para nosotros. No hay más.

Me puede indicar la foto de su hija y sus nombres, como se llamaba ella

Gloria Hipatia, mi nombre, le puso a mi esposo

Para usted fue difícil después aceptar la realidad..

No, eso le diré que no se acepta nunca, porque uno se vive ese recuerdo amargo, porque una muerte natural, en la cama, con enfermedad, en fin, pero esto no, y yo pienso hasta ahora qué angustia sentirían las niñas cuando los bomberos y todos pisaban en ellas, iban a sacar a rescatar porque ellos no sabían bien, en dónde estaban?

Hay sobrevivientes oiga. La Carmelita Coronel la chica Marleny. Disculpe usted.

Muchas gracias

ROSA Y ESTHELA VERGARA / Dos hermanas sobrevivientes de la tragedia

1856

Rosita por favor ayúdenos con el relato Del primero de febrero de 1963 acerca de la tragedia Qué pasó en la ciudad de Biblián.

Buenas tardes, señorita licenciada.

Yo voy a expresar todo lo que recuerdo. Recuerdo esto ya es hace unos 56 años, qué estábamos en la escuela de las monjitas. Entonces en esa fecha estaba el jubileo en el santuario y para nosotros era una ilusión como niñas irnos al santuario, ya nos fuimos dispuestos y recibiendo la bendición de mi papá que nos daba un dinerito para el fiambre y todos con ilusión para irnos, llegamos en la escuela junto con mi hermana, pero en eso estábamos jugando en el patio esperando ya la orden para irnos al santuario pero empezó a llover a lloviznar, entonces una orden que dice la madre superiora que no vamos a irnos al santuario, sino que vamos a rezar aquí nomás porque está lloviendo.

Dice tenga la bondad de subir todos los niños a la capilla. Subimos todos, incluso hasta en el balcón de la capilla, estaban los niños. Entonces en eso yo me hiqué adelante en el altar donde había unos angelitos de yeso algo así yo tengo clarito esa idea, que yo estaba hincada cada ahí y la curiosidad pellizcando a los angelitos, ahí a ver si sale eso algo en eso sentí que se empezó a moverse todo se movía y me viro y la monjita dice tranquilas niñas que es un temblor es temblor dice, pónganse, pónganse en Cruz Dice la monjita también y empieza a rezar Padre Nuestro Dios te salve María reza y reza, y entonces en eso ya las paredes empezaron a cuartearse se partieron todita las paredes como un rayo, de la presión de lo que se partió los vidrios empezaron a brincar como granizo, entonces yo me hacía así para atrás porque iban a venir los vidrios rotos directo a la cara, entonces estando en eso ya el entablado se inclinó y alguien me cogió del uniforme, y me caí al suelo, de ahí sí que fue el sufrimiento más grande porque yo caí boca arriba, en eso sentía que me aplastaba todo y en lo que íbamos sin duda rotando me volví a poner boca abajo, y se hizo una eternidad hasta caer abajo terrible. Entonces ya caí abajo yo que me paro en medio de unos palos cruzados, me paró y veo al fondo oscuro negro y que ahí las niñas gritaban unos llantos de niñas desesperadas entonces yo no hago más que, como me arañaba avancé a salir de ahí de lo que estaba en medio de los palos, confundida sin saber ni qué pasó, entonces en eso, estando así avanzo a salir, y la gente ha roto las puertas porque siempre se echaba llave las puertas, viendo la humareda han pensado que es incendio.

Entonces, roto las puertas y entran y primerito se topa el Dr. Rodríguez, dice dónde está el tercer grado, dice, para ver al hijita de él, qué vamos a saber ya todo se confundió, dónde quedarían los grados, ni nada, entonces yo avanzó a salir con la ansiedad de tomar agua, porque me tragué bastante tierra tenía tierra en los oídos, en la nariz en la boca, me voy al convento de taita curita, que decíamos, abro la llave, no había agua.

Entonces así con la boca seca, con desesperación salgo y en eso veo por el corredor, que le vienen trayendo a una niña, entre dos, llacada la cara completamente, entonces se acerca se acerca ha sido mi hermana, y ahí entonces yo viendo a mi hermana, me pongo a llorar, no me acuerdo cuáles señores estarían trayendo, entonces me entregaron a mí y yo no hice más que cogerle de la mano a ella y venir caminando acá arriba el Tope nadie no sabía qué es lo que pasó. Entonces en recto de la señora Maclovia Cabrera, salen y dicen que pasó niña que pasó nosotros veníamos avisando que se cayó la capilla, a todo el que preguntaba cayó la capilla y llorando y temblando. Entonces en eso mi papacito tenía una propiedad en la banda ha estado yéndose allá, vemos que él viene y se acerca y se acerca y se impacta de ver a mi hermana con la cara todito pelado el pellejo y dice que pasó mi hija él pensó que ha rodado del santuario algún accidente había pasado. Decimos que no, que la capilla se cayó, entonces si la gente empezó ya, todos se comunicaron se alborotaron y empezaron a ir a ver qué pasó llegamos aquí.

Llegamos aquí, entonces mi mamacita, nos esperaba aquí, porque estaba dada a luz, entonces también se asustó, lloró diciendo que es un milagro de Dios que estamos vivas que no nos hemos muerto, porque aquí en el barrio en cada casa hubo un muerto, siquiera.

De parte de la familia de mi esposo murieron todas tres, las tres hermanitas, entonces de nosotros éramos las dos, pero dando gracias a Dios, a mí al menos yo heridas no tenía, yo lo que me hubiera muerto es por asfixia y en eso estando viendo la señora, Gerita, ayudarnos a darnos alguna agüita porque temblábamos, entonces de ahí viene el cadáver de una amiguita, la hija de Don Heriberto Coronel, la Violetita, ya le vienen trayendo muerta, yo la curiosidad corro a verle, en verdad tenía unos clavos grandes, unos trozos de viga atravesada en la piernita, ya muertita

Entonces de eso nos quedó un trauma de ver que la amiga que jugaba y todo ya está muerta y después fue terrible para nosotros. Ya pasó todo esto, enterraron a las tantas niñas que fallecieron, incluso al siguiente día de la tragedia. Yo me fui, no sé ni con quién me fui, pero ahí había montones de tierras con mechones de pelo, con trozos de deditos, con pellejos con todo ahí, no ve que las niñas gritaban, las guaguas espantadas y a veces queriendo salvarles ahí mismo, las paredes se caían. Entonces le habían encontrado a mi hermana sólo los piecitos, entonces para salvarle, le han halado así y ahí es lo que se friega la carita también.

Cuente ahora usted Inesita lo que se acuerda y qué pasó de en el accidente

Usted se acuerda lo que le halaron, o no se acuerda.

1857 ROSA Y ESTHELA VERGARA

Voz de entrevistadora

Buenas tardes, voy a relatar sobre la tragedia la caída de la capilla de Biblián. En ese entonces yo estaba en segundo grado de una edad de 7 años.

Yo que me acuerdo, es que ya lo que dice mi hermana que éramos de ir al santuario y no nos fuimos y la madre nos hace subir a la capilla, pero las gradas era por la parte de atrás, entonces todas las más grandes se ubicaron adelante, entonces nosotros nos quedamos atrás. Me acuerdo ahí había un velorio de Don Carpio, unas campanas de bronce, dos grandes.

Entonces nosotros estábamos ubicados en ese lugar, nuestra profesora era la madre Rosita. Entonces cuando ya comienza a temblar, la madre como tenían ese velo grande, entonces ya abre las manos abriendo el velo y nos abraza a nosotros. Dice que es el temblor, entonces en eso yo me acuerdo

clarito, al lado de acá, se cuarteó la pared, entonces ahí también ya nos hundimos, yo también sentí lo que me fui para adentro y si gritaban , y todo, pero yo hasta ahí ya no sé más, pero yo tengo en mi mente, que yo estaba con piso así bien grande y que se formó como un ruedo un hueco y que yo estaba ahí. Y ya no sé más de ahí, que pasó. Entonces después ya ella, me dice que o después me cuentan que don Gustavo Zea en ese tiempo ha sido jefe político o Teniente político algo, así 01:54 que por la parte de atrás del convento aparecía sólo unos pies. Han sido mis piernas, entonces por ese hueco me saca y cuando me saca de boca, ahí me sacan y me despedazan la cara que me sale todo el pellejo de la cara todo, todo, una cosa terrible.02:13

Entonces ya y como dice ella, que han estado ahí yendo por la acera, ahorita me entero que has ido ahí lo que me han cogido. 02:24 Entonces ya vine a la casa vinimos acá, pero entonces realmente era yo un monstruo, porque estaba acabada, ensangrentada, las rodillas ralladas de los clavos y como me han arrastrado las rodillas, la cara, todo. Entonces viniendo acá, sí me acuerdo que mi mamá nos bañaron, yo en cama inútil, que no podía nada.02:50

Yo ya no vi ni compañeras ni nada, 02:54eso me duró a mí un buen tiempo, que mi mamá me llevaba un buen tiempo a hacer curar, porque tenía sin duda en tabique también se me desvió se me rompió. Porque tenía la sangre en la nariz que me salió un buen tiempo. Ahí Creo que pierdo un año, yo también hasta retomar para volver a la escuela, porque no me recuperé yo pronto, entonces de ahí ya comienza el trauma de volver a la escuela, que no queríamos ir a la escuela. Yo no quería ir a la escuela.03:25

Entonces nosotros regresamos a la escuela que ya cuando las madres ya hacen pronto la escuela acá. Entonces ahí regresamos nosotros. Pero ese trauma marcó para toda mi vida, ese trauma terrible, le cuento que yo no puedo ir a hospital a un mall, a alguna clínica, porque yo tengo en mi mente, que a lo que llego allá tengo que buscar en dónde dice salida, o por dónde y el escape para correr, porque si no no puedo estar tranquila, no estoy tranquila. Le cuento una anécdota cuando recién sale el mall, me lleva mi Ana, y comenzaba a temblar y yo decía Anita no me siento bien y traqueteada así, cosa que Anita tuvo que decir mami vamos a la casa, mami a mi casa, me regresé porque no soporto no puedo encierro, no puedo, no puedo yo si no estoy en mi casa o me invitan a cualquier casa un rato nomás, porque así no resisto, eso me quedó marcado para toda mi vida.

Tuvieron alguna ayuda psicológica por parte de las personas? Estaba en esa época como autoridades o económica dice que ha llegado, pero se a mí por supuesto nunca llegó nada ni ayuda de médicos ni dinero nada.

Y si nos golpeó bastante porque yo ya no quería irme a la escuela. Y preguntábamos si esta casa no se iba a caer. Sí, es nueva si se va a caer. Porque daba un miedo terrible.

Mi papacito así nos hicieron, curar de los nervios y todo pero por cuenta de ellos, de ahí ya la exigencia de él, pues que tienen que ir a la escuela y nosotros no queríamos de ir o no, Porque daba miedo incluso, un día mismo entramos a la iglesia, Y el padre José benigno, había estado orando en el reclinatorio, estando en eso la iglesia empieza un aguacero, unas gotas gruesas y empieza a sonar ese techo, toditas afuera, vuelta, de miedo que ya va a caerse la iglesia. taita curita salió y de nuevo toditas.

Tal vez ustedes piensan que fue una irresponsabilidad de la madre superiora.

Sí, o tenía el desconocimiento, creo esa monjita, que no supo, no se percató que iba a pasar. Yo me acuerdo clarito que faltaba más o menos un hay alto, para que toquen las vigas nuevas que estaban refaccionando apuntalando, estaba apuntalado, eso sí me acuerdo puro puntales.

Entonces a lo que subimos ya con el peso, no duró ni 10 minutos haya sido. Enseguida y empezó, pues enseguida el movimiento que era durísimo y las paredes eran así eran así como rayos todito. Guaguas sin saber ni qué pasa y los vidrios han sabido hacerse también como granizo así de la presión. Entonces tenía miedo que toquen la cara, de ahí ya nos viéramos y seguir cayéndose así., se aplastaba todo, la tierra y palos y todo, al caer yo abajo atravesado un palo paradita estaba, pero ahí negro funesto, cómo lloraban gritaban las guagüitas. Y ese trauma esa cosa sí quedó para toda la vida.

Usted se acuerda del barrio que en cada casa falleció una niña.

Sí ya vinieron ya muertitas, pues la vi en la casa de Don Pedro no sé si ya viviría quién ese tiempo del también murieron dos, de la señora Inesita Córdoba, también murieron dos, de Don Carlitos Cabrera murieron dos, de don Aurelito Vicuña una, de la señora Alejita Martínez tres, de la señora Hipatia una, de aquí de Don Heriberto Coronel, la Violetita, de la Sra. Macucha, la hijita, de la señora Lucrecia también la Ruthcita, y aquí sólo nosotros creo que Dios nos ayudó, no murió ninguna de las dos.

De ahí que en cada casa era un caos. Llantos lamentos, de arriba a bajo para la edad de uno era algo impactante, saber que vienen los cadáveres unos tras de otros, ya de una familia de la otra familia terrible, cosa que ya no haber ni ataúdes para que entierren a las niñas, sabe contar mi suegra que ella ha hecho el pedido de Cuenca, porque ya no había en los ataúdes. Más de 106 creo, 116, 120 creo que más de 100. Si la mayoría de aquí de la juventud de Biblián se acabaron todos ahí. Eso es lo que podemos relatar lo que nos acordamos.

Muchas gracias

4.- VOZ EN OFF (SE TRABAJÓ CON DOS VERSIONES)

VOZ OFF

SECUENCIA 1

Llevo el nombre de una tía,

a la que nunca conocí,

tengo la imagen de una niña

adherida a una vieja fotografía

de ella!...

Se conserva el único recuerdo

como un tesoro,

que permanece en lo más profundo

de mi memoria.

La busco... ¿Es ella? ¿Quién es la niña que miro, y desconozco? ¿Porqué llevo su nombre?

Mi ciudad impasible

Continúa su trajinar

La vida es tan fugaz,

Que apenas nos damos cuenta

De este sutil paso al caminar.

SECUENCIA 2

Llevo el nombre de un ángel,

llevo el nombre de una tía

a la que nunca conocí.

Soy Victoria Bernarda como ella,

Bernardita...

Me pregunto por otros nombres,

otras tías, hermanos que llevarán sus nombres,

¡Quiero conocer quiénes son!

lo que queda de sus memorias.

Reconocer la herida que nos acompaña.

He vivido el relato de la tragedia de Biblián desde pequeña,

pero qué exactamente sucedió? Me pregunto de nuevo...

¿Porqué llevo el nombre de mi tía?

Recorro lugares, busco recuerdos a través del tiempo,

busco algo así como una memoria.

Latencia, silencio, huella

Encuentro nombres, rostros, lágrimas

Biblián se siente como solo,
Como triste, en medio de la incertidumbre
Por el recuerdo de aquella memoria.

SECUENCIA 9

Fueron las tres y cuarto de la tarde...
Un día lluvioso como amenazante...
La hora del dante...
Ese viernes el más negro, trágico y desafiante.

Se silencian las voces
y el tiempo se alarga.
Mientras las escucho,
Me sumerjo en una memoria
Antigua y dolorosa.
Es la historia de mi pueblo
De un dolor de niñas, bajo los escombros
De mi tía y de mi nombre...

Me doy cuenta.
¿Cómo se justifica una vida?
¿Cuándo?, cuando las palabras
se quedan atoradas
en mi garganta

SECUENCIA 17

Junto con las pequeñas almas inocentes
Perdieron sus vidas tres religiosas y una maestra
No sabían que hacer, desesperadas,
Cuando las manos impotentes

Se enredaban entre lágrimas y dolor
por proteger y salvar aquellos gritos que suspiraban su último adiós.

SECUENCIA 18

*Una imagen y una eternidad de descendimiento,
Escucho en la voz de Jorge
El cuerpo aprisionado de Francisco,
Se oía dentro de la tierra...
Incrustaciones, llantos y voces, cuerpos dolientes.
Cómo reparar el trauma y el dolor
Tejiendo... como un tejido, como una gran manta
De muchas voces unidas por el tenue
Y delgado hilo de mi nombre,
De nuestros nombres.*

SECUENCIA 23

Queda inconcebible
Aquella tarde, tan impredecible
Con tanta tenebrosidad,
Sus tiernos cuerpos
Trascendieron a otro mundo.
De niñas y niños
Por su alma pura.
Y los caminos que no han caminado,
Ojalá que me despierten de este sueño
Tengo tantas preguntas y no encuentro una razón...

Sus sensibles padres llevan los recuerdos grabados en un álbum familiar en lo más íntimo de su corazón.

Ellos son Clemencita y Carlitos,
quienes perdieron a sus tiernos hijos,
de almas inocentes y puras.
Inscribieron con los mismos nombres

A sus siguientes hijos
Para inmortalizar y mantener
el recuerdo de su memoria.

SECUENCIA 25

Azucenita, mi tía...hermana de Bernardita
sobrevivió a la blanca tragedia,
lleva consigo recuerdos de sentimientos
que se quedaron sin explicar,
atesora y los guarda en un cofre,
porque jamás quiere olvidar su grata presencia...
no supera la muerte de su única hermana,
Bernardita...

SECUENCIA 27

Las palabras callan,
lo que siente el corazón.
Las palabras no se hallan,
los silencios causan dolor.

Los recuerdos están presentes,
y se convierte con el tiempo,
en soledad de palabras que atesoran,
de almas blancas que ya no estarán.

Pensé como niña que un día regresarías,

Pero...mis ojos se cansaron de mirar al cielo,
comprendí que no volverías,
hasta siempre Bernardita,
eternamente te llevo en mi memoria.

SECUENCIA 32

El dolor es tan grande,

En cada núcleo familiar
Algo está presente
En la mente y corazón al recordar.

Sentí tantas lágrimas e impotencia
Que nos deja el sabor amargo del dolor
La memoria del recuerdo
Alzar la mirada al cielo
Y pensar que ahí estarán
Truncadas sus vidas por una eternidad.

SECUENCIA 35

*Tanta fue la tristeza
Que conmovió a todo el mundo
Al escuchar sus relatos
Con distintas realidades
Cada quien, en su memoria, continúan luchando
Con su conflicto interior*

SECUENCIA 38

*La noticia no se hizo esperar,
Llegaron fotógrafos y periodistas
Para plasmar en la memoria el trágico suceso.
Se divulgó tan rápido por todas partes,
que inclusive varios presidentes de países amigos
no se explicaban tan infausto acontecimiento,
el Papa Juan XXIII, al saber la noticia,
envió notas de pesar y ayudas económicas para los familiares que perdieron a sus seres queridos
Que tragedia tan grande...*

SECUENCIA 41

Desde ese entonces,
un poeta biblianense
nombró a esta tragedia como:

AL MES DE LA TRAGEDIA BLANCA DE BIBLIÁN, desde ahí toma su nombre, blanca que significa pureza, inocencia.

Lo escribió con su mano temblorosa y lleno de pesar,
creando varios versos que quedaron plasmados hasta la eternidad.

SECUENCIA 42

Que no me pregunten,

Cómo me llamo.

Igual que ustedes llevo huellas en mi corazón,

Con el recuerdo inmenso,

de este nombre el cual lo llevo,

con mucha razón.

Adiós Bernardita te llevo en mi corazón.

VOZ OFF segunda versión

SECUENCIA 1

Llevo el nombre de una tía,

a la que nunca conocí,

tengo la imagen de una niña

adherida a una vieja fotografía

Se conserva el recuerdo único recuerdo

como un recorte, un fragmento

en el tiempo

de mi memoria.

La busco... ¿Es ella? ¿Quién es la niña que miro, y desconozco? ¿Porqué llevo su nombre?

Intento dialogar con la ciudad

Preguntarte cosas, nombres, días

Descubrir un nombre

Un año

SECUENCIA 2

*Llevo el nombre ausente,
llevo el nombre de una tía
a la que nunca conocí.
Me llamo Victoria Bernarda como ella,
Bernarda...
Me pregunto por otros nombres,
otras tías, hermanos que llevarán sus nombres,
¡Quiero conocer quienes son!
lo que permanece de sus memorias.
Reconocer la herida que nos acompaña.*

*He vivido el relato de la tragedia de Biblián
desde pequeña, pero ¿qué exactamente sucedió? Me pregunto de nuevo...
¿Porqué llevo el nombre de mi tía?*

Recorro lugares, busco recuerdos a través del tiempo,
busco algo así como una memoria.
Latencia, silencio, huella
Encuentro nombres, rostros, lágrimas
Biblián se siente como solo,
Como triste, en medio de la incertidumbre
Por el recuerdo de aquella memoria.

SECUENCIA 9

Fueron las tres y cuarto de la tarde...

Un día lluvioso como amenazante...

La hora del dante...

Ese viernes el más negro, trágico y desafiante.

Se silencian las voces

y el tiempo se alarga.

Mientras las escucho,

Me sumerjo en una memoria

Antigua y dolorosa.

Es la historia de mi pueblo

De un dolor de niñas, bajo los escombros

De mi tía y de mi nombre...

Me doy cuenta.

¿Cómo se justifica una vida?

¿Cuándo?, cuando las palabras

se quedan atoradas

en mi garganta

SECUENCIA 17

Junto a los niños

Perdieron sus vidas tres religiosas y una maestra

Solo imagino su desesperación

La impotencia del cuerpo

Su enredo

El susurro y su grito

SECUENCIA 18

*Una imagen silenciosa y una voz,
Escucho en Jorge
El cuerpo aprisionado de Francisco,
Se oía dentro de la tierra...me dice
Me conmuevo:
Incrustaciones, llantos y voces, cuerpos dolientes.
¿Cómo reparar el trauma, el dolor y la memoria ¿
Tejiendo... como un tejido, como una gran manta
De muchas voces unidas por el tenue
Y delgado hilo de mi nombre,
De nuestros nombres.*

SECUENCIA 23

Ellos son Clemencia y Carlos,
quienes perdieron a sus hijos,
Inscribieron con los mismos nombres
A sus siguientes hijos
Para inmortalizar y mantener
Una presencia ausente
Un cuerpo imposible

SECUENCIA 25

Azucena, mi tía...hermana de Bernarda
sobrevivió a la tragedia,
intenta explicar aquello que se quedó
atrapado, atorado en la garganta y en la voz
activa su memoria en pequeños objetos,
una fotografía, un crucifijo, un cofre

SECUENCIA 27

Las palabras no alcanzan,
Quizás el silencio de una fotografía

Los momentos que creemos que merecen ser recordados
se convierten en motivos de disparos de nuestras máquinas fotográficas
hacen al menos imagen
ausente
presente

Pensé cuando era niña que un día regresaría,
Pero...mis ojos se cansaron de mirar al cielo,
no volverías,

SECUENCIA 32

¿Cómo se descifra lo vivido?
¿cómo documento del dolor?
¿Como memoria reencuadrada por el cine?
Como imagen
Como fotografía y
¿Como palabra?

Escucharlos fue desgarrador
Sentí impotencia
Frente a la historia la memoria y el abandono
Es como un corte, violento
Y ya no puedo sino mirar
Mirar la imagen del cielo

SECUENCIA 35

*Voces y relatos que acompañan
Que describen, que son imágenes
Objetos frágiles que se rompen, que se extravían
Como una fotografía*

SECUENCIA 38

Si las imágenes construyen sentidos,
ayudan a recordar y evocan lo vivido
me pregunto, ¿cómo conocer lo no vivido?

SECUENCIA 41

Silencio, silencio silencio.

SECUENCIA 42

Que no me pregunten,
Cómo me llamo.
soy el recuerdo inmenso,
de un nombre ausente

5.- POEMA TRANSCRITO

AL MES DE LA TRAGEDIA BLANCA DE BIBLIÁN

Escribe: Honorato Carpio Calle (Poeta y literato biblianense)

Las tres y tres cuartos de la tarde...

Un cielo gris como amenazante...

Primero de febrero de 1963.

La hora del Dante, en su más negro, trágico y espeluznante capítulo.

Las tres y tres cuartos de la tarde. La ciudad...en esa hora, al pie del Zhalao, en un recodo silencioso y oscuro del Ande donde reina la paz... esa bendita que da al hombre el trabajo por la conquista del pan; y a la hembra, el quehacer doméstico, la preparación del frugal yantar.

Enere esta paz, siempre tendida a lo ancho y a lo largo de la ciudad...solo adentro, en la Capilla del Colegio “Corazón de María” regentado por la Reverendas Madres Oblatas, doscientas cincuenta niñas con sus profesoras, después que, en la misa del alba, habían recibido la blanca forma, transubstanciada en Dios, elevábase el sentido rezo del Trisagio...

Las benditas golondrinas del alero de la Casa de Dios, revoloteando como en un cielo de azul purísimo e intenso, y, los labios de las niñas abiertos como azucenas blancas exhalando el

hondo perfume de la plegaria. Y, a esa hora... nadie la vio, porque es invisible y camina con pies alados y de raso, atravesaba la población la muerte. Volaría quizá... con esa ansia suprema de quien teme llegar tarde a la cita... Sigilosamente penetró en el Colegio...

Y luego como ladrón...sacrílegamente en la Capilla...sin recelo ni respeto, Al que un día le venciera en su resurrección gloriosa...

Me parece que Dios, presente allí, no lo hubiera consentido. El que al borde de la tumba de su amigo Lázaro, dijera: “Surge et ambula” ...

El, que dijera un día: “Dejad que los niños lleguen a Mi”.

Y hubo el consentimiento...

Son así los designios divinos. No podemos escrutarlos ni comprenderlos...

Y fue el momento... el instante trágico... lo dantesco... lo inenarrable...

Anúdase la voz de la garganta...

Cuando las niñas elevaban el: “Gloria al Dulce” ...

Comienza el traqueteo del tramo del local, las paredes en cuarteamiento, el reventar de los cristales de las ventanas, un grito isócrono de terror... y... por fin... el derrumbamiento fatal De todo: un hacinamiento de maderos, tejas, carrizos y terrones... Y entre aquellos escombros doscientas cincuenta niñas, con sus maestras, atrapadas en una gigantesca fauce...

El sordo grito de auxilio, acompañado de liliales manecitas, que quizá flotaban como pañuelo de despedida...

Y sobre todo ello... una trágica columna de polvo elevándose vertical hacia lo infinito... Como aquella columna de humo que ascendiera hacia lo eterna, desde el holocausto de Able...

Y este nuevo acepto a Dios. Quizá alguien desde la lejanía azul, entre esa nube trágica, contempló en vuelo hacia la altura, de una bandada de ángeles o de palomas...

Nueva Vía Láctea de luceros sobre Biblián, para los que cruzamos, entre noches los meandros de la vida... Creo quizá, que como en el relato bíblico, hubo una nueva sublevación de ángeles en el cielo y Dios quiso ocupar las sillas dejadas...

Secuelas de lo trágico: desesperación... gritos... confusión... lágrimas de los padres en busca de sus hijos. Cadáveres y heridos en sus amorosos brazos... Lágrimas y besos en sus mejillas yertas...

La ciudadanía y Casaca Roja, en desesperada lucha contra el escombros... Cráneos abiertos, miembros desgajados, intestinos en trastorno, caritas yertas, pupilas apagadas... Un cegamiento de lirios... un tronchamiento de vidas... Asfixia... sangre.

Por allá, una de las religiosas, fuertemente abrazada a dos niñas, en titánica lucha contra la muerte; como la gallina que cobija a sus polluelos en el instante del peligro supremo...

Fue el momento de "Gloria al Dulce" ... Y Dios convirtió este su valle de lágrimas y dolor, en el de su dulce presencia en la eternidad...

¿Y María?... La Reina del Rocío... allá arriba quizá desde el Zhalao, derramando el rocío de sus lágrimas, sobre la blanca tragedia...

Simiente nívea y pura que sembrada en ese negro surco de la muerte, no sabemos, El, que futura cosecha nos depare...

XXX

Y ha llegado el dos...

Tras una eterna noche de martirio y llanto; las calles de la ciudad, desde el despertar del alba, en cruzamiento de ataúdes blancos.

XXX

Y se ha venido el tres...

El de la despedida eterna...

La ciudadanía toda e instituciones y pueblo de las nobles y hermanas de Cuenca, Azogues y Cañar y de otras de la República, van ocupando el parque central y las calles adyacentes... Al borde de aquel, en trágico florecimiento de lotes y en larga y apretujada hilera, un centenar de ataúdes blancos... Tal una larga ringlera de gaviotas que, precedidas por sus maestras, iban a emprender el vuelo, como quien huye del infierno de esta vida, hacia las serenas playas

de la eternidad... Allí, como pañuelos agitados al filo de un muelle... en despedida blanca... Y... alrededor de cada ataúd la silueta negra de sus familiares, como un pedazo de sombra y en gajo de lágrimas...

Se ha iniciado la misa... Una unción especial en ella; ya del Oficiante como en los de la comitiva lúgubre... Y al final las palabras del Ilustre Arzobispo que oficiara: “Hoy en el cielo de Biblián, más estrellas... Mi bendición de paz y divino lenitivo para todos sus hogares” ... Y se inicia el fúnebre cortejo...

No uno de fervor cívico ni de recordación gloriosa...No... Al compás de lúgubres notas y mientras desde el campanario desgránase mustiamente los lamentos fríos de la campana uno de lágrimas en ininterrumpidas doce cuabras... Un enorme rosario de dolor, alternado con la cuenta de un ataúd lilial...

Doce cuabras... seis mil almas... Como Dios tendría recelo de una invasión a su Morada... Y el cortejo avanza... invade el cementerio...

La feria dominical del pueblo: bulliciosa, polícroma y alegre, convertida en una de llanto y de dolor...

Copado el cementerio... Bóvedas frías y ávidas como fauces siniestras, con una corona de lágrimas cada una... Florecimiento de cruces y coronas...

Alguien desde la altura podría ver el cementerio aquella noche, un pedazo estrellado de cielo derrumbado sobre él...

Y luego, por la tarde... el retorno silencioso y triste...

Cuajados de lágrimas los ojos y apretujando, el dolor, los corazones y las sienas...

Después sobre las tumbas, el punto final de la dulce paz de los muertos, a la sombra verde los cipreses...

Frío eterno, soledad infinita...

“Dios mío, qué solos se quedan los muertos” ...

En sus tumbas, la paz eterna del Señor... Y... cómo siempre vivas estas palabras y mis lágrimas...

Biblián, 1º de marzo de 1963.

6.- ANEXOS FOTOGRÁFICOS:



Fotos de Walter Landívar (originales) Feb 1963. Biblián. (pertenecen a la monografía)



Fotos originales familia Vicuña Cabrera, 1960 y 1963, Biblián

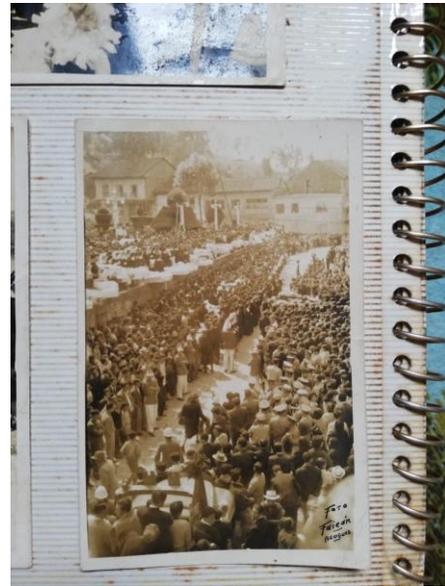


Fotos (Copias) familia Méndez Cabrera, 1962, Biblián



Foto original familia Espinoza Sánchez, 1963, Biblián.

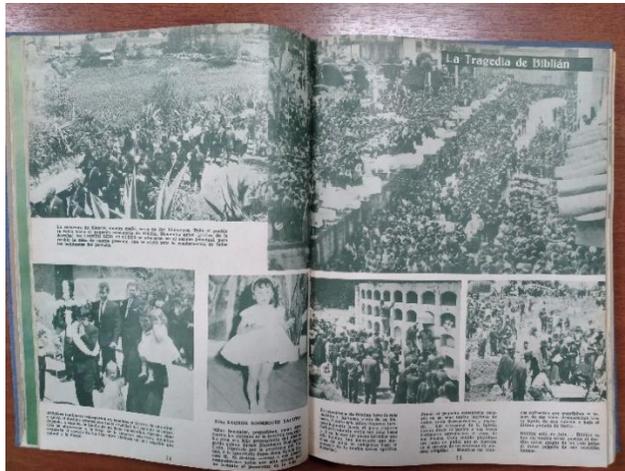




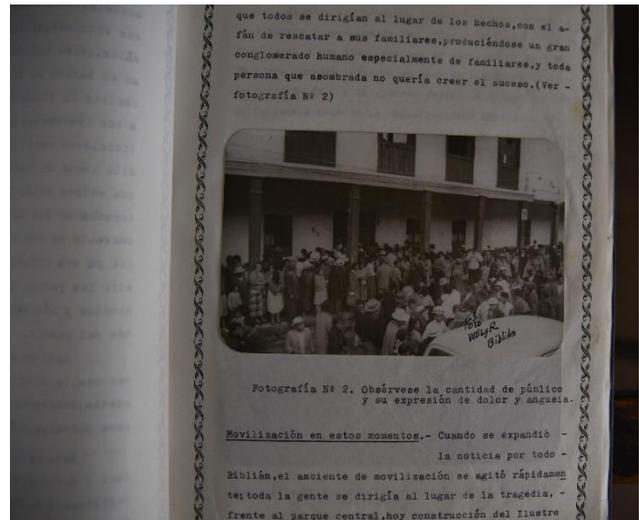
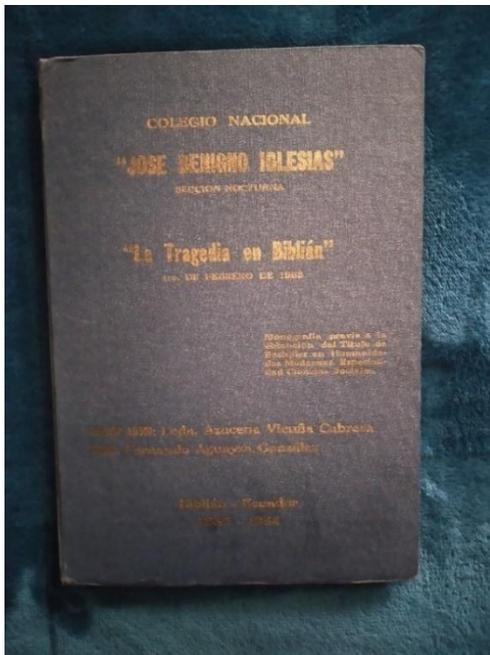
Fotos originales familia Bustos Idrovo, 1963, Biblián







Fotos tomadas de la biblioteca del Museo Pumapungo de la ciudad de Cuenca, archivos originales de los diarios y revistas, tomadas en sep/2020.



Monografía para obtener el título de bachiller del colegio “José B. Iglesias” de autoría de Fernando Aguaiza, realizada en el año de 1984.

Fotografías del trabajo de campo realizado:







